

Ramon JARREGA DOMINGUEZ

FORLAMIENTO Y ECONOMIA EN LA COSTA ESTE DE LA
TARRACONENSE EN EPOCA TARDORROMANA (SIGLOS IV - VI)
Volumen II

Tesis Doctoral dirigida por
el Dr. Javier ARCE MARTINEZ

Ponente: Dra. Isabel RODA

Departamento: Arqueología - Arte
Facultat de Lletres
Universitat Autònoma de Barcelona
1992

12 - BARCELONES

12.1 - BADALONA

12.1.1 - Núcleo urbano (ciudad romana de Baetulo)

Características

La ciudad romana de Baetulo, que en el siglo I sabemos, gracias a las noticias proporcionadas por Plinio, que gozaba del derecho romano, constituía pequeña ciudad amurallada emplazada sobre una suave pendiente que desciende en dirección al mar, ubicada entre dos rieras. Al parecer fue fundada hacia finales del siglo II o inicios del I a. de J.C. Se han publicado varias monografías sobre materiales arqueológicos hallados en la ciudad (como las cerámicas de paredes finas, ánforas y vidrios), sobre los que no nos detendremos por versar en su mayor parte sobre elementos de época altoimperial, además de un estudio de conjunto sobre las cerámicas africanas (Aquilué 1987). Como estado de la cuestión sobre la ciudad romana, debemos tener en cuenta el estudio de Guitart (1976), y para una puesta al día de los conocimientos existentes sobre el urbanismo de la misma, el más reciente de Padros (1985).

Sobre la ciudad tardoantigua es bien poco lo que sabemos por el momento. En la zona del Clos de la Torre, sobre las estructuras romanas se localizaron algunas tumbas que han sido calificadas como "visigóticas" (Almagro - Serra Ràfols - Colominas 1945, p. 42).

La única excavación (por lo que sabemos) efectuada en el caso urbano de Badalona que ha proporcionado datos estratigráficos (aunque escasos) sobre el Bajo Imperio es un pequeño sondeo que se efectuó junto a la pared NE. del caldarium de las termas en junio de 1972, a cargo de J. Guitart (1). Por debajo de un nivel considerado como de derrumbe (con escaso material significativo) se documentaron dos estratos (denominados III y IV) de unos 75 y 20 cms. de potencia respectivamente, que formaban, al parecer, parte de un mismo relleno, en el que se hallaron mármoles y fragmentos cerámicos (que unían entre sí aunque correspondiesen a dos estratos) que abarcaban desde época romano-republicana hasta el Bajo Imperio. Debajo de este relleno apareció el nivel natural del terreno (Aquilué 1987, p. 92).

Por encima del relleno se hallaron restos de un muro, de mala calidad (Aquilué 1987, p. 96). Aunque ello no se ha expresado explícitamente, da la impresión de que el relleno debió hacerse precisamente para regularizar el terreno antes de construir el muro, por lo que la eventual fechación del relleno debe datar también el muro.

Los materiales tardorromanos hallados en este relleno (aparte las cerámicas comunes africanas de la forma Hayes 23

A y B, Ostia I, fig. 261 y Ostia III, fig. 332, que no podemos saber si eran o no bajoimperiales, máxime teniendo en cuenta la abundancia de material residual y, en concreto, de sigillata africana A) se limitan a tan sólo dos fragmentos, concretamente un borde de la forma Hayes 67 n. 1, 4, 9 de la sigillata africana D y otro de la forma Rigour 15 A (erróneamente clasificado por Aquilué como Rigour 20) de la sigillata gris estampada (Aquilué 1987, p. 94 y 96; p. 95, fig. 27, n. 4 y 2).

Los dos fragmentos cerámicos citados impiden dar una datación precisa a la formación del citado relleno, aunque es posible que quepa pensar en el siglo V como mínimo, como cree Aquilué (1987, p. 96) en base al fragmento de sigillata gris estampada. Sin embargo, no debemos olvidar que esta última producción se documenta ya en estratos de la segunda mitad del siglo IV (recordemos el cercano ejemplo de Can Sentromè, en Tiana), cronología a la cual corresponde perfectamente la forma Hayes 67 de la sigillata africana D. Por tanto, la fecha post quem de la formación del citado relleno debe llevarse a la segunda mitad del siglo IV, sin descartar por ello que pueda ser muy posterior a esta datación, puesto que esta se basa en la presencia de tan sólo dos fragmentos cerámicos.

Materiales

Los materiales tardorromanos de Badalona (básicamente cerámicos) proceden en su mayor parte de excavaciones antiguas, y su procedencia concreta es desconocida; tan sólo pueden señalarse un fragmento de la forma Rigour 20 de la sigillata gris estampada y otro de la Hayes 67 n. 1, 4, 9 en sigillata africana D, así como dos de cerámica "lucente", hallados en la zona de las termas.

Sigillata "lucente"

Aquilué (1987, p. 96) cita dos fragmentos de esta producción, de los que no se informan, puesto que no se especifica su procedencia, hallados en el estrato III o el IV de las excavaciones de las termas. Ignoramos si se han localizado otros ejemplares de esta producción en Badalona.

Sigillata africana C

1 a 4 - Un perfil completo, un fragmento de borde y dos bordes. Forma Hayes 48 A; uno es de la producción C 1, otro de la C 2 y del tercero no hay datos (Aquilué 1987, p. 153, fig. 42, n. 1 y 3; p. 152, no ilustrado).

5 - Fragmento de borde. Forma Lamboglia 42 - Hayes 45 A (Aquilué 1987, p. 153, fig. 42, n. 2; p. 154).

6 a 11 - Dos fragmentos de borde y pared y cuatro bordes. Forma Salomonson C3 - Hayes 45 A. Producción C 1 (Aquilué

1987, p. 153, fig. 42, n. 4 a 7; p. 154, no ilustrados).

12 a 25 - Catorce fragmentos de borde y pared. Forma Hayes 50 A - Lamboqlia 40 bis (Aquilué 1987, p. 153, fig. 42, n. 8 y 9; p. 156, fig. 43, n. 1 a 6; p. 157, no ilustrados).

26 - Fertil completo. Forma Hayes 17 B 11. Si bien esta forma corresponde a las producciones A 2 y A/D de la sigillata africana, Aquilué (1987, p. 157) cree que el ejemplar de Badalona debe atribuirse a la producción C 2 (Aquilué 1987, p. 156, fig. 43, n. 7). En realidad, parece tratarse de una versión en cuenco de la forma Hayes 50, por lo que su aparición en la producción C puede cobrar sentido en este aspecto.

Además de los descritos, existen cuatro fragmentos de base con pie atrofiado, de forma indeterminada, y cincuenta y cuatro fragmentos informes.

Sigillata africana C tardía (?)

27 y 28 - Dos perfiles completos. Aquilué (1987, p. 177) los clasifica como pertenecientes a la forma Hayes 99 de la sigillata africana D, pero es evidente que ni las características físicas de las piezas ni el perfil y decoración de las mismas corresponden a la sigillata africana D.

El tipo de perfil de las piezas, así como su decoración, son propios de la forma Fulford 27, que podríamos atribuir a la sigillata africana tardía, guardando relación con la forma Hayes 84; sin embargo, los bordes, mucho más gruesos y exvasados, no coinciden con los típicos de la Fulford 27. Estas piezas recuerdan también formalmente la forma Hayes 1972, fig. 88 b/c de la sigillata egipcia, cuya aparición en esta zona no tendría nada de extraño, puesto que un ejemplar típico, perteneciente precisamente a la forma citada, fue hallado a pocos kilómetros de Badalona, en Mataró (Járrega - Clariana, en prensa).

Sin embargo, el tipo de decoración y el perfil general (a excepción del borde) nos inducen a acercarnos más estas piezas tipológicamente a la forma Fulford 27, y atribuirles a una producción relacionable con la sigillata africana C 5. A ello contribuye la descripción que hace Aquilué (1987, p. 177) de las características físicas de estas dos piezas: "pasta rojiza, de aspecto cuarteado, poroso", "barniz anaranjado rojizo, mate, poco adherente". Estas características macroscópicas también podrían ser válidas para la sigillata egipcia, pero de ningún modo para la africana D. Sin embargo, cuadran muy bien con lo que sabemos de la forma Fulford 27, así como la decoración de ruedecilla que presenta uno de los ejemplares de Badalona en su pared externa; por ello, optamos por relacionar estas dos piezas con la forma Fulford 27, de la que quizá constituyen una

variante. Diámetro del borde (igual en los dos casos): 16 cms. (Aquilué 1987, p. 176, fig. 48, n. 2 y 3).

Sigillata atricana D

29 a 40 - Doce fragmentos de bordes y paredes. Forma Hayes 58 B, n. 9. Sus diámetros oscilan entre los 25 y los 31 cms. Todos son de producción D 1, excepto un probable ejemplar de la producción D 2 (Aquilué 1987, p. 156, fig. 43, n. 8 a 12; p. 162, fig. 44, n. 1 y 2; p. 161, no ilustrados).

41 a 43 - Tres fragmentos de bordes y paredes. Variante de la forma Hayes 58, presentando un borde ligeramente inclinado. Producción D 1 en dos ejemplares; el otro, según Aquilué (1987, p. 161) es de producción D 2, lo cual es totalmente atípico (Aquilué 1987, p. 162, fig. 44, n. 3 y 4; p. 163, no ilustrado).

44 a 52 - Tres perfiles completos, dos fragmentos de borde y pared y cuatro paredes (en los tres falta el centro de la base). Forma Hayes 59 A. Producción D 1 (Aquilué 1987, p. 162, fig. 44, n. 10; p. 166, fig. 45, n. 1 y 2; p. 176, fig. 48, n. 7, base decorada de un plato de la forma Hayes 59 A, según Aquilué; p. 163, no ilustrados).

53 y 54 - Dos fragmentos de borde y pared. Forma Hayes 59 B. Producción D 1 (Aquilué 1987, p. 162, fig. 44, n. 8 y 9).

55 a 83 - Veintinueve fragmentos de bordes y parte de la pared. Forma Hayes 59, sin poderse definir el tipo a que corresponden. Producción D 1. Los diámetros oscilan entre los 27 y los 32 cms., excepto en un caso, en que se llega a los 37 cms. Producción D 1, aunque en un caso (Aquilué 1987, p. 165) parece atribuible a la D 2 (Aquilué 1987, p. 162, fig. 44, n. 5 a 7; p. 163 y 165, no ilustrados).

84 a 87 - Cuatro fragmentos de bordes y paredes. Forma Hayes 61 A. Dos de los fragmentos corresponden a la producción D 2 (Aquilué 1987, p. 165 y 167) y el resto es D 1. Los diámetros de los bordes se sitúan entorno a los 26 cms. (Aquilué 1987, p. 166, fig. 45, n. 3 a 6).

88 - Fragmento de borde y pared. Forma Hayes 61 B, clasificada por Aquilué (equivocadamente) como Lamboglia 54. Producción D 1 (Aquilué 1987, p. 166, fig. 45, n. 7).

89 - 110 - Veintidós fragmentos de bordes y paredes. Forma Hayes 61; no es posible precisar si se trata del tipo A o el B, pues Aquilué no lo especifica (Aquilué 1987, p. 165, no ilustrados).

111 a 114 - Un perfil completo y tres fragmentos de borde y pared. Forma Hayes 50 B, n. 60. Dos de los ejemplares son de la producción D 1, y los otros dos (uno de ellos inseguro, con "un poco de brillo"), de la D 2 (Aquilué 1987, p. 167 -

168). El diámetro del borde se sitúa sobre los 22 - 24 cms. (Aquilué 1987, p. 169, fig. 46, n. 2 a 5).

115 - Fragmento de borde y pared. Forma Hayes 64. Producción D 2 (Aquilué 1987, p. 169, fig. 46, n. 1).

116 y 117 - Dos fragmentos de bordes y parte de la pared. Forma Conimbriga 1975, lám. LXXI, n. 90. Producción D 1 (Aquilué 1987, p. 169, fig. 46, n. 6; p. 170, no ilustrado).

118 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 67 n. 1, 4, 9. Producción D 1. Fue hallado en las excavaciones del año 1972 en las termas (estrato III o IV; ver más arriba) (Aquilué 1987, p. 95, fig. 27, n. 4).

119 a 127 - Nueve fragmentos de bordes y paredes. Forma Hayes 67, n. 5 - 6, 17, 28. Tres fragmentos corresponden a la producción D 1, y seis a la D 2, según Aquilué (1987, p. 170). El diámetro del borde oscila entre los 27 y los 39 cms. (Aquilué 1987, p. 169, fig. 46, n. 8; p. 173, fig. 47, n. 1; p. 170, no ilustrados).

128 - Fragmento de borde y pared. Forma Hayes 67 - Waagé lám. IX, n. 870 a. Producción D 1. Diámetro del borde: 27 cms. (Aquilué 1987, p. 169, fig. 46, n. 9).

129 - Dos fragmentos de borde, quizás de la misma pieza, pues se nos dice que son "de idénticas características", dándose una sola descripción y número de inventario; por ello, y a falta de mayor precisión, los consideramos como un único ejemplar. Variante de la forma Hayes 67, similar al tipo Waagé 1948, lám. IX, n. 870 a, pero con el labio vuelto hacia abajo. Producción D 2 (Aquilué 1987, p. 171; p. 173, fig. 47, n. 3).

130 - Perfil completo. Forma nueva. Según Aquilué (1987, p. 171) es similar a la Hayes 59, aunque el borde es pendiente y tiene un pie atrofiado. Producción D 2. Diámetro del borde: 27 cms. (Aquilué 1987, p. 169, fig. 46, n. 7). Efectivamente, recuerda a la forma Hayes 59, pero las curvas que insinúa el borde y el labio ligeramente pendiente nos hace suponer que podría tratarse de una forma intermedia entre la Hayes 59 y la 67, permitiendo plantear la posibilidad de la filiación de la segunda forma con respecto a la primera.

131 y 132 - Dos fragmentos de borde y pared. Forma Hayes 87 A. Producción D 2. No se publican los dibujos de las piezas, por lo que no podemos estar seguros de la validez de la clasificación (Aquilué 1987, p. 172, no ilustrados).

133 - Fragmento de borde y pared. Forma Hayes 87 B; Aquilué (1987, p. 172) lo clasifica como Hayes 104 C, pero creemos, basándonos en el dibujo publicado, que es una 87 B, principalmente por el aplastamiento del borde en su parte superior e interior, el ángulo que hace con la pared en el

lado interno y la ranura que presenta en la parte exterior baja del borde. La descripción de la pasta, "rojiza, porosa, de aspecto tosco" coincide muy plenamente con las características peculiares de la forma Hayes 87 B. Producción D 2, aunque quizá esto sea matizable (Aquilué 1987, p. 173, fig. 47, n. 2).

134 a 137 - Cuatro fragmentos de borde. Forma Hayes 104, según Aquilué (1987, p. 172), quien no publica los dibujos de las piezas ni especifica el tipo concreto, por lo que dudamos de esta clasificación, a la vista de lo sucedido con el fragmento precedente.

138 - Fragmento de borde, pared y visera. Forma Hayes 91 B. Producción D 1. Diámetro del borde: 21 cms. (Aquilué 1987, p. 173, fig. 47, n. 5). Aunque Aquilué lo publica como Hayes 91 A o B, creemos que la profundidad de la pieza permite asegurar que corresponde al tipo B.

139 a 146 - Ocho fragmentos de bordes, paredes y viseras. Forma Hayes 91 A y/o B. Aquilué (1987, p. 174) proporciona solamente los datos de tres de ellos, de los cuales dos corresponden a la producción D 2 y el otro a la D 1. Los diámetros oscilan entre los 17 y los 24,4 cms. (Aquilué 1987, p. 173, fig. 47, n. 6 a 8; referencia en p. 174, no ilustrados).

147 y 148 - Dos fragmentos de bordes, viseras y paredes. Forma Hayes 91, variante Lamboglia 24/25; tanto el borde como (y sobre todo) la visera se alejan del tipo 91 C, con el que les une, por otra parte, cierta similitud formal, por lo que es posible que guarden relación cronológica con el mismo. Producción D 1. Diámetros: 26 y 18 cms., respectivamente (Aquilué 1987, p. 173, fig. 47, n. 4; p. p. 176, fig. 48, n. 1).

149 - Fragmento de borde y pared de un cuenco de la forma Lamboglia 22, no fácilmente relacionable con la tipología de Hayes. Aparte de éste, se conoce solamente otro ejemplar en Arles, publicado por Lamboglia (1963, p. 188). Producción D 1; engobe tanto en el interior como en el exterior. Diámetro: 20 cms. (Aquilué 1987, p. 176, fig. 48, n. 4).

150 - Fragmento de la forma Hayes 98 B - Lamboglia 24, 24 bis. Producción D 1. Diámetro del borde: 11,7 cms. (Aquilué 1987, p. 176, fig. 48, n. 5).

151 - Fragmento de base de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en los motivos Hayes 38 - Atlante 27 (típico del estilo B) y Hayes 69 - Atlante 31 (del estilo A II y el A III). Producción D 1. Aquilué (1987, p. 178), lo atribuye al estilo A I, cosa que dudamos ante los motivos que conforman esta decoración, propios de otros estilos, y creemos más adecuado atribuirlo al estilo A II (Aquilué 1987, p. 176, fig. 48, n. 6).

151 - Fragmento de plato de la forma Hayes 59 A; decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos del tipo Hayes 69 - Atlante 31. Producción D 1. Estilo A II o a III (Aquilué 1987, p. 176, fig. 48, n. 7).

153 y 154 - Dos fragmentos de base de forma indeterminada. Producción D 1 y D 2. Decoración a base de un motivo de palmeta asimilable (según Aquilué, aunque la verdad es que la decoración se conserva muy fragmentariamente) al tipo Hayes 3 - Atlante 112 (típico de los estilos A 1, principalmente A II y B). Producción D 2 (sic) y D 1, respectivamente. Estilo A I, mejor que A II (Aquilué 1987, p. 176, fig. 48, n. 9 y 10). Según Aquilué, el n. 9 es del estilo A 1 y el 10 del A II, pero nos parece que ambos podrían atribuirse al primer estilo, a juzgar por lo delicado de los motivos y al pequeño espesor de las paredes de ambas piezas.

155 - Fragmento de base de forma indeterminada. Se aprecian restos de la decoración estampada, consistente en hojas de palma repetidas que convergían en el centro de la pieza. Producción D 1. Estilo A, imposible de precisar (Aquilué 1987, p. 179, fig. 49, n. 1).

156 - Fragmento de base de forma indeterminada; decoración estampada a base de palmetas, que Aquilué (1987, p. 178) relaciona, con interrogante, con el motivo Hayes 44 - Atlante 187 (típico del estilo B); a juzgar por el dibujo, nos parece más adecuado el motivo Hayes 44 B variante - Atlante 185, que además, a diferencia del anterior, es propio de la sigillata africana D y del estilo A II (2). Producción D 1. Estilo A II (Aquilué 1987, p. 179, fig. 49, n. 2).

157 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, a base del motivo Hayes 44 A - Atlante 182 (3). Producción D 1. Estilo A I (Aquilué 1987, p. 179, fig. 49, n. 4).

158 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada con motivos cuadrangulares de tamaño regular divididos en cuatro partes rellenas con líneas oblicuas; probablemente cabe considerarlo como un tipo de palmeta. Aunque Aquilué no lo indica, este motivo es claramente identificable con el Hayes 95 - Atlante 135, que se documenta, al parecer, en los estilos A y C. Producción D 1. Aquilué lo atribuye al estilo A II, lo que probablemente es adecuado, vista la distribución de la decoración (Aquilué 1987, p. 176, fig. 48, n. 8).

159 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración de "glanztonfilm" en el fondo interno. Sus características físicas ("pasta rojiza, áspera, de aspecto cuarteado y poroso, con abundante desgrasante de partículas diminutas marronosas, blanquecinas, grisáceas y negruzcas") recuerdan las típicas de las formas Hayes 87 B y 88, en la

primera de las cuales se ha constatado este tipo de decoraciones (Aquilué 1987, p. 179, fig. 49, n. 6).

Además, se han contabilizado ciento cuatro fragmentos informes de sigillata africana D (Aquilué 1987, p. 180).

Sigillata gris estampada

160 - Fragmento de borde y pared de un cuenco de la forma Rigoir 15 A (clasificado por Aquilué, creemos que erróneamente a la vista del dibujo publicado, como Rigoir 20). Fue hallado en las excavaciones de las termas en 1972 (estrato III o IV; ver más arriba) (Aquilué 1987, p. 95, fig. 27, n. 8).

Anforas

Africanas:

161 - Borde, parte del cuello y arranque de las asas. Forma Africana I B - Keay III A (Comas 1985, p. 120, fig. 50, n. 2).

162 - Borde y arranque del cuello. Forma Africana II A - Keay IV (Comas 1985, p. 121, fig. 51, n. 1).

163 y 164 - Un fragmento de borde, cuello y asas y otro de borde, cuello y parte de las asas. Forma Africana II C - Keay VI (Comas 1985, p. 120, fig. 50, n. 1 y p. 121, fig. 51, n. 2). Keay (1984 B, vol. II, referencia en p. 636) hace una referencia a la presencia de esta forma en Badalona.

Itálica (?):

165 - Borde, cuello y parte de las asas. Aunque Comas la publica como una Dressel 30, creemos que, a juzgar por el perfil de la pieza, podría ser un ánfora itálica, de la zona de Empoli (Manacorda 1987), propia del siglo III, cuya producción continúa en el siguiente (Comas 1985, dibujo en p. 118).

Monedas

Aunque la numismática romana de Badalona es, al parecer, abundante, nunca ha sido publicada. Sabemos que existen monedas del Bajo Imperio, pero no es posible hacer por ahora ninguna precisión sobre las mismas.

Conclusiones

La única evidencia estratigráfica con que contamos (el sondeo de la zona de las termas) no permite afirmar concluyentemente que se trate de un relleno previo a la construcción de un muro, aunque todo hace pensar que es así; en tal caso, se trata de una regularización del terreno y una

nueva construcción (de características técnicas muy pobres) que se data en la segunda mitad del siglo IV como mínimo, aunque la fecha concreta no puede precisarse.

El estudio de las sigillatas africanas y las ánforas permite afirmar la ocupación del yacimiento y la continuidad de las importaciones hasta mediados del siglo V como mínimo (forma Hayes 87 de la sigillata africana D), y quizás finales de dicha centuria o inicios del siglo VI (forma Fulford 27 de la africana C). De todos modos, la carencia de elementos constructivos tardoantiguos, habida cuenta de que se ha excavado bastante intensamente en el área ocupada por la ciudad romana (y por más que las ocupaciones posteriores hayan alterado los estratos y restos romanos), hace pensar que Baetulo durante el Bajo Imperio quedó reducida a un pequeño núcleo, posiblemente de carácter más rural que urbano. Por otro lado, no sabemos si existió algún "hiatus" de población entre la Antigüedad Tardía y las primeras noticias (en este caso documentales) de la ciudad medieval.

Bibliografía

Almagro - Serra Rátols - Colominas 1945, p. 42. Guitart 1976. Cuyás 1977, vol. III, p. 329. Keay 1984 B, vol. I, p. 81 y 636. Comas 1985. Padrós 1986. Aquilué 1987.

12.1.2 - Bóvila "El Submarí"

Características

En este lugar, situado a unos 2 kms. de Badalona en dirección a Barcelona, en el que hasta hace pocos años hubo una bóvila, se han realizado algunos hallazgos romanos. Concretamente en el lugar llamado "Forn d'en Lleal" se encontró el fragmento de sarcófago a que nos referiremos seguidamente.

Materiales

Sarcófago

1 - Fragmento de tapa de sarcófago (Sotomayor 1975, lám. 3, n. 4). Mármol blanco con vetas grises y oscuras, de cristal medio; probablemente procede de Afrodisias (Sotomayor 1975, p. 97). Dimensiones (según García y Bellido): 0,47 x 0,15 m., y 0,07 m. de espesor.

La decoración representa la escena de los tres hebreos en el horno de Babilonia. García y Bellido sitúa su cronología entre 325 y 335, y Recio lo considera inicialmente de época constantiniana, centrando en otro lugar su datación en los años 320 - 330; Sotomayor (1975, p. 98) se inclina, ante la dificultad de atribuirle una datación muy concreta, por una fecha aproximada de hacia el 320 d. de J.C.

Conclusiones

Guitart (1976) relaciona el hallazgo de este sarcófago con el asentamiento romano que existió, al parecer, en esta zona, opinión seguida por Prevosti; ello, desde luego, no puede probarse, al desconocerse el contexto arqueológico del hallazgo, pero tampoco es descartable. Que en este lugar debió haber una necrópolis lo indican las noticias referentes al hallazgo de tumbas de tégula, por lo que es posible que el sarcófago formase parte de la misma.

Bibliografía

García y Bellido 1963, p. 195. Recio 1969 p. 112. Recio 1972. Sotomayor 1975, p. 97 - 98, lám. 3, n. 4. Guitart 1976. Prevosti 1981 B, p. 119 - 121 (con toda la bibliografía anterior).

12.1.3 - Ca l'Alemany

Características

Este yacimiento se sitúa en las inmediaciones de la masía del mismo nombre, en las afueras del casco urbano de Badalona. En los años 1976 - 77, M. Prevosti llevó a cabo dos campañas de excavación en este lugar, que permitieron conocer parte de la planta de esta villa romana (Prevosti 1981 B, p. 62, fig. 4). Las paredes estaban orientadas en sentido Norte - Sur y Este - Oeste, y su datación es contemporánea o posterior a finales del siglo I - inicios del II d. de J.C., dado que se halló sigillata africana A en el relleno de las trincheras de cimentación; una de las habitaciones estaba pavimentada con opus signinum, en el que se habían engastado losetas romboidales de mármol negro, a modo de un mosaico. Por debajo de estas estructuras aparecieron otras, semicirculares, que según Prevosti podrían tener alguna relación con la actividad metalúrgica, dado que en estas excavaciones se ha hallado abundante escoria de hierro.

Los escasos materiales tardorromanos se han hallado en los estratos de abandono, como indica Prevosti; no obstante, nos parece posible que este abandono fuese anterior, al menos en algún sector, dado que sobre el pavimento de un depósito o piscina se halló un nivel de abandono con muchos fragmentos de tégulas, en que el material datable más moderno era la sigillata africana A (Prevosti 1981 B, p. 71). De todos modos, la villa vivió hasta el Bajo Imperio, como lo demuestran los restos cerámicos encontrados en ella.

Los materiales tardorromanos se han hallado, siempre en escaso número, en niveles que pueden interpretarse como de abandono o posteriores, lo cual impide conocer cualquier posible estructura arquitectónica o remodelación de este

momento. En concreto, se han hallado en el estrato 1 del depósito o piscina citado (número 1 de nuestro inventario), en el superficial de la habitación A y otras contiguas (número 10 del inventario), en el estrato 1 (número 8) y el 5 de la habitación A (el que parece ser el primer nivel de abandono de la misra) (número 4), en el nivel (estrato 2) situado en los 12 cms. inmediatos sobre el pavimento de la habitación B (número 9), en los estratos 1 y 2 de la habitación I (el 1 se corresponde con el estrato 1 de la A, según Prevosti) (números 6 y 7), en el estrato 1 de la habitación D (número 2) y en el 1 de las habitaciones G - E (éste último removido en época moderna, pues se situaba por encima de una canalización actual) (números 3 y 5 del inventario).

Junto a la masía de Ca l'Almany se excavó hace algunos años una tumba de tegulas.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento que podría ser una Lamboglia 9; estrato 1 del depósito.

2 - Fragmento que corresponde posiblemente a la forma Hayes 80 (citado por Prevosti como Lamboglia 58; estrato 1 de la habitación D (n. CA 3280).

3 - Fragmento informe con decoración de líneas onduladas incisas (n. CA 2007); estrato 1 de las habitaciones G - E. No está claro si podría tratarse de una forma Hayes 96, o quizá de una africana C.

4 - Fragmento de fondo de las formas antiguas de la africana D (Hayes 58 a 64, citado por Prevosti como Lamboglia 51 o 54) (n. CA 2006); estrato 1 de las habitaciones G - E.

5 - Fragmento de fondo de las mismas características que el anterior (citado por Prevosti como una posible forma Lamboglia 54) (n. CA 2903); estrato 2 de la habitación I.

6 - Fragmento de base de recipiente de forma indeterminada (n. CA 2849); estrato 1 de la habitación I.

7 - Fragmento informe de sigillata africana, probablemente D (n. CA 946); estrato 1 de la habitación A.

sigillata africana D o sigillata estampada anaranjada (?)

8 - Fondo de plato con decoración estampada, que consiste, según Prevosti, en un motivo en forma de estrella delimitado por dos círculos concéntricos (sigla n. CA 3106); estrato 5 de la habitación A. Ante esta descripción, no podemos saber si se trata de sigillata africana D o una estampada

anaranjada.

Lucerna africana

9 - Fragmento de disco decorado, probablemente de la forma Hayes II - Atlante X, estrato 2 de la habitación B, por encima del pavimento (Prevosti 1981 B, p. 68, fig. 6, n. 7).

Moneda

10 - Moneda de Constantino; estrato superficial de la habitación A y contiguas (n. CA 946; citada en Prevosti 1981 B, p. 80).

Conclusiones

Como se ha dicho, las estructuras documentadas (aparte de las circulares anteriormente referidas) se pueden datar, como mínimo, a finales del siglo I o principios del II, probablemente más tarde; el pavimento con losetas romboidales de la habitación B se puede datar también a partir del siglo II, como indica Prevosti, quien cita varios paralelos cercanos relativamente similares. La habitación A presenta también dos fases constructivas, como indica también esta autora, puesto que dos de sus muros perimetrales son más antiguos que los otros dos; a la vista de la planta publicada, creemos que esta habitación sería más grande inicialmente, y luego sería reducida de tamaño, por lo que se construyen los muros que la delimitan con la nueva habitación B; como esta es la que tiene el pavimento de losetas romboidales y ya se ha dicho que su datación se sitúa sobre el siglo II, es a ésta fase a la que creemos que hay que adscribir esta remodelación. Por tanto, todas las fases de edificación que se han constatado son de época altoimperial. Entre la habitación E y la G había una puerta que se tapió en un momento incierto.

No tenemos constancia, pues, de ninguna fase constructiva ni ningún pavimento de época bajoimperial. Los materiales arqueológicos de esta época ya se ha visto que son muy escasos, y ello es tanto más significativo si tenemos en cuenta que proceden de una excavación. Es digno de señalar que no se hallan solamente en el estrato 1 (que, por lo visto, es bastante superficial, y quizás de formación relativamente moderna), sino también en el estrato 5 de la habitación A (el situado justo por encima de las estructuras del primer momento) y el 2 de la habitación B, justo por encima del pavimento. Ello nos hace pensar que el abandono de estas habitaciones se produjo en época tardorromana, como mínimo. La cronología de los materiales recuperados tampoco es muy elocuente; los fondos de platos de sigillata africana D remiten a una cronología del siglo IV o primera mitad del V, aunque si se confirmase la posibilidad de la atribución de un fragmento a la forma Hayes 96 podríamos bajar la cronología a la segunda mitad del siglo V, cronología que

podría venir corroborada por la lucerna, caso de ser esta una Hayes II - Atlante X.

En definitiva, resulta ser esta una excavación bastante poco clarificadora para la época que aquí nos interesa; resulta extraño, por lo demás, que de algunas habitaciones como la A no se haya detectado con claridad un nivel de pavimento, que quizá era de tierra batida. De todos modos, se produce la impresión de la utilización inalterada de las estructuras altoimperiales durante la Baja Antigüedad, sin modificaciones (por lo menos en el sector excavado), e incluso es posible que su abandono sea anterior, procediendo los materiales tardorromanos de otro sector de la villa y que se hayan documentado, por acarreo, en niveles arqueológicos de formación más reciente; pero su hallazgo en estratos bastante profundos y situados, en algún caso, justo por encima de los pavimentos, nos inclina a pensar que se vivió en este lugar hasta el Bajo Imperio utilizando las edificaciones anteriores, sin modificarlas (a menos que quepa atribuir a esta época el tapiado de la puerta de las habitaciones G y E, de lo que no hay ninguna prueba por no poder datarse éste, a falta de argumentos arqueológicos).

Bibliografía

Prevosti 1981 B, p. 60 - 111 (con bibliografía anterior).

12.1.4 - Can Butinyà

Características

La masía de Can Butinyà se sitúa en la vertiente derecha de la riera del mismo nombre, y en la falda izquierda de la Serra de les Mosques d'Àse, a unos 110 m. de altura sobre el nivel del mar. Por delante tiene una buena visibilidad del mar, y a su espalda de los terrenos circundantes. En este lugar se han hallado superficialmente numerosos fragmentos cerámicos de época romana, que indican, probablemente, la existencia de una villa en este lugar. A unos 150 m. al sur de la casa se halló una necrópolis de tégulas, orientada al S., compuesta por unas diez tumbas.

Materiales

Las cerámicas citadas a continuación se encuentran depositadas en la masía de Can Butinyà.

Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde, posiblemente de la forma Hayes 60 (citado por Prevosti como Lamboglia 41; Prevosti 1981 B, citado en p. 57).

2 - Fragmento de borde de la forma Hayes 61 A (citado por Prevosti como Lamboglia 54; Prevosti 1981 B, citado en p. 57).

3 - Fondo de plato con decoración estampada, a base de motivos de círculos del tipo Hayes 28 - Atlante 12. Estilo A, variante indeterminada (Prevosti 1981 B, lámina II, n. 51).

Sigillata gris estampada

4 - Fragmento de borde atribuible quizás a la forma Rigoir 4 o la 6, decorado con un friso de motivos verticales formados por puntos con un círculo en los extremos superior e inferior (Prevosti 1981 B, lám. II, n. 52).

5 - Fragmento de fondo de plato con decoración de círculos en forma de estrella (Prevosti 1981 B, lám. II, n. 53).

Monedas

De la Vega y Sayol (1962, p. 282) dicen que en este lugar se halló "alguna (moneda) visigótica". No sabemos si hacen referencia a monedas de esta época o quizás a pequeños bronzes bajoimperiales. Se halló también aquí una moneda de Gordiano, publicada por Prevosti (1981 B, p. 58).

Conclusiones

Las cerámicas halladas en este yacimiento permiten conocer la continuidad del hábitat por lo menos en el siglo IV o la primera mitad del V d. de J.C., dado que no es posible concretar la referencia a la supuesta aparición de monedas visigodas (probablemente romanas bajoimperiales) en este lugar. La muestra cerámica recuperada es muy extensa, por lo cual la fiabilidad estadística puede ser más elevada aquí que en otros casos. Considerando el porcentaje de las cerámicas finas realizado por Prevosti, y sumando los de todas las bajoimperiales, resulta un 13,5 % de cerámicas finas bajoimperiales sobre el total, lo cual resulta relativamente alto.

Bibliografía

De la Vega - Sayol 1962, p. 282. Barral 1976, p. 197, n. 176. Prevosti 1981 B, p. 51 - 60 (con bibliografía anterior).

12.1.5 - Can Paxau

Características

La masía de Can Paxau se encuentra actualmente englobada en el casco urbano de Badalona; aquí se conoce desde hace tiempo una villa romana, citada por diversos autores.

En este lugar se han realizado diversas excavaciones, que han dado como resultado el conocimiento de la planta de buena parte de la villa (Cuyás 1977, p. 38; reproducido en Prevosti 1981 E, p. 130, fig. 12). Desgraciadamente, no estamos tan bien informados en el aspecto del registro estratigráfico, pues no tenemos más evidencias en este sentido que las descripciones hechas por los diferentes autores que han tocado el tema. Según M. Garriga Sancho se pudieron detectar tres fases constructivas, que él data de la siguiente forma: la primera sería del siglo II, la otra "es de suponer" sería de finales del siglo III, y las paredes que atraviesan la calle de Galileo serían posteriores al siglo IV, por haberse hallado aquí una moneda de Constantino y varias cerámicas (es de suponer que se refiere a cerámicas tardorromanas). Indica que para la construcción del segundo edificio se aprovecharon los cimientos del anterior, realizándose algunos terraplenamientos para nivelar el terreno. Refiere también el hallazgo de dos tumbas de tegulas, que data respectivamente en los siglos II y IV, sin que sepamos las razones que le llevan a ello (tan sólo dice que la forma de este último enterramiento le hace suponer que era una sepultura cristiana).

Cuyás (1958) hizo una descripción de sus excavaciones en este lugar. Indica también que a finales del siglo III o principios del IV se modificó la estructura de la villa, "convirtiéndola en un aposento residencial o almacén (sic) para lo cual nivelaron el piso, suprimiendo el desnivel existente...". Indica también que la villa pasó por tres fases constructivas, que él data en el siglo II a. de J.C., siglos I - II d. de J.C. y IV de nuestra Era. Da cuenta también de que al desmontar un muro según él del siglo IV aparecieron en el fondo del mismo (es de suponer que se refiere a su base) cuatro fragmentos escultóricos, que se han identificado como pertenecientes a un mausoleo, datado en época de Augusto (Guitart 1976, p. 158 ss.).

El mismo Cuyás (1978, p. 48) cita un capitel visigótico hallado en la capilla de Sant Salvador de Can Faxau (iglesia de la masía, cuya primera referencia conocida se remonta a 1125).

Materiales

Se desconoce el contexto estratigráfico de los materiales citados, que fueron depositados por Cuyás en el Museo Municipal de Badalona, donde se conservan. De aquellos materiales que no se encuentran en este museo y que se conocen por otros conductos daremos oportuna referencia.

Sigillata "lucente" (?)

1 - Fragmento de base de jarra: según Prevosti, la pasta es de color amarillo y tacto harinoso, y el engobe de brillo

metálico y claro (Prevosti 1981 B, p. 134, fig. 13, n. 7). El perfil que publica no nos parece claramente adscribible a la sigillata "lucente", pudiendo tratarse de una producción similar.

Sigillata africana C

2 - Fragmento de base de plato, probablemente de la forma Hayes 50 (citado por Prevosti como Lamboglia 40; no se publica dibujo).

Sigillata africana C con decoración aplicada (?)

Cuyás (1977, p. 327) hace referencia a un fragmento de sigillata estampada anaranjada con un pez "grabado", hallado entre los materiales "de época tardía" de la excavación de la zona de Can Paxau situada en dirección a Montgat. La decoración de motivos de peces es típica de la sigillata africana C con decoración aplicada, por lo cual creemos que es posible que Cuyás se refiera a un fragmento atribuible a esta producción; pero sin datos más concretos no lo podemos asegurar.

Sigillata africana D

3 - Fragmento de borde de forma indeterminada, quizás la Hayes 60 o la 67 (clasificado por Prevosti como posible Lamboglia 41 o 42).

4 - Buena parte del perfil de un cuenco de la forma Hayes 67/71, versión en cuenco o copa del plato Hayes 67 (Prevosti 1981 B, p. 134, fig. 13, n. 6). Prevosti la define como "sigillata clara D atípica o de imitación", puesto que las características de la pasta le recuerdan más la sigillata africana C que la D, siendo el barniz típico de la D. Ello evoca los productos de sigillata africana C tardía, de los cuales quizá guarde relación la pieza que nos ocupa; no obstante, la consideramos del tipo D, siguiendo la bibliografía existente sobre el tema.

5 y 6 - Dos fragmentos de bases de las formas antiguas de la africana D (Hayes 58 a 64; citados por Prevosti como Lamboglia 51, si bien únicamente por la base es posible reconocer la forma concreta).

Existe, además, un fragmento informe.

Anfora

M. Garriga hace referencia al hallazgo de un anfora del tipo de las de los siglos III y IV; aunque esta referencia es indemostrable y difícil de concretar (al haberse perdido esta pieza), vale la pena tenerla en cuenta, pues el autor la diferenció claramente de los tipos corrientes altoimperiales que debía conocer, y cita además la

existencia de una fase constructiva bajoimperial en esta zona.

Moneda

Garriga cita también, entre los hallazgos, una moneda de cobre de Constantino.

Conclusiones

M. Prevosti publica una estadística de las cerámicas conservadas de este yacimiento; sumando las diferentes producciones bajoimperiales (y dejando de lado la sigillata africana C), éstas resultan ser el 22,9 %, cifra importante, aunque estamos de acuerdo con Prevosti en que esta estadística no parece muy fiable, dado que la muestra de materiales es bastante pequeña; y además, añadimos nosotros, debe ser bastante aleatoria y poco representativa en relación al conjunto excavado.

Las cerámicas y la moneda citada nos remiten a una cronología de finales del siglo IV o primera mitad del V (forma Hayes 67 / 71 de la sigillata africana D). Contamos con una descripción muy genérica de los trabajos de excavación, en la cual de todos modos Garriga y Cuyás coinciden en afirmar la existencia de una fase constructiva de este yacimiento en el siglo IV. La cronología concreta no es fiable, pues es conocida la tendencia a datar todo aquello que pueda ser bajoimperial en el siglo IV; pero nos parece altamente significativo, y creemos que la apreciación de ambos autores refleja, efectivamente, una fase constructiva de la villa en época tardorromana. Es de lamentar que esta reestructuración (en la que se reutilizaron elementos escultóricos funerarios, probablemente de la propia necrópolis de la villa) no esté mejor documentada, pues nos sitúa ante un asentamiento en que se emprenden reformas arquitectónicas en época bajoimperial, signo inequívoco de la vitalidad del mismo.

La referencia de Cuyás sobre un capitel visigótico en la capilla de la masía ya hemos dicho que no podemos concretarla; de todos modos, de confirmarse, y dado que ésta se documenta ya en el siglo XII, apuntamos la posibilidad de que tenga su origen en una hipotética capilla de la villa romana, que siguió en uso, transformándose en sucesivas etapas, en época medieval hasta la actualidad, tal como puede haber sucedido en otros lugares cercanos (Santa Margarida de Cabrera, por ejemplo). De todos modos, no pasa de ser una hipótesis con bases poco seguras.

M. Prevosti (1981 B, p. 137) afirma que en este lugar se ha producido una ininterumpida utilización del mismo desde la época romana hasta hace pocos años, en que se derribó la casa. Sin querer ser tan taxativos en esta afirmación, nos parece probable por los datos antes expuestos; ello tendría

una correspondencia con lo que parece ser que ocurrió en otros lugares de la comarca (la citada Santa Margarida de Cabrera, de la que perduraría el uso religioso, y Can Sentromà de Tiana, donde la villa se transformaría en una masía medieval, aún habitada).

Bibliografía

Garriga Sancho, 1932. Cuyás 1958, 1 y 2. Cuyás 1977, p. 316 ss. Cuyás 1978, p. 48. Prevosti 1981 B, p. 128 - 137 (con toda la bibliografía anterior).

12.1.6 - Can Pi i Gibert

Características

Este yacimiento se encuentra actualmente incluido, como otros, en el casco urbano de Badalona; se sitúa a escasamente 100 m. del antiguo núcleo romano de Baetulo.

Materiales

Monedas

Cuyás cita el hallazgo de dos monedas de cobre del emperador Constantino; asimismo, existe la referencia al hallazgo, en 1909, de varias monedas (dos de las cuales eran de oro) del emperador Honorio. No queda claro en esta noticia si todas las monedas eran de Honorio, o sólo las de oro.

Conclusiones

El hallazgo de monedas del siglo IV permite pensar que este hábitat estuvo activo en el Bajo Imperio. Es interesante la aparición de solidi de Honorio, que nos sitúa ante un caso más en el mapa de repartición de este tipo numismático.

Bibliografía

Cuyás 1977, p. 328 - 329. Prevosti 1981 B, p. 140 - 141. Gurt - Campo - Gurt 1983, p. 147, n. 17.

12.1.7 - Can Renom

Características

Se sitúa junto a la antigua carretera e Valencia, heredera de la vía romana, en el barrio badalonés de Llefià. Se halló en este lugar un pavimento de signinum, perteneciente quizás a un lacus, según testigos presenciales del hallazgo.

Materiales

Cerámica de "tipo Sentromà"

1 - Fragmento informe con decoración a ruedecilla. Prevosti lo identifica con la cerámica de "tipo Sentromà", definida por Gustart (1970). No sabemos si se trata de esta producción o en realidad deba relacionarse con el grupo de las "Jucentes" o alguna producción similar. Se encuentra depositado en el Museu Puig Castellar de Santa Coloma de Gramenet.

Conclusiones

El fragmento cerámico citado, sea cual sea su identificación formal parece apuntar, por sus características (la decoración a ruedecilla se encuentra también en la sigillata africana A, pero Prevosti la diferencia claramente de este tipo cerámico) al Bajo Imperio. Por tanto, este yacimiento debió estar activo durante la Baja Antigüedad.

Bibliografía

Prevosti 1981 B, p. 121 - 122.

12.1.8 - Can Riviere o Les Punes

Características

Este asentamiento romano se situaba frente al mar (hoy a 400 m. de distancia del yacimiento); por el lado Norte se levantaban varias colinas en dirección al Turó d'en Seriol. En este lugar llevó a término J.M. Cuyás unas excavaciones en el año 1959.

Desgraciadamente, desconocemos el contexto estratigráfico de los materiales recuperados en estas excavaciones, contando tan sólo con las descripciones que nos hace Cuyás acerca de sus trabajos. Se conoce un croquis de la planta de los restos hallados (Prevosti 1981 B, p. 169, fig. 21). Se halló un depósito o piscina (con el revestimiento típico de este tipo de estructuras), cuyo abandono considera Cuyás de época bajoimperial, por el material que lo rellenaba. El pavimento estaba formado por 6 capas superpuestas, lo que no sabemos si forma parte de un mismo momento constructivo o bien se trata de diversas retracciones del pavimento. Perpendicularmente a la pared más gruesa del depósito, y adosada a ella, se construyó otra, de 50 cms. de ancho, que según Cuyás es posterior (lógicamente) al depósito, siendo de factura más basta, y careciendo prácticamente de cimientos.

Junto al lado SO. de la piscina, Cuyás detectó, a 1,70 m. de profundidad, un nivel de cenizas, cuyo estrato inferior

presentaba cerámicas sigillatas y campanienses (entre otras), mientras que el que se le superponía tenía cerámicas tardorromanas. Sin embargo, en una cata contigua aparecieron, a 2,50 m. de profundidad, dos fragmentos de cerámica tardorromana, lo cual a llevado a Prevosti a creer que los niveles estaban revueltos en este punto. En el mismo se halló una habitación, en la cual se halló un nivel de cenizas de 30 cms. de potencia, que Cuyás interpretó como el pavimento de la misma. En otra zona del yacimiento se excavó un silo, donde apareció un vaso de sigillata hispánica tardía (número 17 de nuestro inventario), unos pavimentos de unas cámaras entre cuyo estrato de hundimiento del tejado aparecieron escasas cerámicas "tardías", y otro silo, con material igualmente tardío, según Cuyás. Concluye este autor afirmando que hubo dos fases constructivas en este lugar.

Materiales

Proceden todos ellos de las excavaciones de Cuyás, aunque no es se conoce su contexto estratigráfico; han sido publicados por Prevosti.

Sigillata "lucente"

1 - Nueve fragmentos, probablemente de la misma pieza, de la forma Lamb. 1/3, con decoración a ruedecilla.

2 - Fragmento de base; no se precisa su posible atribución formal.

Sigillata africana C

3 y 4 - Dos fragmentos de fondo de plato.

Sigillata africana D

5 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 59 (citado por Prevosti como Lamboglia 51; no se publica dibujo).

6 a 11 - Seis fragmentos de borde de la forma Hayes 61 A (citados por Prevosti como Lamboglia 54; no se publican dibujos).

12 a 18 - Siete fragmentos, seguramente (como indica Prevosti) de la forma Hayes 61 A.

19 a 23 - Cinco fragmentos de borde de la forma Hayes 60 o la 67 (citados por Prevosti como Lamboglia 41 o 42; no se publica dibujos).

24 - Fragmento de borde de la forma Hayes 67 (citado por Prevosti como Lamboglia 42; no se publica dibujo).

25 - Fragmento de borde de la forma Hayes 91 A o B, probablemente (citado por Prevosti como Lamboglia 38; no se

publica dibujo).

26 a 30 - Cinco fragmentos, probablemente correspondientes a viseras de la forma Hayes 91 (citados por Prevosti como Lamboglia 35 o 38; no se publican dibujos).

31 - Fragmento de base de cuenco decorado interiormente a ruedecilla, de la forma Hayes 91 ("segurament de" Lamb. 24/25", según Prevosti; no se publica dibujo).

32 a 37 - Seis fragmentos de fondos de platos de forma indeterminada.

38 - Fragmento de borde de sigillata africana A o D, forma indeterminada.

Sigillata anaranjada estampada

39 y 40 - Dos fragmentos informes. Uno de ellos está decorado con un motivo angular perlado, fragmentado; el otro fragmento presenta motivos en forma de arco y otros de palmetas (Prevosti 1981 B, p. 171, fig. 22, n. 5 y 6).

Sigillata hispánica tardía

41 - Un fragmento de borde de la forma Ritt. 8.

42 - Un fragmento de forma Dragg. 3 (sic), "quizas tardía" según Prevosti, de pasta porosa pero muy compacta, y color rojo tirando a granate; engobe adherente y del mismo color, haciendo aguas, con unas zonas más claras y otras más oscuras (descripción según Prevosti; no se publica dibujo de la pieza).

43 - Fragmento de vaso de la forma Dragg. 37 tardía, sin decorar (según indica Prevosti; no se publica dibujo de la pieza).

44 - Vaso atribuible a la forma Draggendorff 37 tardía (aunque no responde exactamente al tipo "standard"), de engobe anaranjado claro, decorado con dos frisos con un mismo motivo vertical repetido, separando cada uno de ellos dos estrellas superpuestas, las cuales tienen un círculo en medio. Decoración del Primer Estilo (Prevosti 1981 B, p. 171, fig. 22, n. 1; reproducido en López Rodríguez 1985, lám. 18, n. 333).

45 - Fragmento informe decorado con un motivo repetido, que parece representar una figura humana. Decoración atribuible al Primer Estilo (Prevosti 1981 B, p. 171, fig. 22, n. 3; reproducido en López Rodríguez 1985, lám. 18, n. 335).

46 - Fragmento informe con una decoración en la cual se alternan el mismo motivo del fragmento anterior y círculos concéntricos. Decoración del Primer Estilo (Prevosti 1981 B,

p. 171, fig. 22, n. 4: reproducido en López Rodríguez 1985, lám. 18, n. 336).

47 - Fragmento de borde de la forma Dragg. 37 tardía, con decoración a ruedecilla (citado por Prevosti; no se publica dibujo de la pieza).

48 a 56 - Nueve fragmentos de bordes de la forma Dragg. 37 tardía (según indica Prevosti; no sabemos si pueden corresponder varios de ellos a una misma pieza o no).

57 - Fragmento informe. La pasta es porosa, de mala calidad y bastante deteriorada; el engobe, casi perdido, es de color naranja muy claro. Decoración de círculos en escalera, del Segundo Estilo (Prevosti 1983 B, p. 171, fig. 22, n. 2; reproducido en López Rodríguez 1985, lám. 18, n. 334).

Imitación de la sigillata africana D (?)

58 - Fragmento con barniz, imitando la forma Hayes 91, quizás la Hayes 91 C (citado por Prevosti como Lamboglia 24 / 25; no se publica dibujo de la pieza) de la sigillata africana D. Dado que Prevosti, pese a definirla como imitación, indica que tiene engobe, expresamos nuestras dudas sobre la naturaleza de este fragmento.

Conclusiones

No conocemos, pese a lo publicado, las características de este asentamiento en la Antigüedad Tardía. Del hecho de que en los estratos que cubren el depósito aquí hallado aparezcan materiales tardíos (y no sabemos cuales) no se pueden extraer conclusiones demasiado literales sobre el momento de abandono de esta estructura, que sólo podemos decir que es contemporáneo o posterior a la Baja Antigüedad; tampoco conocemos la cronología del muro posterior que se le superpone. Es posible que en el Bajo Imperio se terraplenase el depósito y se construyese el muro citado, pero esta es sólo una hipótesis sin base cierta. Tampoco sabemos si los silos en que aparecieron materiales tardorromanos pueden ser contemporáneos de éstos o bien medievales, ni qué relación pudieron tener con la villa, si es que guardan alguna (confrontar el caso de los silos de Torre LLauder).

Los materiales recuperados indican actividad en el yacimiento durante los siglos IV y V, y quizás el VI (si se confirma la posible presencia de la forma Hayes 91 C de la sigillata africana D). Sorprende la relativa abundancia de sigillata hispánica tardía, dado que este tipo cerámico siempre se documenta escasamente en los yacimientos catalanes. Si sumamos los porcentajes de las diferentes cerámicas finas tardorromanas (excluyendo la sigillata africana C) publicados por Prevosti, resulta que el 65 % de las cerámicas finas de este yacimiento son bajoimperiales, lo cual podría indicar, por comparación, un importante

desarrollo de la villa en esta época; de todos modos, ya hemos expuesto nuestra desconfianza ante este tipo de estadísticas, necesarias, por otra parte, como hipótesis de trabajo.

Bibliografía

Cuyás 1977, p. 343 - 347. Prevosti 1981 B, p. 168 - 175.
López Rodríguez 1985, p. 163 y lám. 18, n. 333 a 336.

12.1.9 - Can Trencalós

Características

Se sitúa a unos 70 m. de altura sobre el nivel del mar, junto a la riera de Montalegre; el terreno desciende hacia el mar por el Sur, mientras que al Norte, se eleva suavemente hasta el Turó de l'Home. En este lugar, según Galceran y Almeida, en 1966 algunos miembros del grupo de estudiosos de Can Sentromà (Tiana) hicieron unas excavaciones, descubriendo varias habitaciones destinadas, al parecer, a actividades industriales.

Materiales

Sigillata africana D

Galceran y Almeida citan el hallazgo de "gran profusión de cerámicas del siglo IV, como cianes D e indígenas". No conocemos más datos sobre las mismas.

Conclusiones

La referencia citada es mínimamente útil, sin datos más seguros: Prevosti cree que la referencia a "cerámica indígena" alude a la llamada por Galceran "tipo Sentromà" (de caracterización, por otro lado, nada clara). De todos modos, resta como posible una ocupación bajo la forma de este yacimiento; aunque suponer, con estos datos, que las posibles estructuras industriales sean de época romana es arriesgarse demasiado, dado lo mal documentado que está este yacimiento.

Bibliografía

Galceran - Almeida 1971. Prevosti 1981 B, p. 176 (no se trata de repetir la cita de Galceran).

12.1.10 - Can Valls y Can Cabanyes

Características

Este yacimiento se encuentra en el actual casco urbano

de Badalona; de todo lo hallado en este lugar solo se conocen referencias bibliográficas, principalmente de J.M. Cuyás (recogidas por M. Prevosti), quien realizó aquí una excavación que dio como resultado tan solo el hallazgo de un conjunto de cerámicas romanas.

Materiales

Sigillata gris estampada

Cuyás cita entre los hallazgos de este lugar "cerámica gris con curiosos dibujos". Indica que, según opinión de A. Duran y Sarpere, esta cerámica gris es visigótica, de los siglos V y VI; añade que es la primera vez que se documentan estas cerámicas en Badalona. Dado que Duran, que había excavado en Barcelona, conocía relativamente bien estos materiales (por lo menos en su identificación), debe tratarse con seguridad de sigillata gris estampada. Se desconoce el paradero actual de estos materiales.

Conclusiones

El hallazgo de sigillata gris estampada documenta la ocupación en este lugar en un momento incierto del Bajo Imperio, entre los siglos IV y VI d. de J.C.

Bibliografía

Cuyás 1977, p. 334 - 335 y 338. Prevosti 1981 B, p. 125 - 128 (con el resto de la bibliografía anterior).

12.1.11 - Casa Blanca

Características

Se encuentra en una zona situada ya dentro del núcleo urbano de Badalona, en el número 19 de la carretera de L'lefià. Cuyás excavó aquí, hallando restos de paredes y varios materiales romanos.

Materiales

Monedas

Según Cuyás se halló en este lugar una moneda de Constantino.

Conclusiones

Aunque sea un elemento poco significativo, el hallazgo de una moneda del siglo IV permite pensar que este yacimiento estaba activo en esa época como mínimo.

Bibliografía

Cuyàs 1977, p. 336 - 338. Prevosti 1981 B, p. 124 - 125 (cita el trabajo de Cuyàs).

12.1.12 - Molí d'en Grau Marimón

Características

Se encuentra en el lado derecho del torrente de Sant Jeroni, a unos 75 m. sobre el nivel del mar. Tiene la vista abierta hacia el mar, al Sur; al Oeste está la sierra de les Mosques d'Ase y al Norte el terreno sube suavemente hacia el Collet de Vallensana. En este lugar se han realizado prospecciones superficiales que han dado como resultado la recuperación de un buen lote de cerámicas romanas.

Materiales

Sigillata "lucente"

1 - Fragmento de borde de la forma Lamb. 1/3 o 2/37 (citado en Prevosti 1981 B, p. 113).

Sigillata africana D

2 - Fragmento estampado con una decoración de palmeta de tipo indeterminado, por estar fragmentada (Prevosti 1981 B, lám. IV, n. 3).

Conclusiones

El hallazgo de cerámica "lucente" y sigillata africana D propia del siglo IV o la primera mitad del V nos da una cronología mínima de esta época para la Raja Antiqued.d.

Bibliografía

Prevosti 1981 B, p. 112 - 114.

12.1.13 - Pomar de Dalt

Características

Este yacimiento se encuentra junto a la riera de Pomar, a unos 100 m. sobre el nivel del mar. En dirección Sur tiene visibilidad hacia el mar, mediante el valle abierto por la riera; al Norte, se alza la colina llamada Turó de l'Home. Se localizó en esta zona un pavimento de signinum y un desagüe, así como algunas cerámicas, halladas en prospección superficial. En 1978, M. Prevosti realizó aquí una excavación, que no aportó datos sobre la fase bajoimperial del yacimiento, documentada por los hallazgos en superficie.

Materiales

Todos ellos han sido recogidos en prospección por J. Vaello, y publicados por M. Prevosti.

Sigillata africana C

1 - Fragmento atribuible probablemente a la forma Hayes 50 (citado por Prevosti como Lamboglia 40; no se publica dibujo).

Existen, además, tres fragmentos informes.

Sigillata africana D

2 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada, con dos estrias decorativas, según Prevosti.

Monedas

Seguimos la descripción dada por Prevosti de las monedas siguientes:

3 - Moneda de Constantino. Anverso: Constan - tinopolis. Reverso: Victoria sobre proa; exergo: PLG. Peso: 0,62 g. Diámetro: 131 mm. Ceca: Lugdunum. Cronología: 330 - 337.

4 - Moneda constantiniana. Anverso: busto a la derecha; leyenda ilegible. Reverso: Glor - ia exerc - itus. Peso: 1,45 g. Diámetro: 162 mm. Cronología: 330 - 335.

5 - Moneda como la anterior. Peso: 1,79 g. Diámetro: 155 mm. Ceca occidental. Cronología: 330 - 335.

6 - Moneda de Helena. Anverso: Fl. Iul. He - lenae Aug.. Reverso: Fax pu - blica. Peso: 1,52 g. Diámetro: 153 mm. Ceca: Roma. Cronología: 337 - 341.

7 - Moneda de Constancio César. Anverso: ...ntius.... Reverso: Glor - ia exerc - itus. Diámetro: 145 mm. Cronología: 335 - 341.

8 - Moneda constantiniana. Anverso: busto a la derecha; leyenda ilegible. Reverso: Glor - ia exercitus. Peso: 0,98 g. Diámetro: 153 mm. Cronología: 335 - 341.

9 - Moneda constantiniana. Anverso: busto a la derecha; leyenda ilegible. Reverso: Victoriae DD. Augg. NN. Peso: 1,05 g. Diámetro: 132 mm. Ceca occidental. Cronología: 341 - 346.

10 - Moneda frustra. Peso: 0,90 g. Diámetro: 123 mm. Cronología: siglo IV (o quizá V).

Se halló también una moneda de Claudio II, de la serie de la "Consecratio".

Conclusiones

El hallazgo, poco concreto, de un fragmento de sigillata africana D (por lo demás difícil de concretar en su atribución formal) y, sobre todo, de un buen lote de monedas del siglo IV (principalmente de época constantiniana) son suficientes para documentar la actividad de este asentamiento en época bajoimperial.

Bibliografía

Prevosti 1981 B, p. 158 - 163 (con bibliografía anterior).

12.1.14 - Sant Jeroni de la Murtra

Características

Sant Jeroni de la Murtra es un monasterio situado en el actual término municipal de Badalona. En sus inmediaciones se ha detectado un yacimiento romano, conocido por algunas noticias referentes al hallazgo de un pavimento y varias cerámicas. Se encuentra a unos 125 m. sobre el nivel del mar, junto al torrente de Sant Jeroni, en el valle de la Murtra. En dirección S. tiene buena visibilidad sobre el mar, alzándose por detrás del yacimiento la Serra de Can Mas.

Materiales

Moneda

1 - Moneda de Magno Máximo. Anverso: busto diademado a la derecha; leyenda D.N. Mag. Maximus (P. F. Aug.). Reverso: El emperador con vestido militar a la izquierda, con un globo y una Victoria en la mano, y ante él una figura femenina arrodillada; leyenda probable: Reparatio Rei Pub; exergo: PCon. Cronología: 383 - 387 d. de J.C. Seguimos la descripción de Prevosti (1981 B, p. 50); no conocemos el módulo ni otros detalles de la pieza. Hallada por J. de la Vega.

Conclusiones

Aunque la muestra de materiales conocidos de este yacimiento es poco extensa, creemos que el hallazgo de una moneda es tan válido como el de una cerámica o cualquier otro objeto arqueológico. No podemos estar de acuerdo con Prevosti cuando dice que no tenemos datos sobre la etapa bajoimperial en este yacimiento, puesto que esta moneda nos indica alguna frecuentación del lugar como mínimo hasta finales del siglo IV d. de J.C.; es interesante, de todos modos, la hipótesis de esta autora sobre una habitación ininterumpida del lugar

hasta la actualidad, puesto que en el siglo XIII ya se cita una casa en este lugar. De todos modos, ello no prueba que no haya existido un "hiatus" entre el Bajo Imperio y dicha fecha.

Bibliografía

Prevosti 1981 F, p. 49 - 51 (con bibliografía anterior).

12.1.15 - Torrent de Can Butinyà

Características

Este yacimiento, que está en curso de publicación (Prevosti - Anton - Soler, en prensa) se encontraba situado en un terreno en pendiente; actualmente está soterrado y en gran parte destruido a causa de las obras de una moderna urbanización. No se han efectuado excavaciones arqueológicas, habiéndose podido tan sólo recuperar una serie de materiales de época romana en prospecciones superficiales, algunos de ellos de época tardoantigua.

Materiales

Los materiales que citaremos se encuentran, como todo el yacimiento, en curso de publicación (Prevosti - Anton - Soler, en prensa). Hemos podido ver (por amabilidad de la dra. Mara Prevosti) el inventario y los dibujos de los materiales, a partir de los que confeccionamos el siguiente inventario.

Sigillata africana C

1 - Fragmento de base de forma indeterminada. Asimismo, se ha recuperado un fragmento informe.

Sigillata "lucente" o brillante

2 - Fragmento de borde, que tanto puede corresponder a la forma Lamboglia 1 / 3 como a la 2 / 37.

Sigillata africana C tardía

3 - Borde. Forma Hayes 53 B. Producción C 3.

Sigillata africana D

4 - Borde. Forma Hayes 61 A. Producción D 1.

5 - Borde. Forma Hayes 67.

6 - Borde. Forma Hayes 87 B.

7 a 10 - Cuatro fragmentos de la forma Hayes 91 (tipos concretos indeterminados). Uno de ellos es una base con decoración de ruedocilla.

11 y 12 - Dos fragmentos de bases de platos de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos de círculos concéntricos. Estilo A, variante indeterminada.

13 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada, correspondiente a la primera fase de la producción (formas Hayes 58 a 64).

Sigillata gris estampada

14 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, con temática al parecer de tipo floral.

Sigillata hispánica tardía

15 - Fragmento de base de cuenco, posiblemente de la forma Draggendorff 37 tardía. Decoración de semicírculos, atribuible al Segundo Estilo (no hemos visto la pieza).

Anforas

Africanas:

16 - Borde. Forma Key VI.

17 - Borde. Forma Key XXV D.

18 - Borde. Forma Key XXXV B.

Sud-hispanicas (?):

19 - Borde. Es identificable (sin seguridad) con la forma Dressel 23 - Key XIII A o E.

Moneda

20 - AE 3 de Constancio II. Anverso: cabeza del emperador a la derecha; con la leyenda ... N. Con(stantius) P. F. Aug.. Reverso: representación de soldado alanceando un jinete caído; leyenda Fel T(emp. Re)paratio. En el exergo, M / SCON. Peso: 1,90 gr.; módulo: 1,6 cms. La lectura del exergo probablemente sea errónea, debiendo corresponder a la ceca de Constantinopla.

Conclusiones

Aunque nada sabemos sobre las estructuras arquitectónicas de este yacimiento, ni por consiguiente de sus características precisas, los materiales que acabamos de

mencionar demuestran su actividad en los siglos IV y V como mínimo. Es digno de destacar el fragmento de sigillata africana C con decoración aplicada, pese a no conservar la decoración; asimismo, el borde de la forma Hayes 87 E de la sigillata africana D, además de atestiguar actividad humana en este asentamiento a mediados del siglo V y probablemente durante la segunda mitad del mismo, nos permite conocer mejor la dispersión de materiales africanos de la segunda fase de la producción de la sigillata africana D en el área rural catalana, hasta hace poco muy mal conocida en este aspecto.

Bibliografía

Prevosti - Anton - Soler, en prensa.

12.1.16 - Turó d'en Seriol

Características

El campo en que se encuentra este yacimiento se sitúa en la vertiente izquierda de la riera de Montalegre, en el punto donde la colina conocida como Turó d'en Seriol suaviza su pendiente iniciando el llano, a unos dos kilómetros del núcleo urbano de la ciudad romana de Baetulo. Desde aquí se dominaban antiguamente todos los campos hasta el mar.

En 1967, algunos estudiosos de Badalona efectuaron aquí una pequeña excavación, que dio como resultado el hallazgo de un recinto cuadrado y dos depósitos (pavimentados con opus signinum), además de varias cerámicas romanas.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde, posiblemente de la forma Hayes 58 - Lamb. 52 C, según Prevosti; el barniz sólo se conserva (o sólo existió) en el interior. Prevosti no da como adscripción formal, admitiendo que podría tratarse de la forma Lamb. 23 en sigillata africana A (Prevosti - B, p. 177). Se halló en la cata 2, estrato 2.

Conclusiones

Es problemática la adscripción tipológica de este cerámico citado, dado que no existe ningún otro fragmento de sigillata africana D, y sí una gran cantidad de A. Incluso a Prevosti le lleva a considerar que el yacimiento estaba abandonado en el Bajo Imperio. En todo caso, si correspondiese efectivamente el fragmento citado a la forma Hayes 58 en sigillata africana D nos proporcionaría una datación de principios del siglo IV; aparentemente el hábitat debió languidecer en esta época, puesto que no se conocen más materiales tardíos y sí altoimperiales en abundancia.

Bibliografía

Frevosti 1981 H, p. 176 - 183 (con bibliografía anterior).

12.2 - L'HOSPITALET DE LLOBREGAT

12.2.1 - La Torrassa

Características

En 1934, en un lugar situado junto a la vía del tren que pasa por esta localidad, se excavó un silo, en el cual se halló una cantidad no muy grande de materiales arqueológicos, algunos de ellos tardorromanos.

Materiales

Los materiales se conservan en el Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona.

Sigillata "lucente" o brillante

1 - Base de copa, perteneciente probablemente a la forma Lamboglia 1/3 o 2/37. Pasta de color anaranjado claro; engobe rojo al interior, y oscuro, de brillo metálico, al exterior (Solias 1982, fig. 28, n. 186; Solias 1989, p. 365, n. 5).

Cerámica pintada

2 - Dos fragmentos de pared de jarra, con decoración a base de redcillas de color rojo vinoso y marrón. Pasta de color rojo; engobe exterior beige (Solias 1982, fig. 28, n. 189 y 190; Solias 1989, p. 366, n. 10 y 12; Járrega 1989, p. 415, fig. 1, n. 4 y 5).

Vidrio

3 - Fragmento de base de botella o ungüentario de forma indeterminada (Solias 1989, p. 366, n. 11). Vidrio verde.

Conclusiones

Este silo debe interpretarse como un caso aislado. Podría haber sido abandonado en época tardorromana, lo cual nos documentaría de paso su uso agrícola en esos momentos; pero la poca cantidad de material tardorromano documentado obliga a ser prudentes, y no se puede descartar que el relleno de este silo sea posterior.

Bibliografía

Solias 1982. Solias 1989, passim. Járrega 1989, p. 415.

12.3 - SANT JUST DESVERN

12.3.1 - Can Ginestar

Características

El yacimiento se encuentra en un terreno algo elevado, junto al casco urbano de la actual población de Sant Just Desvern.

Materiales

Sigillata africana C

1 - Fragmento correspondiente a la forma Lamboglia 42 / Hayes 45 / Salomonson C 7. Cronología, según Hayes: 230/240 - 320 d. de J.C., por lo cual podría no ser propiamente de época bajoimperial.

Conclusiones

Dada la cronología del único fragmento cerámico que podemos traer a consideración, no es posible determinar si existía ocupación humana en este lugar en el siglo IV.

Bibliografía

Inédito (comunicación personal del sr. J.M. Solias).

12.3.2 - Can Modolell

Características

Del yacimiento existente en este lugar no se conocen más noticias que el mosaico a que seguidamente nos referiremos (hallado en 1884), el cual es suficiente, por otro lado, para documentarnos la existencia de una villa romana, situada muy cerca del paso de la vía romana por esta zona.

Materiales

Mosaico

1 - Mosaico policromo (Puig i Cadafalch 1934, fig. 46; Lull 1962, p. 65, fig. 9; Barral 1978, lam. LXXX, n. 2, 3 y 4). Fue destruido, por lo que tan sólo se conoce mediante algunos dibujos. Los colores que lo componen son los siguientes: azul, blanco, rosa, naranja y negro. El campo está decorado con círculos secantes que conforman un motivo de cuatro hojas y un cuadrado sobre la punta (es decir, en posición romboidal) de lados cóncavos; aparecen también un florón de ocho pétalos (dentro de los cuales se encuentra a su vez un florón alargado de cuatro hojas) y un nudo de Salomón. Todo

este conjunto está enmarcado por líneas de colores, ovas, un meandro de svásticas y cuadrados.

Balil (1962, p. 69) propone una datación para este mosaico de finales del siglo III o inicios del IV d. de J.C., y eventualmente toda la primera mitad del IV, y lo compara, por su composición, con un mosaico hallado en Rielves (Toledo). Barral (1978, p. 125) reconoce las dificultades que comporta intentar datar este mosaico, dado que tanto los motivos decorativos como la composición tienen una cronología amplia, y por otro lado los dibujos conservados no son muy precisos. Tan sólo argumenta que la policromía sirve para desechar una datación antigua, mientras que la composición general impide considerarlo posterior a la segunda mitad del siglo IV; por ello, propone una datación amplia comprendida entre finales del siglo III y la primera mitad del IV d. de J.C.

Conclusiones

Dado que el mosaico es el único elemento de juicio que tenemos y que su cronología no es fácil de precisar, nos sirve de bien poco para estudiar la época tardorromana en esta zona, pues no podemos catalogar el yacimiento como claramente bajoimperial. No obstante, su policromía y disposición general, que no suelen presentarse en los mosaicos severianos y posteriores de esta área geográfica, puede hacer pensar en una datación de a partir de mediados del siglo III, y es muy posible que sea tetrárquico o constantiniano. De todos modos, como ya hemos dicho, no es posible precisar más.

Bibliografía

Fuig i Cadafalch 1934, p. 362, fig. 480. Almagro - Serra Ràfols - Colominas 1945, p. 180. Balil 1962 A, fig. 9. Barral 1978, p. 124 - 125, y lám. LXXX, n. 2, 3 y 4 (con bibliografía anterior).

10.3.3 - La Riba

Características

El yacimiento se sitúa en la falda de la cordillera litoral catalana, en la vertiente abierta por un arroyo cercano. A partir de 1965, a causa de unas extracciones de tierras que destruían el yacimiento, se llevaron a cabo diversas actuaciones de urgencia por parte del aficionado local sr. David Guasch. Estos trabajos dieron como resultado la localización de una tumba neolítica y varios silos de la Edad del Bronce, ibéricos y romanos, así como una estructura arquitectónica que quizás correspondía a una habitación de una villa romana. No se conocen detalles estratigráficos de la excavación de esta estructura, así como tampoco en

relación a ninguno de los materiales hallados en este yacimiento.

Materiales

Sigillata "luciente" o "brillante"

1 - Fragmento de copa de la forma Lamb. 1/3 (Menéndez - Solias 1985, fig. 2, n. 8; Guasch - Menéndez - Solias 1989, p. 281, n. 38).

2 - Fragmento de base y pared de copa, decorada a ruedecillas; corresponde, como el anterior, a la forma Lamb. 1/3. Fue restaurada con una grapa metálica, técnica que se constata en diferentes tipos de cerámica, incluso en los dolies (Guasch - Menéndez - Solias 1989, p. 282, n. 39; Jarrega 1989, p. 415, fig. 1, n. 3).

Sigillata africana D

3 - Existen referencias al hallazgo de algún fragmento informe de sigillata africana D.

Sigillata hispánica tardía

4 - Fragmento de borde y pared de la forma Dragendorff 37 tardía. Conserva parte de la decoración de grandes círculos, típico de la segunda fase de la decoración de estas cerámicas (Menéndez - Solias 1985, p. 161, fig. 2, n. 7; Guasch - Menéndez - Solias 1989, p. 281, n. 37).

Lucernas africanas (?)

5 - Fragmento de asa, que por su perfil y el color anaranjado de la pasta (Solias 1982, p. 156 y fig. 100, n. 724; Guasch - Menéndez - Solias 1989, p. 282, n. 42; Jarrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 15) podría corresponder a una lucerna africana, sin poder precisar si pertenece al tipo Hayes I - Atlante VIII o bien el Hayes II - Atlante X (no hemos visto la pieza).

Late Cooling Ware / Handmade Ware (?)

Con estas denominaciones, acuñadas en relación a los materiales hallados en Cartago, designamos a una serie de productos cerámicos hechos a torno lento o a mano, que se encuentran en nuestros yacimientos a partir del siglo V (por ejemplo, Tarraçona). No tenemos datos suficientes para relacionar los hallazgos catalanes con los de Cartago, aunque suelen presentar ambos una notable semejanza formal.

6 - Cazuela de perfil hemisférico y base plana, de cerámica de cocción reductora. Pasta de color gris, con desgrasante de mica (Jarrega 1989, p. 415, fig. 1, n. 6).

Ánforas

Africanas:

7 - Fragmento de borde, cuello y asa de ánfora, probablemente del tipo Keay XXIV B (Solias 1982, fig. 101, n. 731; Guasch - Menéndez - Solias 1989, p. 283, n. 48; Járrega 1989, p. 421, fig. 7, n. 5). Parece identificable con esta forma el perfil característico del borde; las asas son, sin embargo, más altas que en los ejemplares hasta ahora publicados. La pasta es de color beige claro, con vacuolas; desgrasante de cuarzo. Según Keay, es de posible procedencia norteafricana, y contenido desconocido. Cronología amplia dentro del siglo IV hasta mediados del V (Keay 1984, p. 184).

En este mismo yacimiento se halló un asa de ánfora, que parece atribuible a esta forma (Solias 1982, fig. 101, n. 728; Guasch - Menéndez - Solias 1989, p. 283, n. 46).

Sud-hispánica:

8 - Fragmento de borde de la forma Keay XIX, probablemente la variante A (Solias 1982, fig. 101, n. 729; Guasch - Menéndez - Solias 1989, p. 283, n. 47; Járrega 1989, p. 421, fig. 7, n. 4). Pasta de color naranja, con vacuolas muy abundantes; desgrasante de cuarzo. Se fabricó en el sur de Hispania, y su contenido es desconocido. Cronología: siglos IV o V.

Procedencia indeterminada:

9 - Fragmento de borde de tipología dudosa (Solias 1982, fig. 100, n. 727; Guasch - Menéndez - Solias 1989, p. 282, n. 45; Guasch - Menéndez - Solias 1989, p. 282, n. 45; Járrega 1989, p. 421, fig. 7, n. 3). Parece tratarse de la forma Keay XXVI / Hellin 65 B / Ostia IV, fig. 162 - 165 / Scorpan XVI, de las llamadas genéricamente spatheion, por suponerse que su contenido sería salazón de pescado, aunque ello no está demostrado; concretamente podría tratarse de la variante 1 de la forma Keay XXVI. La pasta es de color beige claro. La procedencia de las ánforas de esta forma es probablemente norteafricana, aunque también se han señalado algunas producciones no africanas; éste parece que podría ser el caso del fragmento de La Riba, dado que sus características físicas no corresponden a las típicamente africanas. Sin embargo, no descartamos que sea una producción altoimperial de la forma Dressel 7/11 o la Tarraconense J, aunque se ve reforzada la posibilidad de que se trate de un spatheion dado que el conjunto cerámico de La Riba es básicamente (aunque no exclusivamente) tardoimperial (Solias 1982, p. 157 - 158).

Conclusiones

Las cerámicas citadas documentan una ocupación bajoimperial en este asentamiento. Interesante es la presencia de un ejemplar de cerámica hecha a mano o a torno

lento, del tipo que se constata en otros contextos tardorromanos, como el de la calle de Vila-roma de Tarragona (Ted'a 1989), así como la sigillata hispánica tardía.

Bibliografía

Guasch - Menéndez - Solias 1989, passim. Járrega 1989, p. 415, 417 y 421.

12.4 - SANTA COLOMA DE GRAMENET

12.4.1 - Vinya d'en Martí y Vinya d'en Sol

Características

Se trata de dos campos (de ahí la denominación), considerados como un solo yacimiento por Prevosti, separados por la riera de les Bruixes; se sitúan a unos 150 m. sobre el nivel del mar, en la falda del Turó del Pollo, cuya cima se encuentra al Norte del yacimiento. En este lugar se han hallado diversos materiales en superficie.

Materiales

Sigillata africana C

1 - Un fragmento informe, hallado en la Vinya d'en Sol por J. de la Vega (Prevosti 1981 B, p. 39).

Conclusiones

El hecho de encontrarse un único fragmento de sigillata africana C, y además informe, imposibilita atribuir esta pieza al siglo III o a inicios del IV d. de J.C. Como ya indica Prevosti, no puede afirmarse ni negarse la posibilidad de que este asentamiento esté activo en el Bajo Imperio, aunque podemos detectar esta actividad por lo menos en el siglo III.

Bibliografía

Prevosti 1981 B, p. 37 - 42 (con bibliografía anterior).

13 - BAIX LLOBREGAT

13.1 - BEGUES

13.1.1 - Cova de Can Sadurní

Características

La cueva de Can Sadurní se encuentra en el "polje" de Begues, situado en la vertiente nororiental del macizo de Garraf. Concretamente, se sitúa en la vertiente septentrional del mencionado "polje", en una sierra paralela al curso de la riera de Begues, a unos 2 kms. al NO. de la actual población de Begues. Tiene una buena visibilidad sobre el valle donde se asienta dicha población.

En este lugar se han sucedido varias campañas de excavación arqueológica, por parte de los entonces miembros del Museu de Gavà, que dieron como resultado la constatación de hábitat en esta cueva entre el Neolítico Antiguo y la Edad del Bronce. Asimismo, se constatan materiales ibéricos y romanos (cerámica gris ibérica, ánfora ibérica, cerámica de paredes finas, sigillata africana A), que parecen indicar una frecuentación de esta cavidad durante esos tiempos. Asimismo, han aparecido algunos materiales de la Antigüedad Tardía (Edo et alii 1985 - 86, p. 40 - 41).

Materiales

Sigillata africana D

1 - Borde y parte del cuerpo de plato de la forma Hayes 59 B. Producción D 1. Diámetro del borde: 44 - 45 cms. aproximadamente.

Sigillata gris estampada

2 y 3 - Dos platos, prácticamente enteros (reconstruidos a base de varios fragmentos dispersos por la cueva) de la forma Rigoir 1. Pasta e color gris claro, sin engobe (en todo caso, si lo hay, es muy fino, del mismo color que la pasta y haciendo cuerpo con ella). Una de las piezas presenta decoración estampada en el borde, mientras que la otra presenta un motivo de ruedecilla, estampado en el fondo interno (Járrega 1989, p. 419, fig. 5, n. 1 y 2).

4 - Dos copas (o mejor cuencos), prácticamente enteros, de la forma Rigoir 18 (Járrega 1989, p. 420, fig. 6, n. 1 y 2). Su adscripción tipológica es problemática, dado que no responden exactamente al tipo "standard" de esta forma, puesto que presentan un perfil más exvasado y acampanado, que recuerda el de la forma Dragendorff 37 en sigillata hispánica tardía. A pesar de esta similitud, creemos que se trata de una producción gálica (posiblemente de la Narbonense), dado que

en un yacimiento situado cerca de Taltavull o Tautavel se han hallado piezas de perfil muy similar y características físicas idénticas: "pasta muy fina, gris claro, poco cocida, de textura jabonosa" y sin engobe (Kotarba - Abelanet 1987, p. 86).

Las características físicas de estas piezas de la cueva de Can Sadurní son idénticas a las descritas para los platos de forma Rigour I hallados en la misma cueva, por lo cual es posible que procedan del mismo centro de producción.

Objetos metálicos

Se hace referencia al hallazgo en esta cueva de "un dedal, posiblemente del siglo IV d. C....", aunque no se ha publicado, creemos que esta atribución cronológica se debe a su similitud con el hallado en Cornellà de Terri, datado por Oliva en esta época. De todos modos, creemos que para una pieza como un dedal (que, en el caso de Cornellà de Terri, es idéntico a los actuales) no pueden proponerse cronologías tan concretas.

Por otro lado, y aunque no pueda calificarse como propiamente bajoimperial, cabe señalar la presencia de una moneda de Volusiano (Edo et alii 1985 - 86, p. 41).

Conclusiones

No comprendemos las dudas expresadas por los excavadores (Edo et alii 1985 - 86) sobre la posición estratigráfica de los materiales tardorromanos, dado que su presencia junto a otros más antiguos (por más que sean más numerosos), no tiene nada de particular; es evidente que los materiales más modernos son los que proporcionan la cronología mínima de formación del estrato (y decimos mínima, puesto que siempre hay que tener en cuenta que sólo aportan una cronología "post quem", principalmente tratándose de unos materiales hallados en cueva). El argumento del carbono 14 que nos han escrimido personalmente sus excavadores (M. Edo, comunicación personal) que situaría este estrato en época tardorepublicana no tiene valor, puesto que la materia orgánica tomada como muestra para efectuar el análisis pudo formarse, efectivamente, en época tardorepublicana, lo que no impide su presencia en un estrato de formación posterior.

Bibliografía

Edo et alii 1985 - 86. p. 35, 40 y 41. Járrega 1989, p. 419 y 420.

13.1.2 - Coveta del Marge del Moro

Características

Se trata de una pequeña cueva de origen tárctico, situada en un paño de roca, a unos 500 m. de altura sobre el nivel del mar. Se encuentra a unos dos kilómetros de la actual población de Begues (1).

En este lugar se realizó un sondeo, que ha dado como resultado el hallazgo de cerámica prehistórica, posibles fragmentos informes de cerámica ibérica y un sólo elemento arqueológico de época romana, que describiremos seguidamente.

Materiales

Moneda

1 - En el estrato 3 del sondeo realizado en esta cueva se halló una moneda. Aunque se ha dicho que corresponde a la época del emperador Honorio (Edo - Artasona 1989, p. 114), nos parece, a juzgar por el esquemático dibujo publicado (Edo - Artasona 1989, p. 114, fig. 3), que de ningún modo puede mantenerse esta atribución. Efectivamente, en el anverso aparece representada una testa radiada, que en absoluto puede corresponder a finales del siglo IV d. de J.C. El irregular perfil de la moneda y el pequeño tamaño de ésta, así como el mencionado tipo de anverso, nos hacen atribuirle al siglo III d. de J.C. Las letras "CL" que, según el trabajo mencionado, aparecen en el anverso de la moneda, podrían hacer pensar en una acuñación de Claudio II. Es de lamentar que no se publique una fotografía de esta moneda, así como la poca calidad del dibujo de la misma, que quizás se deba al mal estado de conservación de la pieza.

Conclusiones

El hallazgo aislado de una moneda del siglo III no nos permite llegar a ningún tipo de conclusión sobre una posible ocupación de esta cueva en dicha época. Podría deberse perfectamente a una frecuentación esporádica de la cueva.

Bibliografía

Edo - Artasona 1989.

13.2 - CORNELLÀ

13.2.1 - Santa María de Cornellà

Características

En pleno núcleo urbano de Cornellà se halló parte de un mosaico el año 1928. Las circunstancias del hallazgo son

desconocidas, así como la función del mosaico. Se encuentra cercano y al exterior de un iglesia, de la cual se conservan en el arco triunfal dos columnas con capiteles de tipo calital, según Barral (1978, p. 123). Este autor se hace eco de la suposición (que no atribuye a nadie en concreto, pero que aparece en Almagro - Serra Ràfols - Colominas 1945, p. 110) de que pudiera tratarse de un mosaico sepulcral, e indica que según una planta conservada, el mosaico parece encontrarse encima de una tumba. Sin embargo, cita seguidamente una publicación local, en la cual se indica que aparecieron en este lugar "enterramientos cristianos, para cuyas fosas hubo de romperse el hermoso firme del mosaico romano".

Materiales

Mosaico

1 - Fragmento de mosaico policromo geométrico (Almagro - Colominas - Serra Ràfols 1945, fig. 16; Barral 1978, lám. LXXI y LXX, n. 1). Los colores son los siguientes: blanco, negro, ocre, rojo, verde y blanco. La decoración es floral, consistiendo en hojas en forma de guirnalda y una granada. Barral, si bien indica que el motivo de guirnaldas tiene una cronología muy dilatada, considera que, por la concepción de la decoración, cabe relacionarlo con modelos norteafricanos y suponer una datación (más intuitiva que probada) de hacia el siglo IV (Barral 1978, p. 122).

Conclusiones

Aunque no se conocen las circunstancias del hallazgo ni el contexto del mosaico, la noticia transmitida por Barral nos hace pensar que se trata de un mosaico de pavimento (y no sepulcral), que fue roto, al parecer, al excavar las fosas de una necrópolis posterior. Sobre su funcionalidad y cronología no tenemos datos; la proximidad a la iglesia medieval no nos autoriza a postular la existencia de una basílica paleocristiana, pudiendo tratarse muy bien de un pavimento musivo de una villa romana, en cuyo caso ésta podría haber sido remodelada en el siglo IV. Es más, las estructuras arquitectónicas halladas en este lugar (Almagro - Colominas - Serra Ràfols 1945, fig. 16; Barral 1978, lám. LXXI, n. 1) a las cuales parece ser que pertenecía el mosaico, si bien no es posible interpretar la disposición de su planta, si parece claro que no guardan ninguna relación estructural con la iglesia, la cual debe ser altomedieval, tanto por su planta como por los capiteles antes citados.

De todos modos, ya se ha dicho que ni tan sólo la cronología del mosaico resulta clara, con lo cual el tema queda en una situación de inseguridad similar al del próximo yacimiento de Can Modolell, de Sant Just Desvern.

Bibliografía

Almagro - Colominas - Serra Ràfols 1945, p. 110 - 111, y fig. 16. Barral 1978, p. 122 - 124 y lams. LXXI y LXXX, n. 1 (con bibliografía anterior).

13.3 - GAVA

13.3.1 - Arenales del Delta del Llobregat

Características

Entre los arenales del delta del río Llobregat se han hallado, a causa de extracciones de tierra, restos de varios barcos de época romana (por desgracia deficientemente documentados, a causa de la falta de excavaciones regulares), correspondientes al fondeadero que existió en lo que antiguamente fue estuario de la desembocadura del río, convertido en la actualidad en delta. Procedentes de estos derelictos se han localizado abundantes restos de ánforas romanas, de entre los cuales destacamos unos pocos ejemplares de cronología bajoimperial.

Materiales

Anforas africanas

1 - Fragmento de borde y cuello atribuible a la forma Africana II A con gradino / key V. Zona de producción: Túnez. Cronología: de finales del siglo II al IV d. de J.C., por lo que podría no ser de época bajoimperial (Menéndez - Solias 1985, p. 161, fig. 2, n. 11) (2).

2 - Fragmento correspondiente a la forma Africana II C / key VI. Zona de producción: Túnez. Parece ser que su contenido sería aceite. Su cronología inicial se sitúa a finales del siglo III o inicios del IV, llegando hasta finales del IV d. de J.C. (Menéndez - Solias 1985, p. 161, fig. 2, n. 10).

Conclusiones

No sabemos, por los dos fragmentos antes citados, si cabe relacionar los mismos con una continuidad en el uso del fondeadero durante el Bajo Imperio, aunque sí podemos asegurar su adscripción al siglo III como mínimo. En todo caso, el hecho de haberse documentado restos cerámicos bajoimperiales en escaso número en relación a otros restos romano-republicanos y altoimperiales no prueba en absoluto que el estuario decayese en su actividad durante el Bajo Imperio. Los hallazgos de yacimientos terrestres cercanos hacen pensar que, en mayor o menor volumen, dicho estuario continuaba en uso en época tardorromana; cuando menos, los mismos hallazgos del delta lo constatan en el siglo III como mínimo, sin excluir una cronología posterior.

Bibliografía

Menéndez - Solies 1985, p. 161.

17.4 - MOLINS DE REI

17.4.1 - Ca la Còrdia

Características

El yacimiento arqueológico de Ca la Còrdia debió ser, posiblemente, una villa romana, dado que se han constatado muros y pavimentos de opus signinum. En unas excavaciones arqueológicas realizadas a principios de los años ochenta se hallaron (sin contexto arqueológico) algunas cerámicas de época tardorromana, que escribiremos a continuación.

Materiales

Sigillata africana C

1 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 50 A (Járrega 1989, p. 416, fig. 2, n. 3).

Sigillata africana D

2 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 61 B - Deneauve 1972, lám. II, C771, I. Producción D 1 (Járrega 1989, p. 416, fig. 2, n. 10).

3 - Dos fragmentos pertenecientes probablemente a la misma pieza, que presentan unas características intermedias entre la forma Hayes 60 - Atlante lám. XXXVI 1 y la variante Conimbriga 1975, lám. LXXI, n. 90, dado que presentan una incisión en la parte externa del borde; la forma Atlante lám. XXXVI 1 no la tiene, mientras que en la variante citada aparecen diversas incisiones, tanto en el interior como el exterior del borde. Producción D 1; pasta muy compacta y engobe espeso y homogéneo, mate (Járrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 3).

4 - Fragmento de borde de cuenco de la forma Hayes 99. Producción D 2; engobe espeso y muy brillante. Diámetro del borde: 20 cms (Járrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 17).

5 - Dos pequeños fragmentos de fondos de plato con decoración estampada. Por su pequeño tamaño y lo fragmentario de la decoración conservada, no es posible realizar precisiones tipológicas, ni en relación a la forma cerámica ni a la decoración; a pesar de ello, se pueden atribuir, grosso modo, al estilo A de Hayes, presentando uno de ellos decoración de círculos dentados y probablemente una palmeta. Ambos pertenecen a la producción D 1. Se les puede asignar una

cronología amplia de los siglos IV y V d. de J.C. (Járrega 1989, p. 417, fig. 7, n. 11 y 14).

6 - Fragmento, además, algunos fragmentos informes de sigillata africana D, y algunos de fondos correspondientes a las formas más antiguas de la producción (Hayes 58 a 64).

Sigillata hispánica tardía

7 - Fragmento de borde y parte del cuerpo, correspondiente a la forma Dragendorff 37 tardía, en su variante no decorada (Járrega 1989, p. 418, fig. 4, n. 1).

Anfora

8 - Fragmento de borde correspondiente a las formas Africana grande / Africana II D / Beltran 56 / Key VII. Su contenido podía ser, según los casos, aceite o garum, como demuestran los análisis efectuados (Key 1984, p. 121). Cronología: inicios del siglo IV a mediados del V d. de J.C. (Járrega 1989, p. 421, fig. 7, n. 1).

Conclusiones

Los materiales citados son suficientes para constatar una ocupación tardorromana en el yacimiento; en concreto, la forma Hayes 99 permite datar esta ocupación a mediados del siglo V como mínimo, pudiendo perdurar a lo largo del siguiente.

Bibliografía

Járrega 1989, p. 416 a 418 y 421.

13.5 - PALLEJA

13.5.1 - Ca l'Esplugà

Características

El yacimiento se sitúa en la parte inferior de una colina, en una terraza del margen derecho del río Llobregat, y tiene una buena visibilidad del valle abierto por este río en el sector de Pallejà. Está al sur del núcleo urbano de esta población, y se eleva 50 m. sobre el nivel del mar.

En este lugar, las prospecciones del aficionado local A. Massegur dieron como resultado el hallazgo de una habitación pavimentada con opus signinum (Menéndez - Solias 1989, p. 312, fig. 1), sobre cuyo pavimento se aprecian dos elevaciones del mismo de forma semicircular, que se han interpretado como posibles bases de prensa. Junto al lado Sur de la habitación apareció un depósito de líquidos, situado a un nivel inferior al de la mencionada habitación; quizás sea

anterior a la misma, dado que se han apreciado parcialmente, por debajo del pavimento de ésta, restos de arquitectura hidráulica que podrían ser contemporáneos del mencionado depósito.

Este depósito fue partido transversalmente, en un momento indeterminado, por un muro de 56 cms. de ancho, cuyo revoque enlaza en ángulo recto con el que presentaba la habitación antes mencionada por su lado Sur. Este muro, aunque estaba muy destruido, continuaba hasta el centro de la habitación (Menéndez - Solías 1989, p. 303), y parece situarse sobre el pavimento de la misma, como parece apreciarse en la planta publicada. A la vista de estos datos, pueden establecerse, en este lugar concreto, dos o tres momentos constructivos:

1 - Depósito de líquidos.

2 - Habitación pavimentada con opus signinum.

3 - Muros que cortan el depósito y se detectan en la habitación. No está claro, dadas las roturas que presenta dicho pavimento, si estos muros se superponen y son posteriores al mismo o si, por el contrario, son contemporáneos del pavimento, dividiendo lo que se ha supuesto una sola habitación en varias dependencias. El hecho de que los revoques del muro y la pared de la habitación enlacen parece indicar que ambos son contemporáneos, aunque también es posible que la habitación fuese más antigua y el revoque sea posterior.

No contamos con datos cronológicos que nos permitan fechar estas sucesivas fases. También hemos de decir que a la vista de la planta publicada (Menéndez - Solías 1989, p. 312, fig. 1) no queda claro si el muro que aparentemente parte en dos el depósito lo hace efectivamente o si, por el contrario, constituye una pared de división, con lo cual el depósito no sería uno, sino dos, y serían además contemporáneos. Esta hipótesis no es muy probable, dado que este depósito parece contemporáneo de las estructuras existentes por debajo del pavimento de la habitación contigua, y el muro que divide el depósito sólo puede ser coetáneo o posterior a la habitación.

No se conocen datos estratigráficos en relación con las mencionadas estructuras, aunque también debemos señalar que todas ellas se conservaban a pocos centímetros de profundidad. Una serie de sondeos realizados en 1984 en los alrededores de esta habitación dieron resultados infructuosos, al no poderse documentar nuevas estructuras ni hallarse cantidades suficientemente significativas de materiales que permitiesen proponer una seriación cronológica de los estratos documentados en dichos sondeos.

Materiales

Sigillata africana C

Se han hallado algunos fragmentos informes correspondientes a esta producción.

Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde y pared. Forma Hayes 58 (Menéndez - Solias 1985, p. 161, fig. 2, n. 1; Menéndez - Solias 1989, p. 313, n. 6).

2 - Fragmento de borde y pared. Forma Hayes 67 n. 5 - 6, 17, 28 (Menéndez - Solias 1985, p. 161, fig. 2, n. 2; Menéndez - Solias 1989, p. 313, n. 7).

Sigillata anaranjada estampada

3 - Fragmento de borde y pared de cuenco de la forma Rigoir 16 (Menéndez - Solias 1985, p. 161, fig. 2, n. 3; Menéndez - Solias 1989, p. 313, n. 1).

4 - Fragmento informe. Pasta de color naranja; restos de engobe en el interior, prácticamente perdido. Decoración de palmetas (Menéndez - Solias 1989, p. 313, n. 2).

Conclusiones

Aunque se conocen algunas estructuras arquitectónicas que permiten identificar este yacimiento como una villa, en concreto una zona de actividades industriales, no contamos con datos cronológicos sobre las mismas; por ello, no podemos ni afirmar ni desmentir que alguna de estas estructuras sea de época tardorromana, y no nos sirven para conocer las actividades de la villa en este momento. De todos modos las cerámicas halladas, aunque poco abundantes (un 4,3 % del total de las cerámicas finas, según Menéndez y Solias) permiten documentar ocupación en este lugar durante el siglo IV y la primera mitad del V como mínimo.

Bibliografía

Menéndez - Solias 1989.

13.6 - SANT BOI DE LLOBREGAT

13.6.1 - Núcleo urbano

Características

En el emplazamiento del actual casco urbano de Sant Boi se han venido sucediendo diversos hallazgos de restos arqueológicos de época romana, que por su extensión podrían

quizás documentarnos la existencia de un vicus. En esta zona se halló también un edificio con pavimento musivo de época severiana.

Sin contexto arqueológico conocido, se han hallado unos pocos materiales cerámicos de época tardorromana en varios lugares del núcleo urbano.

Materiales

Sigillata "lucente"

1 - Fragmento de copa de la forma Lamb. 1/3, hallado en las excavaciones realizadas junto a la iglesia de Sant Baldri, en el casco urbano de Sant Boi (Menéndez - Solias 1985, p. 161, fig. 2, n. 6).

Sigillata africana C con decoración aplicada

2 - Fragmento de borde y pared de plato, hallado en la plaza de la Constitució en 1980, desconociéndose el contexto arqueológico. Corresponde a la forma Salomonson a - Hayes 53 A (Járrega 1989, p. 416, fig. 2, n. 5). En la pared interior presenta dos ligeras acanaladuras, una de las cuales, como mínimo, no daba la vuelta completa al plato; en el exterior se aprecia también una pequeña acanaladura. Estas acanaladuras constituyen uno de los rasgos característicos de esta forma. En la pared interior se sitúa un motivo decorativo aplicado, representando un avestruz. Otras representaciones de avestruces se han podido documentar en relación a esta forma cerámica, pero ninguna de ellas corresponde exactamente a este motivo.

El ejemplar de Sant Boi tiene la singularidad tipológica de una decoración exterior de ruedecilla, que no se había documentado anteriormente en relación a la forma Sal. a - Hayes 53 A, lo cual nos sitúa ante una nueva variante tipológica en relación a la misma. Producción C 3. Cronología: mediados del siglo IV según Salomonson, 400 - 430 según Hayes. Diámetro del borde: 20 cms.

Sigillata africana D

3 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 58 B, hallado en un lugar inconcreto del casco antiguo de Sant Boi. Producción D 1. Diámetro del borde: 35 cms. aproximadamente (Járrega 1989, p. 416, fig. 2, n. 6).

4 - Fragmento de un plato de la forma Hayes 61 A, hallado en un silo medieval del solar de Can Garrigosa (Carme Miró, comunicacion personal) (3).

5 - Fragmento de borde y visera de cuenco o mortero de la forma Hayes 91, hallado en un lugar inconcreto del casco antiguo de Sant Boi. A pesar de estar rota la visera, la

altura del borde permite atribuirlo con seguridad a la variante A o la B de esta forma. Producción D 2 (Jarrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 7).

6 - Fragmento de borde y visera de la forma Hayes 91, procedente del mismo lugar que el anterior. Corresponde a la variante Atlante lám. XLVIII, 16. Producción D 1. Diámetro del borde: 22 cms (Jarrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 9).

7 - Fragmento de borde y pared de cuenco o mortero, hallado, como los dos anteriores, en el casco antiguo de Sant Boi. Forma Hayes 91 C; el borde es algo más grueso y la visera más pequeña que en el tipo canónico, pero parece atribuible, a grandes rasgos, a esta var D 1/2, semibrillante. Diámetro del borde: 16 cms. (Jarrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 8).

8 - Pequeño fragmento de borde y pared de una copa, hallado en el casco antiguo de Sant Boi. Aunque la parte interior del borde está rota, resulta claro que se trata de la forma Hayes 12. Producción D 2 (Jarrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 10).

Sigillata gris estampada

9 - Fragmento de borde y pared de copa de la forma Rigoir 15, hallada en las excavaciones junto a la iglesia de Sant Baldri, en el centro de Sant Boi. Publicada como correspondiente a la forma Rigoir 15 B (Menéndez - Solias 1985, p. 161, fig. 2, n. 5) creemos que se trata de la variante A.

Sigillata anaranjada estampada

10 - Fragmento de borde y pared, correspondiente probablemente a la forma Rigoir 15, hallado en el casco antiguo de Sant Boi. Pasta de color rosa-anaranjado, bastante fina; desgrasante de mica y cuarzo. Restos de engobe de color naranja brillante, interior y exterior, bastante perdido. Decoración estampada poco marcada; asimismo, existen diversas incisiones decorativas en la zona de la carena, similares a las de muchas cerámicas prehistóricas. A pesar de la presencia de una carena exterior, parece atribuible a la forma Rigoir 15, dada la verticalidad de la pieza y el perfil del borde; el diámetro de este último es de 22 cms. (Jarrega 1989, p. 418, fig. 4, n. 2).

Anfora

11 - Borde de la forma keay LXII; corresponde probablemente a la variante E (keay 1984, p. 324, fig. 147; p. 326, fig. 148). Se fabricó en Túnez, y parece que su contenido debía ser aceite. Esta forma se encuentra abundantemente documentada en Cataluña; concretamente, la variante E se encuentra en Roses, Empúries, Barcelona y Tarragona (keay 1984, p. 338). Su cronología inicial se data hacia mediados

del siglo V, siendo la tinal más difícil de precisar (Járrega 1989, p. 421, fig. 7, n. 2).

Conclusiones

Los materiales citados documentan que el hábitat, sea del tipo que fuere, que existía en el emplazamiento de la actual población de Sant Boi estaba activo en el Bajo Imperio; el fragmento de ánfora de la forma Keay LXII indica una cronología mínima de mediados del siglo V, fecha en que aparece esta forma cerámica.

Bibliografía

Menéndez - Solias 1983, p. 161. Járrega 1989, p. 416 a 418 y 421.

13.7 - SANT JOAN DESPI

13.7.1 - Ermita de la Mare de Déu del Bon Viatje

Características

La ermita de la Mare de Déu del Bon Viatge se sitúa junto al camino que sucede a la antigua Via Augusta. En este lugar se han hallado restos de un asentamiento de época romana, habiéndose realizado unas excavaciones arqueológicas que permitieron constatar la existencia de materiales bajoimperiales, aparentemente sin contexto arqueológico contemporáneo de las mismas.

Materiales

Sigillata "lucente"

1 - Fragmento de borde de copa de la forma Lamb. 1/3 o quizá de la 2/77 (Járrega 1989, p. 415, fig. 1, n. 2).

Sigillata africana C

2 y 3 - Dos fragmentos de borde de plato de la forma Hayes 50 A (Járrega 1989, p. 416, fig. 2, n. 1 y 2).

4 a 6 - Dos fragmentos de base y otro informe, de sigillata africana C.

Sigillata africana D

7 - Fragmento de cuerpo de plato correspondiente a la forma Hayes 59 A, con decoración incisa. Producción D 1 (Járrega 1989, p. 416, fig. 2, n. 7).

8 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 61 A; podría tratarse de la forma Waagé 1948, lám. X, n. 831 - u, o

mása probablemente, de la Hayes 61 n. 21 de la clasificación del Atlante. Producción D 1. Diámetro del borde: 33 cms. (Járrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 2).

9 - Fragmento de borde y parte del cuerpo de un plato de la forma Hayes 61 A. Corresponde a la variante Ponsich 1970, fig. 93 de la clasificación del Atlante. Producción D 1. Diámetro del borde: 29 cms. (Járrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 1).

En el mismo yacimiento se halló un pequeño fragmento de la parte superior del borde, muy erosionado, que corresponde probablemente a la forma Hayes 61, o quizás la 87.

10 - Dos fragmentos (probablemente pertenecientes a la misma pieza, dada sus características físicas y su perfil) de sendos plato de la forma Hayes 61 B - Lamb. 53 bis; aunque no se aprecia la acanaladura interior, creemos, dado su perfil y aspecto, mejor identificarlos con esta forma que con la Hayes 103 A. Producción D 2. Diámetro del borde: 35 cms. aprox. (Járrega 1989, p. 416, fig. 2, n. 9).

11 - Borde de plato de la forma Hayes 67, n. 1, 4, 9, según la clasificación del Atlante. Producción D 1. Diámetro del borde: entre 43 y 45 cms. aproximadamente (Járrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 4).

12 - Fragmento de borde de cuenco o mortero, de la forma Hayes 91. Aunque falta la visera, la altura del borde y la inclinación de la pared dejan claro que se trata de la forma Hayes 91 B. Producción D 1. Diámetro del borde: 15 cms. aproximadamente (Járrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 6).

13 - Fragmento de pared de copa de la forma Hayes 110. Producción D 1/2; engobe semibrillante. Falta la parte superior del borde (Járrega 1989, p. 417, fig. 3, n. 11).

Existen también algunos fragmentos informes de sigillata africana D, así como algunos de bases de las formas antiguas de la producción (Hayes 58 a 64).

Sigillata gris estampada

14 - Fragmento de borde y pared de plato de la forma Rigoir 1. Pasta de color gris; engobe gris oscuro, casi negro, semibrillante. Diámetro del borde: 33 cms. (Járrega 1989, p. 418, fig. 4, n. 3).

Conclusiones

Este asentamiento rural estaba activo en el Bajo Imperio, como demuestran los materiales que acabamos de citar; particularmente interesante es la presencia de un fragmento de la forma Hayes 110 de la sigillata africana D, que documenta esta ocupación en la segunda mitad del siglo V

n va en el VI d. de J.C., así como la importación todavía, de cerámicas africanas en dicha época.

Bibliografía

Jarrega 1989, p. 415 a 418.

17.8 - VILADECANS

17.8.1 - Can Guardiola

Características

Can Guardiola es una masía situada en la ribera izquierda de la riera de Sant Llorenç, en unos campos de cultivo hoy abandonados, orientados hacia el sur (Mayoral - Miret 1989, p. 485, fig. 1).

A unos 60 m. al SE. del corral de la masía mencionada se realizó en 1985 una excavación de urgencia, con motivo de abrirse una zanja para instalar una tubería de agua. Se hallaron dos fosas circulares, que se han interpretado como silos o quizá fosas para la instalación de dolia (Mayoral - Miret 1989, p. 482). No se conocen datos que permitan establecer una cronología de amortización de estas fosas, pero destacaremos que en esta excavación se halló cerámica medieval junto con la romana.

Materiales

Los materiales se conservan en el Museo Municipal de Gava.

Sigillata africana D

1 - Borde de plato de la forma Hayes 61 B - Lamb. 54 bis (Mayoral - Miret 1989, p. 488, n. 2).

Sigillata gris estampada

2 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Pasta y engobe de color gris oscuro. Decoración en el fondo interno, consistente en palmetas con roseta central, todo ello demasiado fragmentado como para poder hacer precisiones tipológicas (Mayoral - Miret 1989, p. 488, n. 3).

Conclusiones

Los datos conocidos sobre este yacimiento son tan parciales que ni tan sólo puede documentarse la naturaleza exacta del mismo, aunque el hallazgo de las cerámicas reseñadas permite suponer la existencia de un asentamiento, activo hacia finales del siglo IV o la primera mitad del V como mínimo, a juzgar por el fragmento de sigillata africana

D, así como por la gris estampada.

Bibliografía

Mayoral - Miret 1989.

13.8.2 - Nostra Senyora de Sales

Características

En este lugar existió una villa romana, sobre la cual se han publicado varias referencias, siendo de destacar una monografía (Solias 1983), a la que remitimos para más detalles sobre la misma. Nos interesan aquí solamente los escasos restos cerámicos que documentan una ocupación de época tardorromana.

Materiales

Sigillata africana C

Se han hallado algunos fragmentos informes de estas cerámicas.

Sigillata africana D

1 - Forma Hayes 59. Al conservarse sólo el borde no se puede definir el tipo concreto (Solias 1983, p. 40, n. 96).

2 - Forma Hayes 91 D (Menéndez - Solias 1985, p. 161, fig. 2, n. 9).

Conclusiones

Las cerámicas que acabamos de citar son elementos de juicio poco explícitos, dado su escaso número, para poder concretar la fase tardorromana del yacimiento, que estas cerámicas parecen constatar; no se conocen contextos arqueológicos de esta época, habiendo aparecido las cerámicas citadas en estratos más modernos. Sin embargo, cabe constatar que la forma Hayes 59 de la sigillata africana D debe relacionarse con el siglo IV o la primera mitad del V, mientras que la Hayes 91 D no aparece antes de la segunda mitad del siglo VI. Ello nos hace pensar que esta villa romana debió estar ocupada durante toda la Antigüedad Tardía, siendo de singular interés la constatación de una perduración (así como de la importación de cerámicas) en la segunda mitad del siglo VI o incluso los inicios del VII d. de J.C.

Bibliografía

Solias 1983. Menéndez - Solias 1985, p. 161.

14 - GARRAF

14.1 - CASTELLET I LA GORNAL

14.1.1 - La Serreta

Características

La Serreta es un pequeño montículo, citado por M. Trens como "Villa d'Ordi" (quizás recogiendo algún topónimo en desuso que puede hacer referencia a este lugar), que se encontraba situado en terrenos de cultivo, pero fue destruido al construirse la actual autopista.

En este yacimiento se han hallado superficialmente algunos materiales arqueológicos romanos, entre los cuales se cita "un fondo de escudilla de sigillata clara con una marca de alfar de solo tres letras" (no hemos podido comprobar esta extraña referencia), un molino de lava volcánica, etc.

Materiales

1 - "Mediano bronce" de Maximiano Hercúleo; lo conocemos mediante un dibujo (Giró 1978 A, p. 90).

Conclusiones

El hallazgo de una moneda de época tetrárquica indica que en este lugar debió existir un pequeño enclave rural que estaba activo a finales del siglo III o inicios del IV, como mínimo.

Bibliografía

Giró 1978 A.

14.1.2 - Sant Esteve de Castellet

Características

En este lugar, cerca de Les Masuques, se halló una lápida cristiana.

Materiales

Epigrafía

1 - Placa funeraria de mármol blanco (Fabre - Mayer - Rodà 1984, p. 41 - 42, y lám. III). Texto (según Fabre - Mayer - Rodà): Hic pos(itus) est in pace (crismon, alfa y omega) / Iulianus ser(vus) C(h)risti / qui vix(it) an(nos) tres / me(nses) du(ce) / dies XVII (cruz, alfa y omega).

Una parte se conserva en el Museo de Vilafranca del Penedès, y la otra se encuentra, al parecer, en el Museo Diocesano de Barcelona.

Conclusiones

Probablemente cabe relacionar esta lápida con algún asentamiento rural activo en la Baja Antigüedad, aunque Fabre, Mayer y Rodà (1984, p. 42) señalan lo atípico de la expresión ser(vus) C(h)risti, si bien no por ello cabe pensar en un origen foráneo para esta inscripción, de la cual es cierto que no se conocen las circunstancias de su hallazgo.

Bibliografía

Vives 1969, n. 249 (publica sólo parte de la inscripción).
Fabre - Mayer - Rodà 1984, p. 41 - 42, lám. III.

14.2 - CUBELLES

14.2.1 - La Solana

Características

En una zona llana de la partida de La Solana, se hallaron en 1961 restos de una necrópolis, con ocasión de cavar las ranjas para construir unas canalizaciones. En total se han documentado 73 tumbas, divididas en dos zonas claramente diferenciadas (Miret 1988, p. 224, fig. 3). La parte septentrional de la necrópolis presenta doce tumbas de fosa y una en forma de bañera (sic), según las descripciones que tenemos del yacimiento. La zona meridional del cementerio presentaba una tumba de fosa, otra con cubierta de tégulas, dos con cubierta de losas, cuatro con losas laterales y dos con losas dispuestas por todos lados a modo de sarcófago. Destaca la inexistencia de inhumaciones en ánforas, así como la escasez (sólo dos casos) de tumbas infantiles, que quizá se ubicaban en otra zona de la necrópolis.

No se han documentado restos de ningún hábitat en las cercanías, a excepción de una especie de depósito situado a unos 70 metros al Norte de la necrópolis.

Conclusiones

No está claro si esta necrópolis es tardorromana o altomedieval, por lo que su inclusión aquí la hacemos con todas las reservas.

Bibliografía

Bellmunt 1982.

14.3 - SANT PERE DE RIBES

14.3.1 - Allò en Ros

Características

Con el nombre de Allò en Ros se denomina una pequeña viña situada al Noroeste de Sant Pere de Ribes. Se emplaza en el extremo de una estratificación montañosa, a unos 90 m. sobre el nivel del mar (Ferrer et alii, 1983 - 85, p. 45). En este lugar se halló, a principios de los años treinta, un fragmento de inscripción latina; posteriormente, se han realizado algunas prospecciones superficiales por parte de algunos aficionados locales, de las que se tienen vagas referencias; más tarde se llevaron a cabo nuevas prospecciones, éstas mejor documentadas. No se conocen estructuras arquitectónicas (aunque se ha hallado un fragmento de pavimento de opus signinum que no se encontraba in situ), pero los materiales hallados en superficie proporcionan una cronología comprendida entre la época tardorrepublicana y mediados del siglo V d. de J.C., como mínimo (Ferrer et alii, 1983 - 85, p. 46).

En este lugar, debido a la actitud de unos aficionados locales, se localizaron dos enterramientos, curiosamente situados en el mismo espacio que había ocupado anteriormente un silo. Desgraciadamente, la excavación tanto del silo como de las tumbas no se realizó con métodos estratigráficos.

Uno de los enterramientos, situado a un nivel superior al otro, correspondía a un adolescente de unos 16 años, y estaba formado por una caja de téglulas a doble vertiente. El cadáver tenía una hebilla redonda de hierro en la cintura, y un pequeño puñal que debía colgar del cinturón; ello no nos autoriza a pensar que se tratase de un guerrero, puesto que, como demuestra el análisis osteológico, su musculatura estaba muy poco desarrollada, incluso para su edad (Ferrer et alii 1983 - 85, p. 50). Asimismo, pudo determinarse que realizaba frecuentemente alguna actividad que le obligaba a estar en cuclillas.

El otro enterramiento (si realmente puede denominarse así) correspondía a una mujer de unos 26 a 30 años, cuyo cadáver había sido echado en el interior del silo y cubierto con escombros, entre los que destacan abundantes fragmentos de dolium; su posición evidencia una inhumación precipitada. Gracias al estudio osteológico, pudo determinarse que estaba habituada a un trabajo cotidiano bastante duro (Ferrer et alii 1983 - 85, p. 50), así como que la causa de su muerte fue un golpe en el cráneo, producido probablemente por un objeto romo (quizás un tronco o un canto de río) (Ferrer et alii 1983 - 85, p. 49). La fractura del cráneo podría deberse a un accidente, pero el enterramiento precipitado parece indicar que su muerte se debe a un asesinato.

En cambio, en el otro enterramiento no hay señales de muerte violenta ni de inhumación precipitada. Dado que el enterramiento del joven se encontraba a un nivel superior al de la mujer, se ha considerado que el primero es de cronología bajoimperial (que vendría corroborada por un fragmento de ánfora africana que se halló cercano al cadáver) y el segundo podría ser altoimperial (Ferrer *et alii*, 1983 - 85, p. 52). Realmente, este argumento nos parece por sí solo de muy poco peso.

Al parecer, los materiales hallados en el relleno del silo son todos ellos de época altoimperial, y los dos únicos fragmentos tardorromanos (un borde de ánfora africana y un fragmento que se considera como una imitación de la sigillata gris estampada) se hallaron junto a la cabeza y por encima de la tumba del joven, respectivamente. Así, se ha supuesto (Ferrer *et alii* 1983 - 85, p. 52) que este silo, que seguramente estaría en uso hasta el siglo I o II d. de J.C., fue cubierto con escombros; dentro del mismo se echó el cuerpo de la mujer, y después se cubrió con fragmentos de *dolia*. Posteriormente, se excavaría en los escombros la tumba del joven. Se considera la tumba del mismo como claramente bajoimperial, a causa del borde de ánfora, pero este argumento, a falta de datos estratigráficos, no es muy fiable; sí lo es su tipología, en tumba de téglulas, y principalmente por la presencia de la hebilla de cinturón y del puñal (Ferrer *et alii* 1983 - 85, p. 63, fig. 6, n. 3 y 4; descripción en p. 53).

Materiales

Los siguientes materiales proceden en su mayoría de prospecciones superficiales, a excepción de la sigillata gris estampada y el ánfora africana, que fueron halladas en el interior del silo.

Sigillata africana C tardía

1 - Borde. Forma Hayes 73. Aunque el fragmento es muy pequeño, la decoración dentada de la parte alta del borde hace pensar en el tipo 73 A, quizás la variante Hayes 73, n. 10, definida en el Atlante (Ferrer *et alii* 1983 - 85, p. 56 y p. 65, fig. 8, n. 8).

Sigillata africana D

2 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 61 B - Lamboglia 54 bis (Ferrer *et alii* 1983 - 85, p. 66, fig. 9, n. 2). En el texto del citado estudio no se describe la pieza, pero la atribución a la sigillata africana D es segura, según nos confirma personalmente el señor Magí Miret.

3 - Borde. Forma Hayes 91 A o B (Ferrer *et alii* 1983 - 85, p. 65, fig. 8, n. 5). No se conserva la visera, pero por la altura del borde cabe pensar en las variantes A y B de la

forma 91, mejor que en la D.

4 - Fragmento de fondo de plato de forma indeterminada. Decoración estampillada, muy mal conservada: por ello, no pueden hacerse precisiones sobre la misma, pero parece tratarse de una palmeta, y debe corresponder a una de las tres variantes del estilo A de Hayes (Ferrer et alii 1983 - 85, p. 66, fig. 9, n. 4).

Siqillata gris estampada, o imitación (?)

5 - Borde y parte de la pared de un plato atribuible de la forma Rigour 1 (Ferrer et alii 1983 - 85, p. 66, fig. 9, n. 1, abajo). Se describe como de pasta de color gris claro, y de "imitación" de la siqillata gris estampada (Ferrer et alii 1983 - 85, p. 54), sin que se especifique el por qué de este criterio. Según indicación del sr. Magí Mirel, esta pieza presentaba una textura bastante homogénea, sin apreciarse engobe. Asimismo, no presenta trazas de decoración.

Ánforas

6 - Borde. Aunque no se hace una descripción de la pieza, parece tratarse, por su perfil, de un ánfora africana de la forma Key VIII B, aunque cabe no descartar una atribución a la forma Dressel 28, lo que no podemos aclarar por no haber visto la pieza (Ferrer et alii 1983 - 85, p. 64, fig. 7, n. 3).

7 - Borde, cuello, ambas asas y parte de los hombros. Aunque su morfología general parece relacionarse con la forma Key IV, presenta rasgos característicos de la forma Key XXXIX, y principalmente de la Key XXX bis, de la que únicamente se diferencia por una mayor altura del cuello, aunque presenta el mismo tipo de labio moldurado. Por ello, creemos que debe clasificarse como perteneciente a esta forma, o a lo sumo relacionarla con ésta y con la Key IV. Su tipología es difícil de establecer (Ferrer et alii 1983 - 85, p. 64, fig. 7, n. 1).

Conclusiones

Sin entrar en una posible valoración del hallazgo del cuerpo de una mujer que antes se ha citado, el tema que más nos interesa es el del enterramiento del joven. El hecho de que fuese inhumado con un puñal es un buen indicativo de las actividades campesinas de la comunidad a la cual pertenecía, dado que dicho puñal debió ser usado como cuchillo montero. Las cerámicas halladas en el silo son, asimismo, un indicativo indirecto de algún tipo de hábitat cercano al cual cabe asociar el enterramiento, y que a la luz de estos materiales podemos considerar activo durante el siglo IV y/o la primera mitad del V, como mínimo.

Bibliografía

Ferrer et alii 1983 - 85, passim. Miret 1988, p. 221.

14.3.2 - Ca l'Amell

Características

En el altiplano de Campdàsens, cerca de Ca l'Amell de la Muntanya, se halló una tumba hecha con piedras trapecoidales, similar a otras aparecidas en este mismo lugar en el siglo pasado (Bellmunt 1980, p. 68). Es posible que estas tumbas sean tardorromanas, pero también podrían ser altomedievales. Sin embargo, en una prospección superficial se ha hallado un fragmento cerámico de época bajoimperial.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde y parte de la pared. Forma Hayes 94, n. 1 (según la clasificación del Atlante).

Conclusiones

No es posible determinar si las tumbas de losas halladas en este lugar son tardorromanas o altomedievales, por lo que esta referencia la recogemos aquí con reservas.

El fragmento de sigillata africana D tiene una cronología de siglo V, y debe relacionarse probablemente con el asentamiento al que corresponde la necrópolis antes citada; es posible por ello que la misma sea efectivamente tardorromana, aunque este argumento es insuficiente para demostrarlo.

Bibliografía

Bellmunt 1980, p. 68 (con bibliografía anterior).

14.3.3 - El Vilar

Características

Se sitúa en la zona de contacto de una elevación moteada calcárea y las tierras cultivables, que descienden en suave pendiente hasta la riera de Jafre. El topónimo "Vilar" es significativo, y en otros lugares con nombres similares se han hallado comúnmente restos de asentamientos romanos.

En este lugar se han hallado restos de una necrópolis, documentados ya a principios de siglo. Solamente se conocen

bien dos tumbas de inhumación, en forma de fosa y cubiertas con losas; una de ellas tenía también piedras laterales. En los alrededores se han hallado restos de tegulas y fragmentos de pavimentos de opus signinum.

Conclusiones

Es posible que estas dos tumbas sean altomedievales, aunque cabe no descartar que correspondan a un momento avanzado de la Antigüedad Tardía. El topónimo, junto al hallazgo de tegulas y fragmentos de signinum en los alrededores hace pensar que esta necrópolis corresponda a un asentamiento de origen romano que continuaría ocupado en la Baja Antigüedad, y quizás en la Edad Media. De todos modos es un caso poco claro, y no lo podemos dar con seguridad como yacimiento tardorromano.

Bibliografía

Bollmunt 1980. Costa et alii 1980. Miret 1988, p. p. 223 y 225.

14.3.4 - La Pedra Encantada

Características

El yacimiento se encuentra situado en tierras cuaternarias de cultivo, al sur de Sant Pere de Ribes. En este lugar se halló una tumba de tegulas (Garc 1956). Prospecciones superficiales más recientes han proporcionado una pequeña cantidad de material tardorrepublicano y altoimperial, así como un fragmento cerámico de época tardorromana.

Materiales

Imitación de la sigillata gris estampada

1 - Fragmento de borde de una copa de la forma 6. Pasta de color marrón, de grano grueso; presenta decoración estampada muy elemental al exterior, a semejanza de los dentados. Dadas estas características, parece tratarse de una imitación (tal vez local) de los productos galos como propone Miret. Diámetro del borde: 30 cms., según Miret; creemos que es excesivo, a menos que, dado que se trata de una imitación, se inspire en la copa Rigour 6, que se trate de un plato, lo cual no hace pensar el dibujo delgado (Miret 1988, p. 220, fig. 2). No hemos visto este pl.

Conclusiones

Aunque de un modo inconcreto, este hallazgo sirve para documentar la posibilidad de constatar imitaciones de las sigillatas estampadas de las Galias, en una zona como esta

donde llegaban ampliamente los productos galos. Además, permite incluir este yacimiento dentro del mapa de dispersión de los hallazgos tardoantiguos.

Bibliografía

Giró 1956. Miret 1988, p. 220.

14.3.5 - Sant Pau

Características

Este yacimiento se encuentra en la zona donde se ubica la ermita de Sant Pau (documentada por primera vez en el siglo XV), en el punto de unión entre las elevaciones calcáreas que rodean el Montgrós y las tierras cuaternarias cultivables, a 77 m. sobre el nivel del mar. Está en un punto elevado sobre las tierras circundantes, lo que le permite el dominio visual de una gran parte del llano de Ribes (1).

En los primeros años de este siglo se hallaron, al parecer, varias tumbas de inhumación, una de las cuales estaba hecha de obra (o sea, que debió estar delimitada por un murete de mortero) y cubierta con tegulas (Miret - Miret 1983, p. 151). En este lugar se excavó un silo en el año 1950, y se realizó un sondeo en el año 1981, en el cual, si bien se hallaron materiales de época romana, no pudieron documentarse estructuras arquitectónicas (Miret - Miret 1983, p. 155, fig. 3, y p. 156).

En 1945 se halló en esta zona un horno, del cual se conserva la cámara de cocción, que es de planta circular; se ignora qué tipo de productos se cocían en él, al no haberse hallado materiales que permitan ilustrarlo.

Por otro lado, se han realizado varias prospecciones superficiales, que han permitido documentar varios materiales del asentamiento romano que hubo en este lugar, que debió ser una villa, a juzgar por algunos restos de pavimentos hallados casualmente, así como por los fragmentos de pintura parietal y de dolia hallados en el sondeo de 1981 (Miret - Miret 1983, p. 156).

Este yacimiento se encuentra a tan sólo 600 m. al NE. de Allò en Ros (Miret 1988, p. 221), por lo que nos preguntamos hasta qué punto no guardan relación entre sí, es decir, si corresponden al mismo hábitat.

Materiales

Sigillata africana C tardía

1 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 73 A. Producción C 3. Presenta sobre el borde la típica decoración de puntos

incisos. Diámetro del borde: 15 cms. aprox.

Sigillata africana D

2 - Fragmento de base. Forma Hayes 91; puede corresponder a los tipos A, B o C de la misma. Producción D 1. Decoración de ruedecillo en el fondo interno. Diámetro de la base: 9 - 10 cms. aprox.

Además, existe una referencia al hallazgo de otros fragmentos de sigillata africana D (Miret - Miret 1983, p. 160, nota 19; Miret 1988, p. 221), en concreto de las formas siguientes:

3 - Hayes 59 A.

4 - Hayes 67.

Conclusiones

Los fragmentos de sigillata africana C tardía y D indican que este asentamiento (identificable claramente como una villa, por las razones dadas anteriormente) debió estar activo en el siglo IV como mínimo.

Bibliografía

Miret - Miret 1983, Miret 1988, p. 221.

14.4 - SITGES

14.4.1 - El Vinyet

Características

El santuario de El Vinyet se encuentra en el extremo Oeste del núcleo urbano de Sitges, en una zona que desciende suavemente hacia la playa, sobre la cual tiene buena visibilidad. En el siglo pasado se halló, al lado del santuario, un sarcófago que presenta un relieve decorado con acanaladuras verticales (Ferrer 1945 - quizá date del siglo III o inicios del IV d. de J. C. - se han hallado en este lugar tumbas de téglulas (Ferrer 1945 - p. 367).

En el año 1947 se descubrió un enterramiento infantil en anfora; ello motivó la realización de unas excavaciones en 1948, que pusieron al descubierto tres tumbas más, dos de las cuales estaban construidas con piedras y mortero y la otra con cubrimiento también de mortero sobre un lecho de téglulas (Ferrer 1951, p. 192 a 194). También se han hallado en esta zona restos de construcciones, al parecer de época romana. En concreto, pudo documentarse parte de una calzada hecha a base de cantos rodados unidos entre sí con mortero, así como un

desague o cloaca de opus signinum y cubierta de losas (Ferrer 1951, p. 194, fig. 5).

Materiales

Sarcófago

1 - Sarcófago de mármol marrón claro (Ferrer 1945 - 46, foto sin número en pág. 366). Sus dimensiones son 210 x 65 x 60 cms. La parte frontal está decorada a base de ventisóis acanaladuras verticales. No presenta inscripción alguna, ni ningún otro tipo de decoración; tampoco se conserva la cubierta.

Ferrer (1945 - 46, p. 367) se refiere al hallazgo de sarcófagos semejantes en la necrópolis del Francolí, en Tarragona, para datar este sarcófago en el Bajo Imperio. Dada la austeridad decorativa del mismo, no nos atrevemos a precisar esta cronología, aunque desde luego este tipo de sarcófagos está atestiguado, como muy bien dice Ferrer, en la necrópolis del Francolí en Tarragona. Además, la existencia de una necrópolis tardorromana en el Vinyet queda clara por la presencia de un ánfora reutilizada como enterramiento.

El sarcófago fue hallado en el siglo pasado en circunstancias ignoradas, en los alrededores de la ermita del Vinyet, y posteriormente fue trasladado a la plazuela de Sant Joan, donde se utilizó como pila de una fuente simulada.

Ánfora

2 - Ánfora reutilizada para un enterramiento infantil (Ferrer 1951, p. 192, fig. 2). Forma key LV. Ferrer indica que había sido seccionada a la altura del cuello y cortada longitudinalmente, para proceder a la inhumación. Miret (1988, p. 221 - 222) la asimila al tipo Almagro 52, al cual atribuye, siguiendo a key, una cronología del siglo VI (referencia a esta pieza en key 1984 B, vol. II, p. 658).

Conclusiones

Aunque es poco lo que se conoce, parece que nos encontramos ante la necrópolis de un asentamiento (posiblemente una villa) que debió tener cierto empaque en el siglo III o IV, dado que se ha hallado un sarcófago que parece datarse en estos siglos, lo cual significa cierto poder económico. Esta necrópolis debió tener una utilización relativamente larga, si se confirma la cronología atribuida al ánfora funeraria citada, y como parecen indicar las tumbas construidas con mortero.

Bibliografía

Ferrer 1945 - 46, 1951 y 1955. Miret 1988, p. 221 - 222.

14.5 - VILANOVA I LA GELTRÚ

14.5.1 - Darró

Características

El yacimiento de Darró se encuentra en la partida de este nombre, situada al Sudoeste de la actual población de Vilanova i La Geltrú, junto a la colina denominada Turó de Sant Gervasi. Este topónimo se encuentra documentado desde el siglo XI en diferentes variantes fonéticas (Adarruno, Adarro, Adarron, Adarrone). Desde el siglo XVII se señalan en este lugar hallazgos antiguos, como cerámicas y restos arquitectónicos (2).

En este lugar se han excavado parcialmente los restos de un asentamiento ibérico y de una villa romana, que fue excavada inicialmente por A. Arribas en los años cincuenta, y más recientemente por A. López y otros técnicos de la Diputación de Barcelona.

Todas estas intervenciones aún no han sido publicadas en extensión, aunque se ha dado a conocer un avance de las mismas (López - Fierro 1987 - 88, p. 63 - 67). Estas excavaciones han dado como resultado la restitución de buena parte de la planta de la pars urbana de la villa (López - Fierro 1987 - 88, p. 64, fig. 3). Los resultados de las excavaciones, aunque como se ha dicho no han sido extensamente publicados aún, son de una gran importancia: sobre una estructura del siglo I, con remodelaciones en el II d. de J.C. se asentó una construcción bajoimperial, que es la que hoy se aprecia. Entre varias estancias y pasillos (que han sido ya someramente descritos por sus excavadores) merece señalarse un aula rectangular (orientada en dirección Norte - Sur) presidida por una cabecera pentagonal, separada de la sala rectangular mediante un escalón (López - Fierro 1987 - 88, p. 64, fig. 3, dependencias XV y XIV respectivamente). Las paredes (al parecer, se refieren solamente a las de la cabecera) presentan trazas de haber sido revestidas con opus sectile; el espacio rectangular tenía un pórtico con columnas de orden corintio. En otra estancia, de planta rectangular (López - Fierro 1987 - 88, p. 64, fig. 3, habitación IV), se han hallado trazas de un pavimento de mosaico policromo de opus tessellatum, que se encuentra, sin embargo, destrozado por los cultivos.

Asimismo, se ha podido documentar la existencia de una primera planta, dado que en una de las habitaciones se ha constatado la existencia de grandes fragmentos de opus signinum caídos directamente sobre el pavimento de la sala; en otra habitación, sobre un estrato perfectamente horizontal formado por restos de tapia y bigas caídas, se hallaron abundantes fragmentos de mosaico policromo, caídos en

posición inclinada. Sin embargo, pensamos que, a juzgar por esta descripción de los hallazgos, los mosaicos citados podrían haber sido parietales; sea como fuere, la existencia de un primer piso o terraza viene corroborada por el hallazgo de pilares y restos de una escalera (López - Fierro 1987 - 88, p. 67).

López y Fierro (1987 - 88, p. 67) plantean como hipótesis de trabajo sobre la definición de la planta de la villa, que ésta corresponde al tipo denominado villa de corredor, y aducen paralelos con las de Castillet (Cartagena), Puig de Tàrbolla (El Puig, Valencia), Els Munts d'Altafulla (Tarragona) y Tossa de Mar (Gerona). Este dato comparativo es muy interesante, dado que la planta de las dos últimas villae, como mínimo, parece ser fruto de remodelaciones bajoimperiales.

Nos encontramos, pues, ante una villa realmente suntuosa, con aulas decoradas con revestimiento marmoreo en las paredes y provistas de porticos columnados, mosaicos policromos y un primer piso o terraza, que disponía de un mosaico de pavimento (o quizás parietal). Se plantea la cuestión del momento en que fue realizada esta construcción. López y Fierro (1987 - 88, p. 65 y 67) creen que debe datarse en época de Diocleciano. Se basan para ello en el hecho de que se asienta sobre un estrato de destrucción del siglo III (López - Fierro 1987 - 88, p. 65) que califican de "bastante elocuente" (y que habrá que esperar a que publiquen); en comunicación personal nos han informado que la cerámica datable más moderna en relación a esta fase de remodelación (que, por otro lado, ha sido más bien parca en su aportación de materiales que permitan datarla) es la forma Hayes 58 de la sigillata africana D. Según esto, la datación podría ser, efectivamente, de época de Diocleciano, pero creemos que cabe no descartar (y quizás sea más probable, dada la presencia de esta forma cerámica) que la remodelación de la villa se produjese ya en época de Constantino.

El abandono de esta villa, que al parecer fue lento y pacífico (como demuestran los techos caídos sin trazas de incendio) no ha podido ser datado con exactitud, si bien cabe señalar que aparece asociada a los niveles de abandono cerámica gris común hecha a torno lento, que López y Fierro aventuran pueda datarse en el siglo VI; asimismo, en la pars rustica de la villa (a levante de la zona urbana) se ha hallado sigillata gris estampada, que estos autores datan (sin que sepamos por qué) en un siglo V avanzado (López - Fierro 1987 - 88, p. 65).

Asimismo, se hallaron algunos enterramientos (muchos de ellos infantiles), siguiendo las técnicas de inhumación en tumba de téglulas, en ánfora, cista y fosa; la mayor parte de estos enterramientos deben ser tardorromanos (es seguro en el caso de las tumbas de ánforas), pudiendo quizá llegar hasta época altomedieval (3).

Los enterramientos se sitúan en un espacio ocupado anteriormente por las estructuras de la villa romana, lo cual implica una variación del emplazamiento del hábitat y, quizás, un cambio funcional. La cronología aproximada de esta necrópolis puede fijarse mediante las ánforas utilizadas como enterramiento, (en las tumbas número 24, 25 y 28) a finales del siglo IV e inicios del V (López - Ferrer 1982; Risch - Carbonell 1983 - 85, p. 19). Estas ánforas corresponden a las formas Almagro 52, Dressel 26 B y Beltrán 65 A, según Miret (1988, p. 220).

La inmensa mayoría de estos enterramientos eran infantiles; de un total de treinta tumbas, sólo tres de ellas son de adultos y otra de una adolescente, no pasando en el resto de los casos de los cinco años de edad (Risch - Carbonell 1983 - 85, p. 21 a 23), y siendo el grupo mayoritario el de los recién nacidos o fetos a término. Ello implica una elevada mortalidad infantil en este lugar, o bien una delimitación de la distribución de la necrópolis, pudiendo ser este sector el destinado mayoritariamente a inhumar los niños; esta posibilidad se hace más plausible si se tiene en cuenta que, según las noticias recogidas, sólo se ha excavado aproximadamente el 10 o el 20 % de la necrópolis y que los enterramientos juveniles y de adultos se encontraban en el margen sur de la excavación, encontrándose las tumbas infantiles juntas (Risch - Carbonell 1983 - 85, p. 27 y 28). No se observa, en los enterramientos infantiles ninguna distribución por sexos, y a partir de los datos proporcionados por los mismos, se detecta una proporción entre los dos sexos de un 50 % (Risch - Carbonell 1983 - 85, p. 29).

Materiales

Sigillata africana D

1 - Forma Hayes 58 (referencia oral del sr. Alberto López sobre la existencia de esta forma cerámica en el yacimiento).

2 - Perfil completo de un plato de la forma Hayes 59 A (López - Ferrer 1982, p. 87, fig. 3, ref. B.4).

Ánforas

Africana:

3 - Borde, cuello, asas, hombros y parte superior del cuerpo. Forma Keay XXIV A (López - Ferrer 1982, p. 87, fig. 3, ref. B.2; citado en Keay 1984 B, vol. I, p. 184 y Miret 1988, p. 220).

Sud-hispánica:

4 - Anfora bética de la forma Dressel 23 - key XIII C (López Ferrer 1982, p. 87, fig. 5, ref. B.1; citado en key 1984 B, vol. II, p. 645, y Miret 1988, p. 220).

Conclusiones

Los restos hallados permiten constatar que esta villa se convierte, en época tetrárquica o constantiniana, en una residencia realmente lujosa, con estancias decoradas con incrustaciones de opus sectile / mosaicos, algunos de los cuales se encontraban en un piso alto o bien eran de tipo parietal; además, la sala columnada a la que se ha hecho referencia tiene una distribución típicamente áulica. Todo ello indica que el dominus de la villa, fuese quien fuese, era un rico personaje, aunque desconocemos si era un típico poseedor o bien un miembro absentista de la aristocracia urbana, como en el Alto Imperio; en todo caso, estos hallazgos ponen a la de Darro en la corta lista de villae que presentan indicios de remodelaciones estructurales lujosas durante el Bajo Imperio, tal y como sucede en Els Munts (Altafulla, Tarragonès), Paret Delgada (La Selva del Camp, Baix Camp), Cal Ros de les Cabres (El Masnou, Maresme), por citar unos casos.

Los enterramientos ubicados en zonas anteriormente ocupadas por la villa no sabemos si son o no un síntoma del empobrecimiento económico de la misma, pero sin duda indican un cambio en su planimetría, que debe acompañar probablemente una modificación funcional del asentamiento. Por el momento no contamos con datos lo suficientemente concluyentes (al menos, que nosotros sepamos) como para poder precisar si estas estructuras abandonadas corresponden a la fase bajoimperial (dado que la necrópolis es del siglo V aproximadamente, y la remodelación se data a finales del siglo III o inicios del IV) o bien a la villa del Alto Imperio.

No es posible determinar el momento de abandono del yacimiento, aunque sí puede asegurarse que éste no fue repentino ni violento, tal como demuestran los hallazgos de restos del techo caídos in situ sin que existan trazas de incendio.

Bibliografía

Ferrer 1944. Almagro - Serra Katols - Colominas 1945, p. 229 - 230. Ferrer 1947 - 48, p. 276 - 277. Arribas 1956 y 1959. Gorges 1979, p. 226. López - Ferrer 1982. Bellmunt 1983 - 85. Risch - Carbonell 1983 - 85. Miret 1983. López - Fierro 1987 - 88, p. 63 - 67. Miret 1988, p. 220.

14.6 - COMARCA DE GARRAF (?)

14.6.1 - Lugar indeterminado de la comarca (?)

Características

En el Museo de Vilanova i La Geltrú se conserva una moneda, que por su interés citamos aquí. No hay ninguna noticia de su procedencia, aunque hay que tener en cuenta que pudo hallarse en algún lugar indeterminado de la comarca del Garraf, dado que se conserva en dicho museo.

Materiales

Moneda

1 - Triente "previsigodo" (sic) de imitación de los de Justiniano (Mateu 1944, p. 227 - 228).

Conclusiones

Dado que no se conoce el lugar del hallazgo, la información que pueda proporcionarnos esta pieza es muy relativa, aunque es un elemento más para el estudio de las monedas visigodas (mejor que "previsigodas") que imitan los modelos acuñados en el Imperio de Oriente.

Bibliografía

Mateu 1944, p. 227 - 228, n. 86.

15 - VALLES ORIENTAL

15.1 - BIGUES

15.1.1 - Can Maspons

Características

Estrada (1969, p. 48, n. 391) sitúa en este lugar restos de habitaciones ibéricas. El hallazgo monetario al que seguidamente nos referimos debe relacionarse probablemente con un hábitat romano, quizás contiguo a los restos ibéricos señalados por Estrada.

Materiales

Moneda

1 - Moneda de Claudio II. Anverso: cabeza del emperador a la derecha; leyenda: ...Claud...; reverso: figura humana de pie, muy rodada; leyenda ilegible. Conservada en el Museo de Sant Feliu de Codines.

Conclusiones

Aunque la moneda citada es de la segunda mitad del siglo III, creemos de interés señalarla, pues es posible que este yacimiento tuviese una fase bajoimperial aún no detectada.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 48, n. 391.

15.1.2 - Can Roca

Características

Materiales

Según Estrada (1969, p. 48, n. 398) este yacimiento esra una villa romana, de época imperial.

Sigillata gris estampada

1 - Fragmento de pared decorada, quizás una Rigoir 6 por su inclinación. Pasta de color gris claro, compacta, depurada; barniz del mismo color que la pasta, ligeramente semibrillante. Decoración estampada poco marcada, a base de palmetas similares al motivo 110 del Atlante.

Conclusiones

Hallazgo nuevo, interesante para conocer la distribución de la sigillata gris en la zona rural y para

documentar un asentamiento con ocupación tardorromana.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 48, n. 398.

15.1.3 - Turó del Rull

Características

Estrada (1969, p. 48, n. 385) sitúa en este lugar un poblado ibérico. Sin embargo, del mismo procede un fragmento de sigillata africana D.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de pared de la forma Hayes 91, que puede corresponder al subtipo A, B o C, por el tipo de decoración. Gruesa decoración de ruedecilla en la pared interior.

Conclusiones

El fragmento de sigillata africana D nos atestigua una ocupación en el siglo IV o el V, como mínimo. Dado que desconocemos personalmente las características del yacimiento, no sabemos si, por el hecho de situarse aquí un poblado ibérico, el fragmento cerámico que hemos estudiado evidencia la existencia de un atípico asentamiento romano en altura, o si por el contrario responde a un hábitat rural situado en una zona más o menos llana, quizás contigua al poblado ibérico, lo que nos parece más probable.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 48, n. 385.

15.2 - CANOVELLES

15.2.1 - Can Colomer

Características

Este yacimiento, situado en el llano, es clasificado por Estrada (1969, p. 40, n. 237) como villa romana de época imperial.

Materiales

Sigillata africana C

1 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 50 B. Pieza

muy rodada, sin poder precisar si se trata de la producción C 1 o C 2. Diámetro no calculable.

Conclusiones

No es posible incluir este yacimiento como claramente bajoimperial, dado que la cerámica citada tanto puede corresponder al siglo III como a la primera mitad del IV.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 40, n. 237.

15.3 - CANOVES

15.3.1 - Pla de les Parets

Características

El yacimiento se encuentra en territorio de Samalús (agregado al municipio de Cánoves). No aparece en el catálogo de Estrada (1969), por lo que no sabemos si corresponde a alguno de los publicados por el citado autor con otro nombre o si es inédito. En todo caso, está citado en la etiqueta que acompaña al fragmento cerámico al que seguidamente haremos referencia.

Materiales

Sigillata africana C

1 - Borde de plato de la forma Hayes 50 A. Producción C 1.

Materiales en el Museo de Granollers.

Conclusiones

La aparición de la pieza reseñada nos atestigua ocupación en este lugar en el siglo III, aunque no hay seguridad de una fase bajoimperial. De todos modos, creemos interesante tener en cuenta este yacimiento.

Bibliografía

Inédito.

15.4 - CARDEDEU

15.4.1 - Pla de Rifanyés o Camp de les Parets

Características

Cerca del actual núcleo urbano, en unos campos de

cultivo situados entre la riera de Cánoves y el río Mogent, y regados por el torrente Llibre, se conocen los restos de una villa romana. Hasta hace pocos años se podían observar algunas estructuras de la misma; actualmente aparecen materiales en superficie en una extensión de unos 3000 metros cuadrados (Bacaria 1987 A, p. 114).

En 1917 se realizó una excavación en este lugar, a consecuencia de la cual se descubrió parte de un mosaico monocromo (al parecer de color blanco), estudiado por Barral (1975 B passim; 1978, p. 148 - 149, y lám. CVIII), que fue enterrado nuevamente después de su descubrimiento. En 1981 aparecieron, al realizarse unas obras, una pared de ladrillo y un gran recipiente de cerámica que tenía como objetivo docantar agua hacia una canalización; esto debe interpretarse como un desvío de las aguas del cercano torrente. Sin embargo, la falta de caracterización de este recipiente y el hecho de no tratarse de un hallazgo controlado no permiten asegurar que sea de origen romano.

Materiales

En la Fundació Tomás Balbey, de Cardedeu, se conservan varios materiales procedentes del yacimiento en cuestión. Debido a que las cerámicas se han conservado por el original procedimiento de enmarcarlas, unidas con yeso, en pequeños cuadros, resulta muy difícil intentar hacer precisiones sobre la tipología de las mismas; por ello, además, no se incluyen los dibujos de las piezas. De todos modos, parecen reconocerse las siguientes formas cerámicas (además de varias monedas):

Sigillata africana D

- 1 - Varios fragmentos de bordes de la forma Hayes 59.
- 2 - Diversos ejemplares de la forma Hayes 61 (al no poder ver su cara interna, no puede precisarse si se trata de la 61 A o la B).
- 3 - Un fragmento decorado de la forma Hayes 81.
- 4 - Un probable fragmento de la forma Hayes 99.

Sigillata gris estampada

- 5 - Un fragmento de borde de plato de la forma Rigour 1, 2 o 3 (sólo se puede ver la parte superior del mismo), decorado.

Monedas

Se conserva en la mencionada Fundación un pequeño lote de monedas procedentes de este yacimiento, de los emperadores Galieno, Constantino I, Crispo y Constantino II (Bacaria 1987 A, p. 114).

Conclusiones

Las monedas nos proporcionan una cronología de primera mitad del siglo IV, mientras que la forma Hayes 81 de la sigilata africana D nos lleva ya a la primera mitad del siglo VI; la posible presencia de la forma Hayes 99 proporciona una detección inicial de polo antes de mediados del siglo V, y una perduración en el siglo siguiente. Por lo tanto, es segura la ocupación de este asentamiento rural durante la primera mitad del siglo V como mínimo. Por otra parte, no conocemos absolutamente nada sobre las construcciones de que constaba, por lo que no es posible hacer cálculos sobre su potencia económica y sus características concretas.

Bibliografía

Ustrada 1969, p. 40, n. 253. Barral 1975 B passim. Barral 1972, p. 148 - 150, y láms. CVII n. 4 y CVIII (con bibliografía anterior). Gorges 1979, p. 203 - 204 (con bibliografía anterior). Bacaria 1987 A, p. 114.

15.4.2 - Vilalba

Características

Cerca de la actual carretera de Cardedeu a la Roca, en el margen derecho de la riera de Cánoves, se encuentra la masía de Vilalba, en una zona de campos de cultivo. En este lugar se han efectuado varios hallazgos casuales, que documentan un asentamiento de época romana. El topónimo Vilalba (villa Alba, o sea, "villa blanca") parece de origen romano (Bacaria 1987 A, p. 114; confrontar el caso de Vilalba, en Camós, Gerona).

Materiales

Lucerna

1 - En la Fundació Tomás Balby de Cardedeu se conserva un dibujo (firmado por J. Castells) que representa una lucerna decorada con un crismon, atribuible, probablemente, a la forma Hayes II - Atlante X.

Conclusiones

No podemos precisar la posibilidad del hallazgo de una lucerna africana en el yacimiento de Vilalba, por lo cual no es posible considerar su ocupación en época tardorromana como algo seguro; de todos modos, este indicio parece apoyar su actividad en esta época, lo cual cuadra bien con la situación y el topónimo que da nombre al yacimiento.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 46, n. 355 (atribuyéndolo por error al término de La Roca del Vallès). Bacarja 1987 A, p. 114.

15.5 - GRANOLLERS

15.5.1 - Nucleo urbano.

En el casco urbano de Granollers se han efectuado varios hallazgos de materiales romanos que, por su extensión, se cree que deberían corresponder a algún núcleo de mayor entidad que una simple villa; se ha identificado este núcleo habitado con la Semproniana citada en los Vasos Apolinaros (Estrada 1955). Seguidamente nos ocuparemos de los hallazgos bajocimerales efectuados en esta población.

15.5.1.1 - Patio de la viuda Trullàs (antigua prisión)

Características

En julio de 1947 en el domicilio de Maria Teresa Bassas, viuda de Trullàs (calle de Santa Anna, n. 23) se pusieron al descubierto restos de construcciones de época romana, que formaban habitaciones pavimentadas por mosaicos datados hacia la segunda mitad del siglo II o a inicios del III d. de J.C. (Barral 1978, p. 139 - 142). Según su excavador, una capa de cenizas cubría los mosaicos, los cuales mostraban trazas de incendio. Sin embargo, se habla también de refacciones en estas estructuras, la parte superior de cuyos muros podría ser posterior a la inferior; a esta segunda fase debe corresponder una escalera de tres o cuatro gradas, que corta uno de los mosaicos (Estrada 1955, p. 18, 19 y 22). A la vista de las descripciones publicadas, muy superficiales, no queda claro si esta supuesta capa de incendio es anterior o posterior a las reformas citadas; de todo ello no se tienen datos estratigráficos. La interpretación de Barral (1978, p. 139), quien hace referencia a este caso al estudiar los mosaicos, es que la supuesta capa de cenizas es anterior a las reformas.

Materiales

Siqillata africana C

1 - Tres fragmentos de borde de plato de la forma Hayes 50, no pudiendo precisar el tipo a que pertenecen. Producción C 1 (fig. 27, n. 1).

Siqillata africana C con decoración aplicada

2 - Fragmento de borde de forma de difícil identificación; producción muy fina, posiblemente asimilable a la C 2.

Decoración similar al motivo 46 del Atlante (fig. 27, n. 2).

Sigillata africana D

3 y 4 - Dos fragmentos de borde de la forma Hayes 58 B, variante n. 9 a 11 del Atlante. Producción D 1. Diámetros no calculables (fig. 27, n. 3 y 4).

5 - Fragmento de borde de la forma Hayes 59. Producción D 1. Diámetro no calculable (fig. 27, n. 5).

6 - Fragmento de visera de la forma Hayes 91. El hecho de conservarse sólo la visera no permite precisar la tipología.

Sigillata anaranjada estampada

7 - Fragmento de borde de la forma Rogoiz 18. Pasta de color naranja, dura, compacta, con desgrasante de cuarzo y puntos oscuros; engobe anaranjado, prácticamente perdido. Diámetro no calculable. Decoración al exterior, poco marcada, a base de motivos similares a los números 60 y 61 del Atlante (fig. 27, n. 7).

Sigillata hispánica tardía

8 - Fragmento de borde, atribuible a la forma Dragg. 37 tardía. Pasta rosada, de buena calidad; engobe típico de la sigillata hispánica tardía, mal conservado. Diámetro del borde: 27 cms. aproximadamente (fig. 27, n. 7).

9 - Fragmento de pared inmediato al borde. Por sus características físicas (idénticas a las de la pieza anterior) parece tratarse de sigillata hispánica tardía (fig. 27, n. 6).

Cerámica común

10 - Fragmento de cuenco o mortero con visera. Su pasta es bastante basta, oxidada, con abundante desgrasante de cuarzo y sin engobe. No parece tratarse de una producción africana, aunque es posible que se pueda poner en relación con las "Late Cooking Wares" de Cartago. Se incluye aquí, por su probable cronología tardorromana (fig. 28, n. 1).

Anforas

11 - Borde de ánfora africana, de la forma Africana II C / Ies y VI (finales del siglo III - siglo IV) (fig. 28, n. 2).

12 - Fragmento de pivote de ánfora africana. Pasta típica de esta producción, aunque sin engobe. Corresponde a la forma Ies y XXV, variante 2 (siglos IV - V) (fig. 28, n. 3).

Conclusiones

Aunque se desconoce la estratigrafía de este lugar, cuando menos se han podido documentar las estructuras arquitectónicas localizadas en el mismo, por las cuales podemos comprobar que en época altoimperial existió allí una casa pavimentada con mosaicos. Es posible que siguiese habitada durante el Bajo Imperio, aunque la presencia de cerámicas sin correlación estratigráfica no permite documentar con seguridad una fase tardorromana en este yacimiento concreto, sirviendo los materiales citados tan sólo como documento del Bajo Imperio en Granollers en general.

Bibliografía

Feixada 1955, p. 18, 19 y 22. Kurrat 1978, p. 139 - 142 (con bibliografía anterior).

15.5.1.2 - Plaza del Dr. Guillaumet

Características

De este lugar proceden algunos fragmentos cerámicos, aunque se desconocen más detalles arqueológicos sobre los mismos.

Materiales

Sigillata "lucente"

1 - Fragmento amorfo de sigillata "lucente".

Conclusiones

El fragmento citado permite documentar la presencia (lógica, por otra parte) de cerámica "lucente" en el núcleo urbano de Granollers.

Bibliografía

Inedito.

15.5.1.3 - Sant Esteve

Características

San Esteve es una iglesia situada en el caso urbano de Granollers. Modernamente se han realizado excavaciones arqueológicas en este lugar; aunque no se han localizado estratos arqueológicos de época romana, han aparecido en niveles posteriores materiales de esta cronología, algunos de

ellos de evidente interés.

Materiales

Anforas

Africanas:

1 - Borde de ánfora africana, de la forma Key I XII B (datada a partir de finales del siglo V) (fig. 29, n. 1).

Oriental:

2 - Borde de ánfora, identificable con la Late Roman Amphora 5 de Cartago, y Key LXVI, Agora 329 - 330, Kuzmanov VI, Scourpan VI y tipo I B de Cesárea. Pasta color rosa - anaranjado, dura, compacta, depurada, con desgrasante de cuarzo y partículas de tonalidad oscura; engobe de color amarillo pálido, distinto al de las anforas africanas. Diámetro del borde: 13 cms. aproximadamente. Este tipo de ánforas se fabricaba, al parecer, en la zona de Palestina, si bien no se conoce con exactitud cual era su contenido. Cronología: mediados del siglo V a finales del VI (fig. 29, n. 2).

Conclusiones

Aunque ya hemos dicho que nada puede decirse sobre el yacimiento en concreto, sí que los materiales citados nos sirven para estudiar la época tardorromana en Granollers, documentándonos la llegada de anforas africanas en época vándala o bizantina e incluso de algunas producciones puramente documentadas en Hispania, como la Late Roman Amphora 5.

Bibliografía

Inédito.

15.5.1.4 - Casco antiguo de Granollers

Características

Del hallazgo (o hallargos) a que nos referiremos seguidamente tan sólo se sabe que se efectuó en el casco antiguo de Granollers, lo cual cuando menos aporta cierta concreción a la noticia.

Materiales

Monedas

1 a 15 - Quince "pequeños bronzes" comprendidos cronológicamente entre Galieno y Constantino (Mateu 1951, p.

1951). No sabemos si corresponden a un mismo hallazgo (en cuyo caso podría tratarse de un tesoro) o bien es una referencia al total de las monedas comprendidas entre ambos emperadores que se han hallado en todo el casco antiguo de Granollers.

Conclusiones

Aunque de aspecto testimonial, estas monedas constituyen un dato más sobre la existencia de actividad humana en el asentamiento situado en el actual casco antiguo de Granollers durante el Bajo Imperio.

Bibliografía

Mateu 1950. p. 225, n. 144.

15.5.3.5 - GRANOLLERS (SEMFRONIANA?) DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA: ESTADO DE LA CUESTION

Por lo que puede decirse sobre el probable vicus existente en el casco antiguo de la actual Granollers durante la Antigüedad Tardía, debido a la falta de datos estratigráficos y de estructuras arquitectónicas datadas en esta época; de todos modos, dejando de lado los indicios que apuntan a la existencia de alguna destrucción por incendio (sobre los cuales preferimos no pronunciarnos, dada su ambigüedad) en fechas anteriores, los materiales numismáticos y cerámicos documentan la continuidad del hábitat en la Antigüedad Tardía, así como la llegada de productos de importación (alguno de ellos tan exóticos en el Mediterráneo occidental como como la Late Roman Amphora 5) al menos hasta la segunda mitad del siglo V, si no más tarde, por lo que cabe creer que este núcleo (quizás de carácter semiurbano) no estaba en absoluto aislado en dicha época.

Bibliografía

Estrella 1955 (para bibliografía más específica, véanse las referencias a los distintos Ambitos arqueológicos).

15.5.1 - [1] (área rural).

15.5.2.1 - Calle de Sant Jaume, n. 121

Características

Incluimos este hallazgo entre los yacimientos rurales puesto que, si bien se encuentra en el caso urbano de Granollers, se sitúa relativamente alejado del antiguo núcleo romano y medieval de la población, por lo que no podemos saber si cabe atribuir los enterramientos hallados en el mismo a dicho núcleo habitado o bien a algún asentamiento

rural cercano al mismo.

En el mes de septiembre de 1970, al rebajar el terreno para la construcción de un edificio, se hallaron cuatro enterramientos en fosas, que de un modo impreciso pueden considerarse de época visigoda. En tres de ellos se hallaron objetos de bronce.

Materiales

Mobiliario metálico

En las denominadas por Estrada tumbas 1 y 2 se hallaron sendos puñales de hierro, que estaban colocados en la cintura de los cadáveres. En la tumba 1 se halló también una hebilla ovalada de bronce, cuyo agujero reproduce la figura de una tábula de las denominadas de arco, motivo por el que Estrada (1970) la fecha en época visigoda, y con ella toda la necrópolis; presentaba una sencilla decoración a base de tirillas oblicuas y paralelas.

Asimismo, en la tumba 4 se halló una lámina muy delgada de bronce, que presentaba una decoración repujada de hojas y espigas de trigo; según Estrada, revela influencias artísticas del Mediterráneo oriental en contraposición con las típicamente visigodas de la Meseta, si bien de momento nos parece una observación poco segura, dada la ambigüedad tipológica de la pieza. Estrada indica que este objeto se encontraba, a modo de diadema, sobre la frente del cadáver, por lo que supone que esta inhumación correspondía a una mujer. En la tumba 3 no se documentó ningún objeto.

Conclusiones

Estrada (1970) pone de relieve el hecho de que no se conoce ninguna otra necrópolis de características similares en Cataluña; tan sólo podemos señalar un caso similar en la necrópolis de Alló en Fos (Sant Pere de Ribes, El Garraf, Barcelona), en el que el cadáver llevaba también un puñal a la cintura.

La hipótesis de Estrada, que supone que se trata de un destacamento de visigodos, es muy sugestiva, y bastante probable pese a la poca claridad cronológica de los hallazgos, debido a la diferencia con lo que conocemos en las demás necrópolis tardorromanas, destacando la presencia de la diadema y de los dos puñales.

Bibliografía

Estrada 1970, passim (trabajo sin paginar; incluye fotografías de las piezas, así como planta y plano de situación de los hallazgos).

14.5.2.2 - Can Piera

Características

En una excavación efectuada en los primeros años de la década de los ochenta en el lugar denominado Can Piera, situado en terreno llano cerca del núcleo urbano de Granollers, se hallaron algunos fragmentos cerámicos, de los que desconocemos por ahora el posible contexto arqueológico, dado que los resultados de la excavación permanecen inéditos.

Materiales

"Late Romano Ware"

Varios fragmentos de ollas y cuencos comunes en ellos con marcas de presión horizontal, como los descritos en Jantzen (1984, p. 217) y en IFAA (1989, p. 234 - 236) de coloración reducida y forma plana deprimida.

Ánfora

J - Vande... (cuerpo y parte de la espalda de un ánfora de la forma Leay XVI. Pasta de color blancuzco. Probablemente se trata de una producción bética o del sur de la Lusitania.

Conclusiones

Desconocemos las características concretas del yacimiento; aunque se echa en falta la presencia de cerámicas finas, las comunes corresponden perfectamente a época tardorromana, habiéndose constatado ejemplares semejantes en el vertedero de la calle de Vila-roma de Tarragona (TED A 1989, p. 234 - 238), datado hacia mediados de la quinta centuria. El fragmento de ánfora de la forma Leay XVI cuadra perfectamente con esta cronología, por lo que creemos que todos estos materiales deben guardar relación con algún asentamiento rural existente durante dicho siglo, que no ha podido ser hasta ahora convenientemente identificado.

Bibliografía

Inédito.

15.5.2.3 - La Presó

Características

Los materiales que citaremos seguidamente presentan un problema de localización, puesto que la etiqueta que los acompaña indica solamente "La Presó" (esto es, la cárcel), lo cual nos sitúa ante el dilema de relacionarlas con la antigua prisión de Granollers, en el patio de la viuda Trullàs, o

bien con un yacimiento rural cercano al núcleo urbano, denominado precisamente "La Presó", que Estrada (1969, p. 43, n. 313) cita como villa de origen romano - republicano. Nos parece más lógica esta última identificación, dado el texto de la etiqueta. Dicho yacimiento se encuentra, como se ha dicho, cercano al núcleo urbano actual de Granollers.

Materiales

Cerámica pintada tardorromana

1 a 6 - Seis fragmentos informes, los cuales presentan las mismas características técnicas, tratándose del mismo tipo de producción. La pasta es dura y compacta, bien depurada, rosada al interior y de color amarillo claro en la parte exterior, del mismo color que el engobe, el cual es de tacto harinoso; la decoración está hecha a base de bandas de pintura de color rojo vinoso y gris ceniciento.

Estos materiales se conservan en el Museo de Granollers.

Conclusiones

Si efectivamente estos escasos materiales (que no van acompañados de ningún otro tipo de material que nos ayude a contextualizarlas) proceden del yacimiento rural de La Presó, podrían documentarnos un asentamiento de época tardorromana en ese lugar. Tiene interés también la aparición de cerámica pintada, especie minoritaria y hasta ahora poco estudiada.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 43, n. 313.

15.5.2.4 - Lugar indeterminado cercano a Granollers

Características

Desconocidas. De la moneda que citaremos seguidamente tan sólo puede afirmarse que apareció "en fincas alrededor de Granollers", como dice Mateu, por lo que habrá que suponer que procede de un asentamiento rural.

Materiales

Monedas

1 - "Pequeño bronce" de Teodosio, hallado, como otro de Probo, "en fincas alrededor de Granollers", según referencia de J. Estrada a Mateu Llopis en octubre de 1951 (Mateu 1952, p. 247).

2 - Solidus aureus de Honorio. Anverso: D. N. Honorius P. F. Aug.. Reverso: Victoria Auggq.; en el exergo, CONOB, y en el

campo RM, según Mateu (1971, p. 195), quien lo vio en poder de J. Llosas en 1965. Sus características son las mismas que las de la moneda antes citada de Caldes de Montbui; es posible ambas en realidad sean la misma (citado en Bost - Campo - Gurt 1983, p. 159, n. 91, sin tener en cuenta la noticia referente a Caldes de Montbui).

Conclusiones

Las monedas citadas tan solo sirven para atestiguar actividad en el campo en la zona de Granollers a partir de finales del siglo IV, aunque no pueden atribuirse a ningún yacimiento concreto, lo que disminuye mucho su valor. En cuanto al solidus aureus, pieza poco corriente y de gran interés, remitimos a lo dicho en relación a la pieza de Caldes de Montbui, que podría ser esta misma atribuida aquí a Granollers. Como Granollers es la capital de la comarca del Vallès Oriental, es posible que Mateu haga referencia a la zona de Granollers en sentido amplio, lo cual nos hace pensar que sea más probable la atribución a Caldes de Montbui, que cuando menos es una referencia concreta.

Bibliografía

Mateu 1952, p. 247, n. 563. Mateu 1971, p. 195, n. 1331. Bost - Campo - Gurt 1983, p. 159, n. 91.

15.6 - L'AMETLLA

15.6.1 - Can Tiano

Características

El yacimiento se sitúa cerca del casco urbano de L'Ametlla, junto a la carretera que comunica La Garriga con Bigues; según Estrada (1969, p. 39, n. 218) se trata de una villa de origen romano - republicano. En este lugar, donde se han efectuado hallazgos superficiales de cerámica, se tiene noticia de la aparición de tumbas, las características de las cuales desconocemos (Martí Garriga, comunicación personal).

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de base, atribuible por el pie que presenta a la forma Hayes 67 o la 76. Producción D 1, probablemente (engobe muy perdido). No conserva la parte decorada. Conservado en el Museo de Granollers.

2 - Fragmento de base decorada, atribuible, como la anterior, a la forma Hayes 67 o la 76. Producción D 1. Decoración de motivos de ajedrezado, del tipo Hayes 67 - Atlante 29, que puede corresponder a los estilos A II, A III, B y D

(inicial); probablemente se trate del A II, o quizás el A III, dado que los otros dos estilos no son propios de la sigillata africana D, sino de otras producciones africanas. La cronología se puede fijar entorno a 350 - 450 d. de J.C., aproximadamente. Conservado en el Museo de Sant Feliu de Codines.

Conclusiones

Los dos fragmentos cerámicos citados, aunque en sí sean una evidencia muy parcial, permiten pensar que el yacimiento, activo durante el Alto Imperio, seguía ocupado en la segunda mitad del siglo IV o la primera del V, como mínimo.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 39, n. 218.

15.6.2 - Els Casalots (Cal Draper)

Características

El yacimiento se sitúa en terreno relativamente llano, no lejos del casco urbano y de Can Tiano. Estrada (1969, p. 39, n. 224) sitúa en este lugar una villa romana de época imperial.

Materiales

Sigillata africana C tardía, o quizás D

1 - Fragmento de borde perteneciente probablemente a la forma Hayes 73 A en producción C 4, o bien la Hayes 76 n. 1, 3 en D. De todos modos, ejemplares de la forma 73 en D se señalan en Tarragona (TED'A 1989, p. 132 a 134) Diámetro del borde: 27 cms. aproximadamente. Conservado en el Museo de Granollers.

Conclusiones

La pieza descrita atestigua una cronología del siglo IV como mínimo para la ocupación tardorromana de este yacimiento.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 39, n. 224.

15.7 - LA GARRIGA

15.7.1 - Can Grau

Características

El yacimiento se encuentra situado en el margen izquierdo y junto al Congost; la etiqueta que acompaña los materiales indica su ubicación entre Llorona y La Garriga. Según Estrada (1969, p. 42, n. 209) se trata de una villa de origen romano - republicano.

Materiales

Entre otros materiales altoimperiales (sigillata africana A, entre otras), se recogió en este yacimiento el siguiente fragmento cerámico:

Sigillata africana D

1 - Borde de pequeña copa o cuenco, atribuible a la forma Hayes 98 - Lamboglia 24 - 24 bis, según la clasificación del Atlante. Producción D 1. Diámetro del borde: 14 cms. Número de inventario: C.6.54b8.

Conclusiones

La pieza citada nos atestigua una cronología mínima del siglo V.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 42, n. 209.

15.7.2 - Can Sunyer

Características

El yacimiento, clasificado por Estrada (1969, p. 43, n. 301) como villa romana de época imperial, se sitúa junto a una riera que desemboca en el lado derecho del río Congost.

Materiales

Sigillata africana D (?)

1 - Fragmento informe, posiblemente de la producción D 1; podría ser sigillata africana A, pero la atribución a la D parece más razonable, ante el aspecto del mismo.

Conclusiones

Aunque el dato utilizado es mínimo, constituye, cuando

metros, un muro que permite suponer una fase bajcimental en este yacimiento.

Bibliografía

Estrada 1929, p. 41, n. 101.

15.7.3 - Can Tarrés

Características

La villa romana de Can Tarrés se sitúa al final de una suave pendiente, inmediata a la actual carretera N - 152, en su kilómetro 76,100, y cerca del río Congost. Dominaba el paso de la antigua vía romana que ponía en comunicación la zona del Vallès (y, más lejos, las ciudades de Barcino e Turo) con la Plana de Vic (donde estaba la ciudad romana de Auso).

El yacimiento se encuentra actualmente en unos campos de cultivo, que hasta la pasada Guerra Civil fueron unos encaneres; ello explica que las estructuras arquitectónicas del mismo se hayan conservado relativamente bien hasta la fecha, debido a que el terreno no sufrió remociones considerables.

Es interesante señalar la presencia, al otro lado de la actual carretera y frente al yacimiento, de la iglesia medieval de Nuestra Señora del Camí, donde se encuentra la tumba de Xixilona (hija del conde de Barcelona Wifredo el Velloso), del siglo IX, que tiene una inscripción que reutiliza un fragmento de cancel paleocristiano (Gallardo 1938, p. 59; Balil 1952, lám. XXXVIII; Fàbries - Pardo 1987, p. 144). No sabemos cual puede ser, si la hay, la relación de esta ermita con la villa romana, aunque su presencia, junto a la de la villa y la actual masía de Can Tarrés (vecina a la capella), documenta la continuidad de poblamiento en un lugar idóneo para el mismo, tanto por sus características geológicas como por su vecindad al camino que comunica el Vallès con la comarca de Usona. Asimismo, no es posible establecer ninguna relación segura entre la villa y el fragmento de cancel visigodo, que, como hemos dicho, se encontraba reutilizado en la ermita medieval.

Este yacimiento está documentado desde finales del siglo XIX. En este lugar se han realizado algunas prospecciones superficiales (principalmente por parte de miembros del Museu de Granollers y la Fundació Maurí de la Garriga). Existen noticias de que el arqueólogo J. de C. Serra Ràfols realizó en este lugar algún sondeo (Balil - Ripoll 1952, p. 184), del cual desconocemos los resultados y el posible paradero de los materiales. Posteriormente, en los años setenta, Ricard Pascual llevó a cabo la excavación de un sector de esta villa, poniendo al descubierto las estructuras

visibles actualmente; sin embargo, no existen datos estratigráficos de estas excavaciones, y se conocen muy pocos materiales procedentes de las mismas.

En 1925 se llevó a cabo una campaña de delimitación del yacimiento, consistente en abrir una serie de trincheras con las cuales se pretendía localizar estructuras arquitectónicas, sin planearse en aquel momento la excavación de los estratos arqueológicos antiguos. A partir de estos trabajos se fijó el área construida de la villa en unos 3.500 metros cuadrados (Pàmies - Pardo 1987, p. 144 - 145).

Actualmente se conoce un área de baños (además de una serie de estructuras más modernas situadas en la zona de los mosaicos) y otras construcciones que podrían corresponder al área residencial de la villa. Existe también un pequeño arco de agua que atraviesa el torrente de Malhivern y coincide con la zona más elevada del campo, en el extremo Este de la villa. Asimismo, se ha localizado un horno de planta rectangular (al parecer para la cocción de cerámica), algunos pavimentos de opus signinum y dos hornos de cal (que no queda claro si son antiguos o no), sobre los cuales no tenemos datos cronológicos (Pàmies - Pardo 1987, p. 146).

De este yacimiento proceden, asimismo, unas pinturas murales (halladas a finales del siglo pasado y conservadas en el Museo Episcopal de Vic), que, a juzgar por el estudio que sobre ellas se ha realizado, corresponden al III estilo pompeyano y pueden datarse hacia 25 - 45 d. de J.C. (Giral - Mostalac 1987); ello constituye un indicio de la suntuosidad que había alcanzado la villa ya en tiempos julio-claudios. Se desconoce el lugar exacto de la villa donde se hallaban estas pinturas.

Se han recogido en este lugar cerámicas de tradición ibérica, ánfora itálica, cerámica campaniense B, sigillata uretana, sudgálica, hispánica, africanas A, C y D, además de sigillata gris estampada e incluso un vaso de sigillata corintia, del siglo III d. de J.C. (Pàmies - Pardo 1987, p. 145; p. 148, foto y dibujo sin número).

Los materiales recuperados en este yacimiento se deben a varias intervenciones: la excavación practicada por Pascual y Barberá (material en la Fundació Maurí de La Garriga); varias prospecciones superficiales del señor Joan Hernández, de La Garriga (materiales conservados en la citada fundación), otras prospecciones superficiales realizadas por Josep Estrada y el Museo de Granollers, y una prospección - delimitación del yacimiento, realizada en 1983 por Jordi Pardo (materiales en el Museo de Granollers).

Asimismo, el señor Manuel Hernández realizó algunas prospecciones superficiales por la misma época en que se llevó a cabo la excavación de Pascual, recuperando algunas

cerámicas que conserva en su colección.

Materiales

Aunque los materiales arqueológicos recuperados en este yacimiento proceden, como se ha dicho, de varias intervenciones y se conservan en lugares distintos, la ausencia de datos estratigráficos documentados no permite agrupar dichos materiales dentro de contextos arqueológicos; por ello, se realiza el catálogo de estos materiales agrupándolos según su tipología cerámica, si bien se indicará, en cada caso, su procedencia y lugar de conservación en el momento de redactar este estudio.

Fragmento de cancel

J - Fragmento de cancel de tipo visigodo (Faló 1953, p. 117 y lám. XXVIII). Se data en la segunda mitad del siglo VI o ya en el VII d. de J.C. Dado que se encontraba reutilizado en la ermita medieval de Can Tarrés, no es posible relacionarlo con seguridad con la villa romana; quizás formase parte de una basílica situada en la misma, pero sobre ello no tenemos ninguna seguridad.

Sigillata "licente"

2 - Borde atribuible a la forma Lamboglia 1/3 o, más probablemente, 2/37. Pasta beige; engobe de color rojo, muy perdido. Diámetro aproximado del borde: 17-18 cms. Etiqueta: "19-12-1976" (fig. 30, n. 1).

3 - Fragmento de borde, con las mismas características que el anterior.

Sigillata africana C

4 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 50; no es posible precisar el tipo. Producción C 1. Diámetro no calculable. Etiqueta: "30 - 1 - 77" (fig. 30, n. 2).

5 - Pequeño fragmento de borde de plato de la forma Hayes 50; no se puede precisar el tipo. Producción C 2. Además, existe un fragmento de amorto de producción C 1 (fig. 30, n. 3).

Sigillata africana D

6 - Borde y parte de la pared de plato de la forma Hayes 59 B. Producción D 1; engobe interno y externo (por lo menos en el fragmento conservado). Diámetro del borde: 37 cms (fig. 30, n. 7).

7 a 9 - Tres fragmentos de bordes de platos de la forma Hayes 59. Producción D 1. Diámetros no calculables. Tipos no precisable, a falta de la pared (fig. 30, n. 4 a 6).

- 10 - Perfil completo de un plato de la forma Hayes 61 A, tipo Waage 1942, lám. (X n. 83) de la clasificación del Atlante. Producción D 1. Diámetro del borde: 33 cms (fig. 30 n. 9).
- 11 - Borde de plato de la forma Hayes 61 A, quizás la ej. n. 71 de la clasificación del Atlante, aunque ello no puede asegurarse, dado que no se conserva la base. Producción D 1. Diámetro no calculable.
- 12 - Fragmento de carena y borde de plato de la forma Hayes 61 B. Producción D 1. Falta la parte superior del labio, lo cual impide precisar a qué tipo concreto de los definidos en el Atlante cabe atribuirlo.
- 13 - Borde muy fragmentario y rodado, atribuible claramente a la forma Hayes 61 B, debido a su acanaladura interna. Producción D 1, aunque su acusado rodamiento no permite hacer precisiones ni en este aspecto ni en el tipológico.
- 14 - Fragmento de plato de la forma Hayes 60 o 67; no es posible precisar la forma, debido a que falte la base. Producción D 1. Diámetro del borde: 40 cms. aproximadamente. Etiqueta: "21 - XII - 75. Clavagueros" (fig. 30, n. 8).
- 15 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 67 n. 1, 4, 9, según la clasificación del Atlante. Producción D 1/2. Diámetro indeterminado.
- 16 - Fragmento de borde, también de la forma Hayes 67 n. 1, 4, 9. Producción D 1. Etiqueta: "21 - XII - 75. Clavagueros".
- 17 - Fragmento de carena, atribuible a la forma Hayes 67 por su curvatura; no se puede precisar el tipo. Producción D 1.
- 18 - Fragmento de borde y visera de un cuenco de la forma Hayes 91 A o P. Producción D 1. Diámetro indeterminado.
- 19 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, a base de motivos del tipo Hayes 44 A - Atlante 182, del estilo A I de Hayes (325 - 375 circa).
- 20 - Fragmento de base de plato, de forma encuadrable entre las formas Hayes 58 a 64 (la primera fase de producción de la africana D). Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, a base de palmetas similares (aunque no idénticas) al motivo Hayes 4 - Atlante 114, del estilo A II (de 350 a inicios del siglo V). Círculos del tipo Hayes 41 - Atlante 5, de los estilos A II y A III. Debe ser del estilo A II, dado que el motivo parte de una palmeta central.
- 21 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, a base de motivos Hayes 75 - Atlante 140, del estilo A II (?) A

III, doblado en la primera mitad del siglo V.

21 - Fragmento de base de forma indeterminada. Producción 1ª J. Decoración estampada en el fondo interno, con un motivo similar al 177 del Atlante. Se trata de dos fragmentos que no unen entre sí, pero que probablemente corresponden a la misma pieza. Estilo A III.

22 - Fragmento de base de plato de forma situable entre las formas Hayes 52 y 44. Producción 0 1.

Sigillata gris estampada

24 - Fragmento de borde de la forma Rigour 1. Pasta de color gris claro, dura, compacta, depurada; engobe gris claro, medianamente denso, homogéneo, adherente y mate. Diámetro del borde: 30 cms. aproximadamente. Decoración estampada sobre el borde, poco marcada, sin paralelos en el Atlante (fig. 31, n. 1).

25 - Fragmento de carena de la forma Rigour 18. Pasta de color gris claro, dura, compacta; no se conserva engobe alguno. Decoración estampada al exterior, poco marcada, a base de motivos alargados similares al tipo 51 del Atlante, y ruedecilla (fig. 31, n. 3).

26 - Base y parte de la pared, que puede corresponder a las formas Rigour 6, 15 o 18, u otra similar. Pasta de color gris claro, dura, compacta; engobe bastante perdido. Diámetro de la base: 7 cms. Decoración exterior de ruedecilla, bastante bien marcada, y de círculos similares a los números 51 y 52 del Atlante (fig. 31, n. 4).

Sigillata anaranjada estampada

27 - Borde de la forma Rigour 6 A. Pasta rosada clara, de tonalidad asalmonada; engobe del mismo color, semibrillante. Diámetro no calculable. Decoración exterior poco marcada, similar al motivo 17 del Atlante (fig. 31, n. 2).

Sigillata hispánica tardía

28 - Perfil casi completo de la forma Dragg. 37 tardía lisa. Pasta de color rosa-anaranjado, dura, compacta; engobe del mismo color, mate, poco denso, diluido. No hay decoración, adscribiéndose esta pieza a la variante no decorada de la forma Dragg. 37. Diámetro del borde: 21 cms (fig. 32, n. 1).

Lucernas africanas

29 - Lucerna del tipo Hayes J - Atlante VIII A 1a (siglos IV - V). Faltan solamente el asa y el pico. Decoración de espiga en la orla, y otros motivos en la parte central de la lucerna (fig. 33).

30 y 31 - Dos fragmentos de orlas. Forma Hayes I - Atlante VIII. Decoración típica de motivo de espiga. Engobe bastante perdido (fig. 32, n. 2 y 3).

Cerámica pintada tardorromana

32 a 35 - Cuatro fragmentos de paredes. Pastas de color rosado-amarillento; engobes de color pajizo, con pintura de color rojo vinoso.

Cerámica común de cocina

No sabemos si los tres fragmentos citados a continuación son de época romana o medievales.

36 - Fragmento de olla en cocción reducida. Diámetro del borde: 11 cms. Etiqueta: "21 - XII - 75. Clavaqueres" (fig. 32, n. 4).

37 - Olla o cuenco con las mismas características físicas que la anterior. Diámetro del borde: 20 cms. aproximadamente.

38 - Borde de cuenco o plato, con las mismas características físicas que los anteriores.

Anfora

39 - Aza y parte de la pared de un ánfora africana. Su tipología es difícil de precisar, pero podría corresponder a la I o a la XXV, o quizás a la XXVII o a la XXXV. Pasta y engobe típicos de esta producción.

En el Museo de Granollers se guardan algunos fragmentos amorfos de ánfora africana, así como algunos de borde atribuibles quizá a la forma Africana I o II, localizados en las prospecciones de Jordi Pardo.

Monedas

40 - AE 3. de Constantino I.

41 - AE 3 de Graciano. Anverso: busto diademado del emperador a la derecha. Reverso: en el exergo: F. Con.

Asimismo, se conserva una moneda de Galieno, y otra, partida, perteneciente probablemente al mismo emperador.

En cuanto hace referencia a la localización actual de los materiales, diremos que los números 10, 19, 22, 24, 28 y 29 de nuestro inventario proceden de las excavaciones de Barberá y Pascual, y se encuentran en la Fundació Maurí de La Garriga; los números 2, 4 a 9, 11, 14, 16, 18, 30, 31, 36, 37, 38 y 39, recogidos en prospecciones superficiales por el señor Joan Hernández, se conservan en el citado lugar. Los números 24, 26 y 27 se conservan también en la Fundació

Maurs, pero no podemos determinar si corresponden a las excavaciones de Barberà y Pascual o a prospecciones posteriores.

El número 17, recogida en los trabajos de delimitación llevados a cabo por Jordi Pardo, se conserva en el Museo de Granollers, así como los números 16 y 26, localizados en prospecciones realizadas por parte del mencionado Museo. Las piezas con los números 3, 10, 17, 20, 21, 23 y 30 a 35, recogidas por el señor Manuel Hernández Yllán, se encuentran en su colección particular. Las monedas se conservan en la Fundació Maurí de La Garriga, habiendo sido halladas durante las excavaciones de Pascual (o bien en prospecciones posteriores).

15.7.3.3 - Problemática e interpretación

Las excavaciones de Ricard Pascual dieron como resultado la e humación, como se ha dicho, de las estructuras arquitectónicas aun visibles actualmente. Estas consisten en los baños de la villa romana (y este tipo de estructuras, entre otros datos como las pinturas murales, prueban que este asentamiento puede denominarse villa sin lugar a dudas). En relación a estas estructuras (y a las excavaciones en general) tan sólo se ha publicado una somera nota (Pascual 1977). Con ocasión de la campaña de delimitación de 1983 se realizó una nueva planimetría de estos restos (Pàmies - Pardo 1987, p. 148, figura de la izquierda), y un intento de interpretación de los mismos en relación al conjunto del asentamiento.

Pàmies y Pardo (1987, p. 146 - 147) han realizado una descripción actualizada de estas estructuras (todas ellas hechas con piedras de diferentes tamaños unidas con mortero), y un intento de interpretación de la evolución de las mismas. Así, la zona del apodyterium = frigidarium presenta, al parecer, un mínimo de tres fases de remodelación, en las cuales se construyó, amortizó y posteriormente resituó y se utilizó de nuevo una pequeña piscina central de opus signinum, decorada con losas de mármol. En el apodyterium se hallaron, asimismo, restos de pinturas murales.

Junto al frigidarium se localiza un tepidarium, y dos caldaria de planta absidal. En la zona de poniente existían dos piscinas que estaban seccionadas, al parecer ya desde época antigua (Pàmies - Pardo 1987, p. 146).

Al Este del tepidarium y en un nivel superior al mismo, se localizó una cisterna que presentaba varios pavimentos superpuestos de opus signinum; se puede apreciar en el pavimento superior una marca rectangular, paralela a uno de los muros, que quizá fuese la base de una pequeña prensa. El pavimento de esta cisterna presentaba una cazoleta para la recogida de líquidos (Pàmies - Pardo 1987, p. 146). Ello prueba el uso o la reutilización industrial - agrícola de

este sector, vecino a los baños.

Entre la zona de los baños y el campo situado en el nivel superior donde se llevaron a cabo las prospecciones de 1987, se localizaron varias estructuras correspondientes a diversos patios, en las que se apreciaban aun las marcas de los hornos y de las puertas (Pàmies - Pardo 1987, p. 146).

Durante las mencionadas prospecciones de 1987 se detectaron, en este campo superior, diversas estructuras arquitectónicas. En la zona central y meridional del campo se localizaron varias dependencias que correspondían, a juzgar por sus dimensiones, distribución del espacio, así como por una mayor concentración de cerámicas finas, a la zona residencial de la villa (Pàmies - Pardo 1987, p. 145). La angulación de estos muros coincidía con la de las termas.

En la parte septentrional del campo se hallaron durante las citadas prospecciones un enlace de muros y un pavimento que presentan una angulación distinta a la del supuesto ámbito residencial que acabamos de mencionar, y que coincide con la de las estructuras con contrafuertes de la zona de los baños a que nos referimos seguidamente. Pàmies y Pardo (1987, p. 145) creen que estas estructuras corresponden a una segunda fase de ampliación (probablemente con finalidad industrial), localizada al Norte de la zona residencial de la villa.

Frente al ingreso a los baños se localizó una estructura de función desconocida, consistente en un ámbito rectangular que presenta cinco pilares contrafuertes en el muro de poniente. Pàmies y Pardo creen (1987, p. 146) que esta estructura debería corresponder, dadas sus características, a un ámbito de varias plantas, como lo confirma, según ellos, la localización de cisternas y muros más tardíos situados en un sector del interior de la mencionada estructura; por ello, creemos que cuando hablan de "varias plantas" se refieren a diferentes habitaciones, y no varios pisos (lo cual, por otro lado, está fuera de lugar, por razones obvias).

En definitiva, en el sector de los baños se distinguen dos grandes momentos constructivos, además de una serie de remodelaciones intermedias: la que corresponde a los baños propiamente dichos y la que viene delimitada por el muro del contrafuerte, que marca la alineación de una serie de muros, todos ellos de menor calidad constructiva que los precedentes correspondientes a los baños.

Pàmies y Pardo (1987, p. 147), aunque admiten que esta cronología es, en realidad, indeterminada, creen que hacia el siglo III o inicios del IV se produce una importante remodelación estructural de la villa, representada por la construcción de la estructura con cinco contrafuertes (que marca la alineación del resto de los muros de esta fase), así

como por la reconversión de parte de la zona de los baños, donde se situaron nuevas dependencias destinadas a actividades agrícolas.

Todo ello lo ponen los citados autores en relación con el supuesto abandono de la mayor parte de los asentamientos de las cercanías hacia la segunda mitad del siglo III, lo que se compensaría con un aumento en importancia de la villa de Can Tarrés. Este argumento no podemos aceptarlo, pues, como puede constatare en el presente estudio, el poblamiento continúa (con mayor o menor intensidad) durante el Bajo Imperio, y son particulares los yacimientos de las cercanías en los que se han podido recoger materiales bajoimperiales.

Conclusiones

Aunque se conoce relativamente la planta de las estructuras arquitectónicas de la parte excavada de la villa, la ausencia de datos estratigráficos impide la detección de las dos fases constructivas señaladas por Pàmies y Pardo, lo que limita seriamente la interpretación histórica de las mismas. Por otro lado, no se ha publicado hasta ahora una planta general de los hallazgos que englobe tanto la que se cree que era la zona residencial como los baños, lo que permitiría comprobar la angulación de los muros a que los dos autores citados hacen referencia, pues solamente ha sido publicada una planta de la zona termal.

La ubicación de estructuras destinadas a actividades industriales puede paralelizarse con lo constatado en otros yacimientos precisamente durante el Bajo Imperio, como en las villas de Torre Llauder (Mataró) y Pals, aunque en ninguno de estos casos es posible datar estas transformaciones. En realidad, el único argumento que tenemos para fechar las transformaciones de la villa de Can Tarrés en época bajoimperial es el elemento comparativo con los casos citados, es como otros (Can Sentromà, Vilauba), en los cuales se documenta un auge de las construcciones y dependencias relacionadas con la actividad agrícola durante la Antigüedad Tardía; además, aunque resulta un argumento ambiguo, cabe tener en cuenta que los materiales cerámicos bajoimperiales que se localizaron en las excavaciones de Pascual están bastante completos, lo que descarta su presencia secundaria en estratos más modernos y permite pensar que fueron hallados en contextos más o menos contemporáneos.

Las formas cerámicas que hemos podido constatar en este yacimiento (formas Hayes 59, 61 B y 67 de la sigillata africana D, lucernas de la forma Atlante VIII, sigillata gris y anaranjada estampada y sigillata hispánica tardía) apunta a una cronología comprendida entre mediados del siglo IV y la mitad del V d. de J.C. aproximadamente, que hemos de suponer es una época en que la villa importa estos materiales y que debe mantenerse bastante activa, aunque desconocemos el

momento final de la misma y su posible relación con la zona de la villa romana medievales. Es probable que sea una villa romana y no necesaria mente el villium como proponen Jiménez Barrio y otros que producen las transformaciones estructurales de la villa a las que hemos estado haciendo alusión, pero no podemos demostrarlo con la falta de datos arqueológicos.

En conclusión, como se ha dicho, el elemento cerámico tipo sigillata africana D no se encuentra utilizado en la vecindad inmediata al punto de interrelación con este villium y por tanto podría pertenecer a una villa situada en el emplazamiento de la villa romana, en el caso similar al de la villa de Ullastret de Fluvià, estando activa este hipotético villium y no necesariamente la misma villa, durante la segunda mitad del siglo I o en el III d. de n.º. Sin embargo, todo ello que quedar limitado al terreno de las excavaciones, no puede establecer una relación entre la villa romana y el fragmento de cerámica.

Bibliografía

Castro 1903, p. 28, Barrio - Fajó 1952, p. 284, Fajó 1954, p. 117 y 118, XXVIII, Estrada 1969, p. 42, n. 294, Jiménez - Pascual 1972 - 73, Pascual 1976 y 1977, Gorges 1977, p. 205 (con bibliografía anterior), Giral - Mostalac 1977, Gorges - Rando 1987 (con bibliografía anterior).

1974 - Forn Rodó - Vinyes de Can Morull

Características

Se sitúa en la vertiente derecha del río Llobregat, entre el curso de este y de una riera. Estrada (1969, p. 42, n. 294) lo clasifica como villa romana (época imperial).

Materiales

sigillata africana D

1 Fragmento amplio, de zona próxima a la tierra, probablemente de sigillata africana D 1.

Conclusiones

Aunque en este caso el elemento cerámico utilizado no resulta muy explícito, es un indicio para situar un asentamiento romano en este lugar.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 42, n. 294.

15.7.5 - Torrent de l'Apotecari (cerca de La Doma)

Características

Estrada (1969, p. 41, n. 285) recoge con el nombre de Torrent de l'Apotecari restos de habitaciones ibéricas, y con el de La Doma (Estrada 1969, p. 42, n. 309) unos restos romanos indeterminados. El fragmento cerámico que citamos seguidamente debe guardar relación probablemente con el segundo; se ubicaba en la ribera derecha del río Congost, a alguna distancia del mismo.

Materiales

Cerámica pintada tardorromana

1 - Fragmento de pared. Pasta de color amarillo claro, dura, compacta, depurada; engobe que hace cuerpo con la pasta. Decoración pintada con motivo de redecillas, de color rojo oscuro - amarronado.

Conclusiones

Este hallazgo, además de documentar un asentamiento bajoimperial (aunque de cronología inconcreta), contribuye a elaborar el mapa de distribución de las cerámicas pintadas de cronología tardorromana.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 42, n. 285 y p. 43, n. 309.

15.7.6 - Turó de Can Noguera

Yacimiento ubicado en la vertiente derecha y cerca del curso del río Congost; Estrada (1969, p. 42, n. 288) lo cita como villa de origen romano - republicano.

Según Estrada (1956), cerca de Can Noguera, en un campo situado en el extremo oriental de un acantilado situado sobre el río Tones, se hallaron tumbas de losas de piedra calcárea, que formaban cajas rectangulares. Se hace difícil precisar si son tardorromanas, medievales o prehistóricas, ni la posible relación que puedan tener (si la hay) con el yacimiento romano, al que pertenecen los materiales que seguidamente citaremos; además, el curso del río Tones es aproximadamente paralelo al del Congost, y se encuentra alejado unos kilómetros de él, por lo que no podemos asegurar la identificación de ambas referencias, al no conocer directamente estos yacimientos.

Materiales

Sigillata africana C

1 - Borde de plato la forma Hayes 50 A. Producción C 1. Diámetro no calculable.

Sigillata anaranjada estampada (')

2 - Fragmento de carena, correspondiente probablemente a la forma Rigoir 18 o 27 de la sigillata anaranjada estampada. Pasta de color anaranjado claro, dura, compacta, depurada; restos de engobe anaranjado en el exterior, muy perdido.

Anfora (')

3 - Fragmento de borde y arranque del cuello; la pasta es de color gris, bien cocida. Formalmente, es muy similar a un ejemplar de Rosta, que Keay (1984 B, vol. 1, p. 177, fig. 48, n. 6) publica sin clasificación concreta ("miscellaneous"), pero que recuerda mucho (con características diferenciales) las formas I y II de la tipología del citado autor. La forma Keay I es de procedencia mauritana y se fecha básicamente en el siglo III; de la II se desconoce la procedencia geográfica y la cronología concreta. Por ello, el posible fragmento anfórico que aquí nos ocupa no resulta demasiado explícito.

Conclusiones

La sigillata africana C demuestra una cronología mínima del siglo III y quizás también del IV; asimismo, la identificación del fragmento de sigillata estampada anaranjada es bastante probable (aunque no segura), dando en tal caso una cronología mínima del siglo IV avanzado. Sobre las características de este hábitat nada puede decirse, en base solamente a estos hallazgos.

Bibliografía

Estrada 1956, p. 110 - 111. Estrada 1969, p. 42, n. 288.

15.7.7 - Alrededores de La Garriga

Características

De los materiales que citamos seguidamente tan sólo se sabe que consisten en hallazgos esporádicos efectuados en los alrededores de La Garriga, y conservados en la colección de Can Polit.

Materiales

Monedas

Monedas conservadas en la colección de Can Polit, citadas por Mateu Llopis (1958, p. 69), según noticia proporcionada por A. Balil en 1957.

- 1 - "Pequeño bronce" de Constantino I.
- 2 - "Mediano bronce" de Magnencio.
- 3 - "Pequeño bronce" de Graciano.
- 4 - "Mediano bronce" de "Teodoro" (sic) (probablemente es un error de imprenta, y quiero decirse Teodosio).

Conclusiones

Consigramos estos hallazgos sueltos, dado que se conoce su procedencia de la zona de la Garriga; es posible que se hallasen de Can Jarres, pero también podrían haberse encontrado en otros yacimientos, dado que esta zona estuvo muy poblada en la Antigüedad como ahora, y se han podido constatar varios yacimientos con materiales tardorromanos (ver más arriba). En todo caso, es interesante la moneda de Magnencio, que ayuda a documentar la distribución de este tipo de acuñaciones.

Bibliografía

Mateu 1958, p. 69, n. 898.

15.8 - LES FRANQUESES DEL VALLES

15.8.1 - Ca l'Aimeric

Características

El yacimiento se sitúa a cierta distancia, y en la vertiente izquierda, del río Congost. Según Estrada (1969, p. 41, n. 276) en este lugar se han hallado restos romanos de época imperial.

Materiales

Sigillata atricana C tardía (?)

- 1 - Pequeño fragmento de borde, de atribución insegura; podría corresponder a la forma Hayes 73 A - Lamb. 57 en producción C 4.

FRAGMENTO 17 (Fig. 10)

1 - Fragmento de borde exterior de un cuenco de la forma Hayes 24 (Fig. 10) por el lado inferior. Probablemente correspondiente a la variante Atlanche Jar. 10 VIII 1. El diámetro del borde es 24 cms. aproximadamente.

2 - Fragmento de borde de atribución formal insegura. El diámetro correspondiente a la línea 74 (Fig. 11) pero probablemente de la variante Hayes 78 = Jarred 1951, Jar. 12, n. 1, según el dibujo. Aunque el diámetro de la pieza es mayor que el de los otros fragmentos de la colección, probablemente I 1, aunque el diámetro 24 cms. perdido por el rodamiento de la pieza.

En el Museo de Arqueología en el Museo de Arqueología

Conclusiones

La presencia de la gualtala atlanche I nos atribuyen una ocupación en el Bajo Imperio, y la forma Hayes 24 o similar a la colección de segundo cuarto a mediados del siglo III. (Estrada 1969).

Bibliografía

Estrada 1969, p. 41, n. 176.

Fig. 10 - Can Santa Digna

Características

Existen dos fragmentos cerámicos anónimos, con el mismo nombre (se conocen como Can Santa Digna I y II), uno en el margen izquierdo y junto al río Conchos; no sabemos si corresponden o no a un mismo hábitat. La elaboración que muestran los materiales no especifica de cuál era el tipo de probables, por ello, que correspondan al primer y al

Materiales

Sigilata atlanche I

1 y 2 - Dos fragmentos informes de este producto

Conclusiones

Los fragmentos cerámicos citados no permiten establecer una cronología bajoimperial aunque si una mínima del s. III o III, que podría prolongarse a inicios del IV.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 41, n. 164 y 169.

15.8.3 - Vinya de Can Cot

Características

El yacimiento se encuentra situado en terrenos de Corró de Munt (agregado a Les Franqueses), en la vertiente izquierda (pero alejado) del río Congost, junto a la carretera de Granollers a Llanoves; según Estrada (1969, p. 42, n. 280) en este lugar se han hallado restos romanos de características indeterminadas.

Materiales

Sigillata africana C

1 - Fragmento de fondo con decoración a ruedecilla. Producción C 2. Corresponde probablemente a la forma Lamboglia 42 - Hayes 45.

Sigillata africana D

2 - Fragmento de vasa de la forma Hayes 91, no pudiendo precisar si se trata de la variante A, la B o la C. Producción D 1.

3 - Fondo de plato, con resalte interior a modo de base, típico de las formas antiguas de la D (Hayes 58 a 64). Producción D 1.

Lucerna africana

4 - Fragmento (muy rodado) de orla de lucerna; por la decoración de espiga de la misma corresponde a la forma Hayes I - Atlante VIII. Restos del engobe conservados solamente en los intersticios de la decoración.

Cerámica africana de cocina

5 - Borde de tapadera o plato, identificable con la forma Hayes 182 - Ostia I, fig. 17. Es frecuente en la primera mitad del siglo III, aunque llega hasta los siglos IV y V.

Material conservado en el Museo de Granollers.

Conclusiones

La sigillata africana C y la cerámica de cocina pueden ser tanto del siglo III como del IV, aunque el fragmento de lucerna nos proporciona una fecha segura del siglo IV o la primera mitad del V, y los de sigillata africana D una datación post quem del siglo IV d. de J.C.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 42, n. 280.

15.9 - LLINARS

15.9.1 - Can Collet

Características

La masía de Can Collet se encuentra en un pequeño valle situado en plena Sierra Litoral, aunque en la vertiente del Vallès y a pocos kilómetros de la actual población de Llinars. Se encuentra a unos 200 m. sobre el nivel del mar y a unos 7 kms. de distancia del mismo, y en el kilómetro 6 de la actual carretera entre l'ardedou y Argentona.

El yacimiento romano se sitúa en unos terrenos de cultivo junto a la masía, en dirección N - NW. Los trabajos de cultivo han destruido varias estructuras en un área de unos 100 x 80 m. En 1952 la Agrupació Excursionista de Granollers efectuó en este lugar algunas catas de sondeo; posteriormente, Balil llevó a cabo algunas prospecciones, acerca de las cuales publicó una referencia (Balil 1953). Este autor cree que la villa debió perdurar hasta el siglo V por lo menos, a juzgar por el hallazgo de ánforas del tipo Dressel 26.

En este lugar se han hallado abundantes restos cerámicos de alfar, que permiten hacer pensar en la existencia de un horno de ánforas del tipo Pascual I, activo durante el siglo I (Pascual 1977, p. 66 y 67).

Materiales

Balil (1953, p. 179) hace referencia al hallazgo de fragmentos de ánforas "del tipo Dressel 26, con cuello cilíndrico y boca sin ningún relieve ni decoración", comparable con las halladas en las necrópolis de Can Casanoves y de la Plaza del Rey, en Barcelona; indica posteriormente que la forma Dressel 26 es muy abundante en la necrópolis de Tarragona, "pero no conocemos en ella la variedad reseñada".

Desgraciadamente, no se publica ningún dibujo ni fotografía de estos fragmentos, ni se indica el paradero de los mismos.

Conclusiones

Contamos con la referencia de Balil, que nos permite considerar como seguro el hallazgo de algún fragmento anatórico tardorromano en este yacimiento; no es posible, sin embargo, identificar la tipología concreta de la pieza, pues

La forma Dressel 76 puede encontrarse fácilmente en varios de las formas actualmente tipificadas. Aunque se trata de una referencia muy concreta permite pensar que este asentamiento, bastante activo en el siglo I (como demuestra la producción de ánforas) estaba aún en uso en un momento indeterminado de la Antigüedad Tardía.

Bibliografía

Belló 1953, p. 179, nota 18. Estrada 1969, p. 44, n. 325.
Bacaria 1987 A, p. 112.

15.9.2 - Can Rosell

Características

En unos campos situados entre el río Nogent (y muy cerca del mismo) y el antiguo curso de la Via Augusta se encuentra la masía de Can Rosell, a 150 m. sobre el nivel del mar. En este lugar se han efectuado varios hallazgos que documentan la existencia de un asentamiento romano, de origen tardorromano (se han hallado cerámicas de barro negro).

Materiales

Monedas

Según Estrada (1956), entre los hallazgos efectuados en este lugar destaca "una numerosa representación de monedas acuñadas en tiempos de Constantino", cuyo paradero actual no nos ha sido posible averiguar.

Conclusiones

La noticia, poco documentada, de la aparición en este lugar de monedas bajoimperiales no permite hacer precisiones sobre este asentamiento, sino que tan sólo parecen indicar que este asentamiento (probablemente una villa, dada su situación) debió continuar en actividad en el siglo IV como mínimo.

Bibliografía

Estrada 1956, p. 111 - 112. Estrada 1969, p. 44, n. 323.
Bacaria 1987 A, p. 113. Gorges 1979, p. 206 (con bibliografía anterior).

15.9.3 - Torrassa del Moro

Características

Con el nombre de Torrassa del Moro se conoce una torre de vigilancia situada en la cima de la montaña denominada

torre de Can Bordoí, en la transición de las dos vertientes de la sierra litoral, dominando visualmente a la vez buena parte de las comarcas del Maestrat y el Valles; asimismo, domina el curso de los caminos de Ricoll y Can Bordoí.

La torre es de planta circular, de alzado con tendencia cónica; se conservan las ocho o nueve primeras hiladas de la misma. Está hecha con sillares de granito de diversas dimensiones (entre 40 y 107 cms. de ancho), siguiendo la técnica del opus quadratum; en la parte superior central conserva una pequeña perforación para colocarlos. La planta de la torre fue publicada en 1887 por Gomis y reproducida en 1887 por Pellicer. No se conoce la cronología de la construcción de esta fortificación, evidentemente romana por su técnica; se Gomis, parece ser que aquí se halló una moneda de Gordiano, se ignora en qué circunstancias.

Conclusiones

No sabemos en qué momento se construyó esta torre, pudiendo quizá relacionarse con la época de la conquista del territorio, aunque no sabemos hasta qué punto una torre de planta circular puede ser tan antigua. El posible hallazgo de una moneda de Gordiano nos podría documentar, si no su construcción, al menos si su uso en el siglo III como mínimo. Es posible que siguiese utilizándose en el Bajo Imperio, aunque no tenemos ninguna seguridad sobre ello. Sería muy interesante realizar algún sondeo (que no se ha efectuado nunca) que permitiese conocer la época de la construcción y las posibles fases de utilización de esta torre.

Bibliografía

Gomis 1887, p. 186 - 187. Pellicer 1887, p. 220 y 294. Puig i Cadafalch - Faiguera 1909, p. 147 y figs. en p. 147 y 148. Estrada 1969, p. 44, n. 331. Prevosti 1981 A, p. 493 - 494 (con el resto de la bibliografía anterior). Clariane 1989, p. 16 - 17 (con bibliografía anterior).

15.10 - MONTORNÉS DEL VALLES

15.10.1 - Lugar indeterminado

Características

En un lugar inconcreto del término de Montornés se halló la pieza que seguidamente referenciamos. Se desconocen las características del yacimiento donde debió ser encontrada.

Materiales

Sello de bronce

1 - Sello, estudiado por Haver y Roda (1987, p. 197 - 198; fotografías en *ANVV* 1990, p. 75). Presenta la inscripción Serontu ANAS. Al parecer, este tipo de sellos se utilizaba para marcar el pan litúrgico (*ANVV* 1990 A, p. 75).

Conclusiones

Aunque el descubrimiento (o lo que apareció) de la propia "aqueduct", tiene este valor para el estudio de la epigrafía tardorromana en Lisiana (en este caso, epigrafía menor), también nos documenta, aunque de un modo impreciso, actividad en la zona de Montornès durante la Antigüedad Tardía.

Bibliografía

Haver - Roda 1987, p. 197 - 198. *ANVV* 1990 A, p. 76.

15.11 - PARETS

15.11.1 - Lugar indeterminado del término

Características

Según el señor Martí Barroga (que nos transmite la información proporcionada por el autor del hallazgo), la moneda que describimos seguidamente se halló en un campo de viña, en Parets, sin más datos. El topónimo "Parets" parece hacer referencia a la existencia, en época altomedieval, de restos de edificios, lo cual hace pensar en la existencia en este lugar de una villa romana.

Materiales

Moneda

1 - Moneda de Constantino. Anverso: cabeza del emperador a la derecha. Reverso: dos soldados flanqueando un estandarte; Leyenda: Gloria Exercitus; exergo: Sis. Conservada en el Museo de Sant Feliu de Codines.

Conclusiones

Esta moneda constantiniana de la ceca de Siscia no puede, por sí sola, documentar la existencia de un hábitat bajomperial en Parets, principalmente cuando es el único dato disponible y ni tan sólo se tiene localizado el lugar del hallazgo; de todos modos, es un indicio que merece ser señalado, en una zona (la de Parets) donde no hay noticias precisas del hallazgo de restos bajomperiales.

Bibliografía

Inédito.